

CÉSAR CHÁVEZ TABORGA

**GUIDO VILLA-GÓMEZ  
EN TRES PERFILES**  
(ESTIMATIVA LITERARIA)

Primera edición

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR  
Sucre 2003

Tapa: Otoño Feliz  
Pintura de Gil Imaná Garrón

© Rolando Díez de Medina, 2006  
La Paz - Bolivia

**INDICE**

A Beba  
Agradecimiento  
Introducción, por Octavio Campero Echazú  
**EL PEDAGOGO**  
Alfredo Vargas Pórcel, *Pensamiento*  
Imagen del personaje.  
Fisonomía de la ciudad  
Escuela Nacional de Maestros  
Prestigio del magisterio  
Primeros pasos y especialización  
Instituto de Investigaciones Pedagógicas  
Revolución y reforma educativa  
El pragmático doctrinario  
El investigador  
El planificador  
El evaluador  
El reformador  
Reforma estancada  
El congreso pedagógico  
El dirigente sindical  
Su estilo

**EL ENSAYISTA**

José Ortega y Gasset: *Misión de la crítica*  
El maestro y la cultura nacional  
El ensayo: su origen  
El ensayo latinoamericano  
El ensayo boliviano  
Guido Villa-Gómez, ensayista  
Entre la religión y el mito  
La ciudad y su devenir  
Ciudad ecuménica  
Entre los "picachos" y el cielo  
...Y el río y el océano vieron crecer ciudades  
...Río y Guanabara: armonía cósmica  
El tema carioca

Fisonomías comparadas  
La cópula cósmica  
Tres visiones estéticas

**EL POETA**

Jean Cohen: *Valor estético del poema*  
Poesía y crítica poética  
Convivencia entre el poeta y el crítico  
Contenido metafórico y contenido científico  
El poema de Villa-Gómez  
Resurgimiento poético en Bolivia  
El romance tarijeño  
Romances de largo aliento  
Romance de don Remigio  
Romancillo del baile redondo  
Romance del Aguaraquí  
El poema onírico: *Tus ojos*  
La metáfora marinera: *Tu mano*  
Mar y cordillera ...  
Nostalgia por el mar ...  
Galería de poetas  
*Al padre Helder Cámara...*  
Monseñor Juan Quirós:  
*A Juan Quirós, de capa y espada*  
Don Juan capriles:  
*A Don Juan Capriles*  
José Antonio Arze A.  
*Réquiem para José Antonio*  
Antonio Ávila Jiménez  
*Recado a Antonio Ávila Jiménez*  
Eduardo Calderón Lugones:  
*Réquiem en sombra y en silencio*  
Luis Mendizábal Santa Cruz:  
*Romance a Luis Mendizábal*  
Las cartas del poeta

A Beba,  
por el amor soñado  
y la pasión vivida.

Expreso mi agradecimiento a la familia Villa-Gómez Roig, por haberme proporcionado algunos materiales indispensable para escribir estos ensayos.

César Chavez Taborga



Guido Villa-Gómez Loma

## **INTRODUCCIÓN (\*)**

Por OCTAVIO CAMPERO ECHAZÚ

**T**uve el privilegio de conocer a Guido Villa-Gomez cuando el estudiaba en el Instituto de Ciencias de la Educación de la ciudad de Sucre. Ya entonces descollaba por todo: inteligencia, fina sensibilidad, espíritu creador... Era un mozo extraordinario. Alfredo Vargas —ese caro e inolvidable "hortelano de niños" —, Mario Estensoro y yo nos disputábamos su compañía, aunque, en verdad, como recuerda la novelista Rosa Melgar de Ipiña, en un artículo publicado en EL DIARIO, los tres éramos entrañables amigos y, por ende, casi siempre estábamos juntos.

A partir de aquella época, nuestra amistad fue haciéndose cada vez más estrecha, hasta quedar definitivamente sellada, cuando él vino a prestar sus servicios docentes en una escuela provincial de Tarija. Desde entonces, lo consideré y lo quise como a un hermano menor: Años más tarde, razones de trabajo lo alejaron de Tarija, pero siempre retornaba jubilosamente a la tierra de su predilección, ora solo, ora en compañía de Olga Roig, su encantadora esposa, y de sus tiernos hijos con el ánimo de pasar unas gozosas vacaciones. "Para maravillarme —escribía él— ante el hombre, el paisaje y la canción de ese valle chapaco, ¡tan nuestro como el pan y la sangre!".

Busco en la evocación de estos recuerdos íntimos un desahogo de la honda congoja en que me sumió la inesperada e irreparable pérdida del amigo amado. Hoy, a más de un año de tan luctuoso suceso, me repito y transcribo para Olga estas sabias y espirituales palabras que, a modo de consuelo, me escribió la eminente poetisa y dilecta amiga Yolanda Bedregal de Cónitzer: "...El tiempo es el gran taumaturgo y, cuando uno está bajo el golpe inmediato, hay

---

(\*) Con autorización familiar, este artículo ha sido tomado de *El Diario*: Suplemento Literario. La Paz domingo 24 de agosto de 1969.

*una ceguera para ver la luz que hay detrás de una aparente sombra... Ni una hoja se mueve sin la voluntad de Dios. Nada perece ni muere. Muerte no hay, sino transfiguración. Los seres queridos no se apartan de nosotros. Están con nosotros "*

## **EL POETA**

*La poesía nativa de Bolivia tuvo en Guido Villa-Gómez a uno de sus más notables cultores. Su amor y sus fértiles andanzas por la vega tarijeña (San Lorenzo, Canasmoro, el Río San Juan del Oro...) le permitieron identificarse profundamente con las cosas-del terruño y captar en ricas e insospechadas imágenes el paisaje de égloga de los vallecitos por donde le llevó su auténtica vocación de poeta y maestro. Enamorado de la vida sencilla y apacible del campo, fue el cabal intérprete del alma lírica de sus pobladores, de sus emociones, de sus fiestas paganas y religiosas, de su música y sus danzas. Él bautizó a la rueda campesina con el nombre de "baile redondo". Pero lo nativo cobra alas en el estro poético de Villa-Gómez y se hace universal, sin mengua de la emoción y sabor regionales. Por eso en cada uno de sus preciosos romancillos se respira con fruición el cálido y singular perfume de la vega tarijeña.*

*El tema por excelencia de su canto fue la "moza chapaca", a la que laudó en todos los tonos. Precisamente hoy publica EL DIARIO, con carácter primicial, una composición inédita, intitulada "Estancias de espera y de esperanza para la moza chapaca", que el poeta me envió desde Yacuiba en septiembre de 1938, con el deseo de conocer mi opinión. Permítaseme reproducir aquí unos párrafos de la carta que le escribí al respecto. "Gracias por la deliciosa libación de mosto nativo que usted me ofrece en la copa desigual, pero rebosante de sabroso contenido, de sus "Estancias de espera y de esperanza para la moza chapaca". A fuerza de gustar ese vino con gozoso paladeo, me he sentido ebrio de belleza, como aconseja Baudelaire, y he admirado el talento pictórico del poeta de las "Estancias", cuya capacidad visual se define, desde luego en estos versos: "Mis ojos son centinelas en los caminos de Pascua"... "En vano el corazón del iluso amador de mozas chapacas se interna por esos caminos, tan llenos de sugestión y de íntimo encanto "Tonadillas de esperanza para la misa solemne del encuentro"... Pero si la zagala "no asoma a los vados de marzo y se esconde en las parvas", el ojo avisor del artista, en indefinida sucesión de felices hallazgos, da con la metáfora rara —agreste e inviolada flor de los atajos—, con la imagen imprevista y el símbolo nuevo que confieren extraordinario valor a su poema.*

*El ingenioso procedimiento psicológico de transformar una sensación en otra y aún de hacernos experimentar dos sensaciones a la vez, mediante el lenguaje tropo lógico, como anota Guyau, intensifica la sugestión del estilo poético. Pero usted acelera de tal modo la transposición de las imágenes, de tal modo las sugiere y evoca, que el procedimiento cobra singular prestigio en su técnica. Así realiza el prodigio de hacernos percibir el color del aroma en este verso: "Amarillo es el olor de los churquis"; o de hacernos palpar la forma de los sonidos, cuando dice de la copla: "Es una mano de cinco dedos vibrátiles que trata de asir el aire".*

*¡El aire!... El "aire redondo y verde, es el elemento esencial del poema: Él es el invisible cordel que hace bailar como un trompo el talle palpitado de las mozas en las fiestas de la Vega", él es su primer dueño y él quien engendra la copla, ese "juguete de cinco timbres. El aire henchido de vigorosos perfumes de la tierra nativa, circula por el voluptuoso ambiente de las Estancias, como un cálido y penetrante sople de vida campesina".*

*Guido Villa-Gómez cultivó el romance con fluidez y primal; escribió bellísimos sonetos y poemas para niños, fue un excelente prosista y un modelo del género epistolar!*

## **EL MAESTRO**

*Egresó del Instituto de Ciencias de la Educación con el grado de Maestro de Educación Primaria, en 1935, y en 1936, inició su carrera docente, como profesor de curso de la escuela Alonso de Ibáñez. Después se trasladó a Tarija, fue profesor de la Escuela de San Lorenzo y, posteriormente en la de Sachapera de la localidad de Yacuiba. Más tarde le nombraron Director Visitador de Educación Provincial del Gran Chaco. ¡Ardua labor que lo impulsó a escribirme estas líneas!: "Ha sido muy andariega mi vida en estos meses. Los caminos de todos los villorrios del Chaco —Caraparí Itaú, Saladillo, Boyuíbe, Yacundá... han sido lazos enroscados en el anca de mi caballo... El cuerpo se ha fatigado de tanto campear por el Chaco,*

y el ánimo no está muy tenso. ¡Qué bien va a sentarme un reposo en su Tarija! Voy a tajarle un retazo al Guadalquivir para colgarme una hamaca entre dos álamos".

En 1940, el esclarecido maestro Alfredo Vargas fundó el Departamento de Medidas y Eficiencia Escolar, juntamente con un valioso equipo de colaboradores, entre los cuales Guido Villa-Gómez fue el principal. Así lo aseveran estas palabras de Vargas: "Guido tiene con relación al Departamento, a los escolares del país, a la educación pública, un orden de compromisos tan altos y superiores, que es difícil decir exactamente si podría existir un solo día el Departamento sin él; al Departamento le ha consagrado y le consagra sus mejores años y sus mejores momentos; a él se ha entregado no solamente con todo el volumen de su tiempo sino también con sus mejores entusiasmos y con su mejor alegría, su obra en el Departamento no deja de ser una altísima obra poética del género más nuevo que hayan sospechado las letras, y donde quiera esté Guido, como usted sabe, estará también el culto a la belleza"...

Después del fallecimiento de Alfredo Vargas, Villa-Gómez asumió la dirección de ese Instituto. Por ese tiempo dirigió también las escuelas experimentales de la compañía minera de San José de Oruro y fue uno de los que con más capacidad contribuyó al estudio y redacción del Código de la Educación Boliviana. En 1960, se lo invitó a desempeñar el cargo de Asesor Técnico del Ministerio de Educación y en 1963, después de incansables gestiones, creó la Dirección General de Planeamiento Educativo.

Como dirigente del magisterio, luchó denodadamente por la superación económica, social y cultural de los maestros. A él se le debe un señalado triunfo: la categoría porcentual de salarios, que reajustó los sueldos de los trabajadores de la enseñanza, mediante una escala de categorías que llega hasta el 100% del haber básico.

Por otra parte, la causa sindical le impuso una norma de vida errante y militante. Arduos trajines y prolongadas batallas lo obligaron, con frecuencia, a separarse del hogar y a desgarrarse de esposa y niños. "Podría decirse —escribe— que resido más entre las rutas del aire y de los caminos de la tierra, que en el seno de "la casa del hombre", tan certeramente prometida, como el mejor bien temporal en las parábolas evangélicas".

Como esclarecido pedagogo volcó su sabiduría en preciosas revistas para niños y jóvenes, textos escolares, monografías, iniciativas, planes y programas de estudio y, sobre todo, en su notable "Proyecto del Sistema Escolar Boliviano". Asistió a diferentes Seminarios, Congresos y Conferencias Internacionales. En 1957, viajó a París, invitado por la Federación Mundial de Educadores, para observar el sistema escolar de Francia. De allí pasó a Alemania, Italia y España. No quiso incorporarse al grupo de expertos de la UNESCO y de la OEA, porque se sentía entrañablemente ligado a sus viejos proyectos de renovar antes los sistemas educativos del país ¡Así amaba a su patria el insigne educador!

Lamentablemente las poesías y los trabajos pedagógicos de Guido Villa-Gómez se encuentran dispersos en diarios y revistas. Como un homenaje póstumo a su memoria, el Ministerio de Educación debería publicar esas producciones, cuidadosamente editadas. Justamente, pensando en esta posibilidad, Yolanda Bedregal de Cónitzer; recogió con devoción y cariño algunas poesías dispersas del poeta amigo. Muy modesta fue la colaboración que yo pude prestarle cuando Yolanda vino a Tarija con este objeto, a fines de agosto del pasado año. Hoy, al recordar fraternalmente al amigo, al poeta y maestro, aliento nuevamente la esperanza de que el Ministro de Educación se decida a publicar, en dos volúmenes, la obra lírica y pedagógica del que fue su ilustre colaborador:

## EL PEDAGOGO

*La educación pública en Bolivia  
es un negocio sin contabilidad, porque  
no se basa en una evaluación científica  
y objetiva del rendimiento escolar.*

ALFREDO VARGAS PÓRCEL

## IMAGEN DEL PERSONAJE

**Y**a lo dijo Kant, con toda autoridad, que *el hombre llega a ser lo que es sólo por la educación*. Y la historia, la auténtica, ha venido confirmando, paso a paso, este axioma iluminista. El **educar**, hecho social de carácter dialéctico, se da dentro y fuera de la escuela, con la presencia de dos protagonistas fundamentales: el educando y el educador (1), aunque uno y otro son por naturaleza, **educadores natos**, ya que ambos llevan, como humanos, las potencialidades de la *educabilidad* y se educan recíprocamente, en forma y grados distintos, como es obvio.

En la institución pedagógica, sin embargo, cobra prioridad la formación del educador para garantizar con ello, una mejor orientación y práctica educativa del educando. Cuando esta evidencia no entra en la cabeza y la voluntad política de los gobernantes y conductores de pueblos, el ser del hombre y el ser de la sociedad, terminan por degradarse históricamente. Tamayo ha dicho, entre nosotros, esta grande verdad sociológica y política: *"Conforme se educa, se gobierna; y conforme se gobierna, se educa"*. Y punto.

La historia de la educación boliviana no ha recogido, todavía, con esmero, la vida y la obra de muchos de sus protagonistas. Puede que ello ocurra por muchos factores: falta de información, carencia de documentación compilada, ausencia de repertorios bibliográficos, negligencia colectiva, prejuicios políticos o, lo más probable, escasez de recursos económicos. Lo cierto es que hay, en este orden, un vacío lamentable. Y no es que se carezca de valores docentes, que los hubo y los hay brillantes, incluso con presencia y reconocimiento internacional muy alto, en América y en Europa.

Uno de esos valores, es Guido Villa-Gómez Loma. Nace en la ciudad de Sucre el 28 de noviembre de 1917 y tiene por padres a Don Edmundo Villa-Gómez y a Doña Nieves Loma, oriundos de Potosí. Guido cursa sus estudios primarios y secundarios en el colegio "Sagrados Corazón", de su ciudad natal. Después, su temprana vocación docente le lleva a las aulas de la Escuela Nacional de Maestros y del Instituto de Ciencias de Educación, también de Sucre, de donde egresa con diploma de Maestro Normalista de Educación Primaria, en 1935.

La presencia de Guido Villa-Gómez en el escenario de la educación boliviana, es de clara significación teórica dentro de una de las corrientes pedagógicas contemporáneas. Aunque ejerce la docencia como maestro, supervisor y catedrático, su ascendencia y su gravitación en el magisterio se deben, en gran medida, a que dirige por más de 20 años el Instituto de Investigaciones Pedagógicas de Sucre, que él contribuye a fundar en 1940 bajo el liderazgo del pedagogo Alfredo Vargas Porcel. Se debe, también, a que desempeña la Asesoría Técnica del Ministerio de Educación en varias ocasiones y a que es, después, fundador de Planeamiento Educativo y su director hasta 1968, año en que fallece en La Paz, lamentablemente.

Pero en Villa-Gómez hay algo más que eso: lúcido y democrático, es el gran dirigente sindical del magisterio. Elegido, primero, como Secretario de Gobierno de la Federación de Maestros de Chuquisaca (1954-1956), se convierte después en Secretario Ejecutivo de la Confederación de Maestros Urbanos de Bolivia (1956-1960). Asistido de una formación humanística moderna, inaugura, en la dirección sindical, un estilo nuevo de relacionamiento y concertación mediante el "diálogo digno", la exposición documentada y la consulta democrática. Así se convierte, con justificados méritos, en el brillante ideólogo sindical docente que tuvo el país.

## FISONOMÍA DE LA CIUDAD

Para el tiempo en que Villa-Gómez nace y ve la luz por primera vez, Sucre, la capital de la República, es una ciudad de "corte señorial", enfeudada y atistocratizante. Había sido sede de la famosa Audiencia de Charcas durante la Colonia y mantenía —disminuidos, naturalmente— algunos de los estratos sociales conservadores y prejuiciosos. Pero tenía también —y sigue teniendo todavía— a la prestigiosa Universidad Mayor de San Francisco Xavier en cuyo seno se formaron los doctores altoperuanos y se cultivaron, por contradicción, las ideas de emancipación y libertad que irradiaron en el Continente el 25 de mayo de 1809.

---

(1) **Educador** es aquí, en sentido genérico, el entorno social: la familia, la escuela, el grupo, el estamento, la clase, la comunidad, la sociedad, que ejercen poderes educativos, conciente o espontáneamente.

Esta fisonomía de Sucre es conservada, casi intacta, hasta muy entrada la República y va modificándose sólo después de concluida la Guerra del Chaco con el Paraguay (1932/1935). Las "nuevas ideas" y un comportamiento diferente de las clases sociales y sobre todo del estudiantado universitario de Cochabamba y Sucre se dan con énfasis en Bolivia. A consecuencia de ello, se crean los partidos políticos modernos, (marxistas y nacionalistas) que pregonan el cambio revolucionario, a partir de 1940. Para ser más exactos, habría que decir que el cambio fundamental se logra con la Revolución Nacional de 1952, protagonizada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (M.N.R.) y la participación de sindicatos, partidos políticos y sectores de izquierda. La contribución de Sucre, a este proceso, es altamente valiosa, con sus líderes juveniles, muchos de los cuales se convertirían después en conductores del país.

### ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS (2)

Al contexto sociocultural de comienzos de siglo viene a sumarse, con grandes auspicios, la fundación de la primera Escuela Normal de Preceptores y Profesores de la República, el 6 de junio de 1909, en el gobierno liberal de Don Ismael Montes (militar y abogado). Es el tiempo en que Bolivia comienza a mirar a Europa con distinta óptica de como la vieron los feudales en el poder. Para esta fundación, el gobierno envía a ese continente a Daniel Sánchez Bustamante, Fabián Vaca Chávez y Felipe Segundo Guzmán, quienes después de visitar Santiago, Montevideo y Buenos Aires, visitan sobre todo Londres, Berlín y París, y se detienen en Bruselas, que goza de un justificado prestigio en la educación, con la presencia y las ideas de psicólogos y pedagogos franceses, suizos y belgas, doctorados en las universidades de Bruselas, Ginebra, París y Leipzig.

Tales Binet, Claparede, Buisson (famoso, entre otras cosas, por haber sido colaborador de Jules Ferry en la reforma de la educación francesa introduciendo el laicismo y por ser, al mismo tiempo, el creador de las Escuelas Normales Superiores en Francia). Pero están, igualmente, Decroly, Bovet, Ferriere, creadores, todos ellos, del movimiento innovador de la "escuela activa", la "educación nueva", de tanta influencia en el mundo y especialmente en América Latina.

Allí, en Bruselas, la Comisión boliviana contrata al joven pedagogo Georges Rouma (3) por consejo del sabio Alexis Slius. Rouma, para entonces, tenía 27 años y ya exhibía un nombre con algún prestigio en Europa. La Misión, coordinada por Rouma, no llega a Bolivia en equipo, sino que va integrándose poco a poco, en el curso de 1911-1912, con psicólogos, pedagogos, didactas y humanistas de alta calificación. Egresados de las Escuelas Normales Superiores y de las Universidades de Ginebra, Bruselas y París, eran educadores de primera línea. Así van llegando, contratados a sugerencia de Rouma, los nuevos reformadores: Adhémar Gehain, Emile Jacobs, Faría de Vasconcelos, Constant Lurquin, Henri Degenst, Julián Ficher, Henri Mettewie y Raphael Segheers.(4)

A partir de 1936, o sea después de la Guerra, la Normal de Sucre se transforma en Escuela Nacional de Maestros, con nuevas estructuras X diferentes especialidades académicas, bajo la dirección del profesor Saúl Mendoza Mendoza, especializado en Bruselas. Y con otra Misión belga, esta vez integrada por el pedagogo René Halconruy y el psicólogo Ernest Godenir, que permanece de 1938 a 1948, la formación docente boliviana se ve renovada, pero no vuelve a tener otra asistencia europea, ni de ese ni de otro nivel.(5)

(2) Ha sido una torpeza inaudita de los últimos administradores de la educación a la violeta, el haber transformado, por Decreto, esa Escuela ilustre en una pobrísima "universidad pedagógica", sin raíces, sin tradición ni vocación alguna.

(3) Rouma, como lo digo en otro estudio, había escrito ya dos libros altamente científicos y fundamentales en pedagogía: *Le Langage Graphique de l'Enfant*, inspirado en el sistema de Lamprecht, y *La Parole et les troubles de la Parole*, bajo la dirección de Decroly. La obra de Rouma en Bolivia no ha sido, todavía, debidamente estudiada. Obra fecunda y múltiple la suya, realizada en medio del más cristalizado conservadurismo, ha tenido una honda gravitación pedagógica en el país, y merece, por ello, ser analizada en todos sus alcances y contornos. Quienes se han referido a ella lo han hecho para combatirla o para defenderla apasionadamente, pero no para estudiarla científicamente en función de su tiempo, destacando sus contribuciones más claras al sistema escolar. Esa obra, puede considerarse hasta hoy la mayor reforma de la educación boliviana.

(4) Algunos de estos profesores, a la vez que impartieron cátedras en la Normal, desempeñaron también otras funciones. Tal es el caso de Faría de Vasconcelos, quien llegó a ser director de la propia Normal y de Adhemar Gehain, quien después de ser director del colegio Junín de Sucre, asumió la Dirección General de Educación, después de Rouma.

(5) César Chávez Taborga, *Las misiones pedagógicas en Bolivia*, La Paz, 1996 (Inédito).

## PRESTIGIO DEL MAGISTERIO

Es comprensible, por lo tanto, que el magisterio en Bolivia tuviera por ese tiempo —y por mucho tiempo después, sin duda— un rango profesional de alto nivel y perteneciera a un estrato social de clase media superior. Un historiador, formado en la misma Escuela Nacional de Maestros —el profesor Hugo" Poppe Entrambasaguas— ofrece este cuadro de la capital de la República de antes de la guerra: "Un núcleo de propietarios de bienes rústicos, de algunas fábricas y de la banca y el comercio —sostiene el profesional Poppe (6)— basaba su predominio social en tradiciones coloniales y en gran medida en el usufructo del poder y de la mano de obra gratuita del pongueaje y mitinaje, propios de la servidumbre de la gleba".

Pero el docente-historiador quiere ubicar en ese contexto al segmento social del magisterio de esa época: "Había una clase media empobrecida y otra alta, dice. De esta última salía una especie de aristocracia intelectual (y) profesional, en la que puede ubicarse a sectores directivos del magisterio, con destacados representantes, todos de maneras cultas, que vestían con elegancia y tenían una autoestimación muy alta. Los profesores de la Escuela Normal formaban un estamento destacado de este sector" (7). Ser normalista representaba, por lo tanto, poseer un título profesional de jerarquía y prestigio social.

Guido Villa-Gómez Loma —con un padre de posibilidades económicas, pues es importador de muebles europeos— pertenece, sin duda, a ese estrato social señalado por Poppe Entrambasaguas. Pero Guido, además, tiene unas dotes personales muy singulares: talento claro, espíritu reflexivo, capacidad de estudio, sensibilidad estética y vocación literaria reflejada en toda su escritura (prosa y verso). Guillermo Francovich, antiguo Rector de la Universidad de Sucre, entrega este certero perfil de Villa-Gómez: "De mediana estatura, de finos rasgos quechuas en el rostro pálido, tenía una elegancia natural y una permanente cortesía. Caballeroso, sin pretensiones ni vanidades, ocultaba detrás de la sonrisa con que siempre acogía a las gentes, una especie de timidez, una pudorosa modestia, que constituía el fondo de su temperamento. Era, sin embargo, jovial y lleno de amor a la vida, sentimientos que recibieron el estímulo de Olga Roig, su esposa, que trajo para él el don de la belleza así como los de su alegría y de su grande sociabilidad" (8).

## PRIMEROS PASOS Y ESPECIALIZACIÓN

A todos nos ha ocurrido seguramente lo mismo, cuando se nos entrega el primer *memorandum* para hacemos cargo de un aula y su grupo de niños, no ya como practicantes, sino como maestros de curso: toda la emoción late y reclama una dosis mayor de oxígeno para comenzar el primer tema ante la mirada inquieta de los primeros alumnos. Algo de esto debió de ocurrirle a Guido Villa-Gómez cuando se le entregó una de las aulas de la escuela "Alonso de Ibáñez" de Potosí.

Al año siguiente, en 1939, es trasladado a la escuela de Sachapera, en la localidad de Yacuiba, en el sudeste del país. Posteriormente, es profesor de la Escuela Normal Rural de Canasmoro, en el risueño valle del departamento de Tarija. Ascendido de jerarquía, pasa después a ser Visitador de Educación Provincial en el Gran Chaco, función que cumple con reconocida competencia, pero también con sacrificado esfuerzo, pues tenía que recorrer distancias a caballo. Y en 1940 forma parte del equipo de maestros que tuvo por misión fundar el Departamento de Medidas y Eficiencia Escolar, bajo la dirección del pedagogo Alfredo Vargas Pórcel, quien había regresado al país después de dos años de estudios de perfeccionamiento en la Universidad de Lisboa.

Inteligente y sistemático en su trabajo, sobresale en el estudio y tratamiento de las técnicas de investigación del rendimiento escolar, tarea primordial y especializada de ese Departamento. Así Villa-Gómez se hizo acreedor, en 1943, a una beca de dos años otorgada por el Consejo Nacional de Educación para estudiar en el Instituto de Pesquisas Educacionais de Río de Janeiro, bajo la dirección del pedagogo Lourenço Filho y la supervisión de la

---

(6) Carta personal del Dr. Hugo Poppe Entrambasaguas al autor de este trabajo, de fecha 9 de septiembre de 1994.

(7) Ibid, 2a. p.

(8) Instituto Boliviano de Cultura: *El Pensamiento Pedagógico de Guido Villa-Gómez*. Prólogo de Guillermo Francovich, Talleres de Artes Gráficas del Colegio "Don Bosco". La Paz, 1979, p.6.

psicóloga Noemí da Silveira Rudolfer. Concluidos sus estudios, regresa a Bolivia con la especialidad de Técnico en Educación y con certificados de Psicología del Niño, Métodos Estadísticos, Organización Escolar, y Orientación Educativa y Profesional, que hacen de él un maestro completo, bien formado, con capacidad creadora.

### **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PEDAGÓGICAS**

A su retorno de Río, el profesor Villa-Gómez es contratado como investigador por el Servicio Cooperativo Interamericano de Educación (SCIDE), de La Paz. Después, en 1947, se reintegra al Departamento de Medidas que había contribuido a fundar. Y luego de algunos años, al jubilarse el pedagogo Alfredo Vargas, asume la dirección en 1950.

Con la experiencia recogida en Brasil, diseña nuevas tareas para esa institución que a partir de entonces toma el nombre de Instituto de Investigaciones Pedagógicas, como corresponde a instituciones de esta naturaleza. Realiza, con su equipo, algunas investigaciones sobre comprensión de la lectura en varias escuelas de Sucre y Oruro; y en las mismas escuelas promueve otras investigaciones sobre el razonamiento en aritmética. De otra parte, continúa con la tarea de tomar los exámenes de ingreso para las escuelas normales de Sucre y La Paz, aplicando baterías de tests de inteligencia y de personalidad, y las pruebas objetivas sobre matemáticas; lenguaje, física, química, además de historia y geografía. Con visión amplia, orienta la labor del Instituto hacia una tarea de envergadura y responsabilidad: la posible reforma de la educación boliviana, que será la temática de su mayor preocupación, a partir de 1950. Contó, para ello, con la eficiente colaboración de los profesores Hernán Aranibar, José Sandóval Saavedra, Hernán Rico Quiroga, César Chávez Taborga, José Alcócer, José María Urdininea, Yolanda Bedregal, Elvira Pommier, Angel Aldana, Ida Frings Barrón, Nena Aranibar de Burgos, entre otros compañeros de trabajo.

### **REVOLUCIÓN Y REFORMA EDUCATIVA**

Después de las reformas introducidas al esquema pedagógico por los gobiernos liberales y republicanos en las primeras décadas del siglo XX, es al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) al que corresponde la gran tarea de reformar la educación (con poca fortuna, sin embargo, por los Golpes de Estado que lo derrocan del poder una y otra vez, y que anulan, impunemente, toda la obra renovadora que se vino haciendo.)

Producida la Revolución Nacional de 1952, el gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro nacionaliza las minas, decreta la reforma agraria, instituye el voto universal y se crea así un contexto ideal para la reforma educativa. Lúcida y oportuna, la Confederación Sindical de Trabajadores de la Enseñanza, presidida por la profesora Aurora Valda de Viaña, en fecha 10 de junio solicita al gobierno la Reforma Integral y Orgánica de la Educación Pública, razón por la cual se dicta el D.S. 03441 de fecha 30 del mismo mes, organizando la Comisión Nacional respectiva.

Habría que anotar que esa Confederación y la Universidad Técnica de Oruro auspician un ciclo de Jornadas Pedagógicas del 8 de agosto al 12 de septiembre para prefigurar los fundamentos y las bases de esa Reforma. Son convocados, para ello, intelectuales y pedagogos de reconocido prestigio<sup>(9)</sup> a fin de entregar a la Comisión<sup>(10)</sup> criterios que contribuyan a esclarecer democráticamente el problema educativo boliviano.

(9) Entre los participantes de las Jornadas Pedagógicas figuran Felipe Íñiguez Medrano, Vicente Donoso Tórrez, José Antonio Arze, Luis Carranza Siles, César Chávez Taborga, Humberto Quezada Arce, Guido Villa-Gómez, Humberto Bilbao La Vieja, Oscar Frerking Salas, Arturo Urquidí Morales, Benjamín Torrico Prado, Humberto Cartagena, Gastón Vilar Casso, Josemo Murillo Vacarrezza, Fernando Bravo James. Ricardo Bohórquez Ramírez, Francisco Chávez Portillo, Jaime Carranza Siles y Aurora Valda de Viaña. (Ver revista UNIVERSIDAD, año II, No. 3, Oruro, Bolivia, p.329.)

(10) De acuerdo con el D.S. 03504, de 22 de septiembre de 1953, los miembros natos de la Comisión de Reforma de la Educación, fueron: el representante de la Presidencia de la República, Fernando Diez de Medina; representantes del Ministerio de Educación, Presbítero Armando Gutiérrez Granier y Julio Lairana Sandóval; representantes del Ministerio de Asuntos Campesinos, Leónidas Calvimontes y Vicente Lema Pizarroso; representantes de la Confederación Sindical de Trabajadores de la Enseñanza, José Antonio Arze, Gastón Vilar Casso y Humberto Quezada Arce; representante de la Confederación Obrera Boliviana, José Pereira Claire; representante de los Consejos Universitarios, Manuel Durán Padilla; representante de la Confederación Universitaria Boliviana, Mario Guzmán Galarza y representante de los Colegios Particulares, Huáscar Cajías K. (Ver *Código de la Educación Boliviana*, Ministerio de Educación y Bellas Artes, La Paz, Bolivia, 1955, p.15-16)



De los participantes de esas Jornadas, ocho integran la Comisión: el escritor Fernando Díez de Medina, representando a la Presidencia de la República; José Antonio Arze, Gastón Vilar Casso y Humberto Quezada Arce, representando a la Confederación Sindical de Trabajadores de la Enseñanza; Faustino Suárez Arnez, elegido por la Comisión como Secretario General; Ricardo Bohórquez Ramírez, Secretario de la Presidencia; y Guido Villa-Gómez y César Chávez Taborga, elegidos como Jefe y Secretario del Departamento Pedagógico Asesor de la Comisión. No hubo ningún asesor extranjero contratado, tampoco ningún experto consultor, pues todo el personal está compuesto por profesores bolivianos altamente calificados, con larga y honesta trayectoria en la función docente y administrativa de la educación boliviana. Y lo más edificante, es que todos fuimos a cumplir la misión sólo con nuestros propios sueldos, sin bonos de ninguna especie.

Al cabo de cuatro meses, se entrega al gobierno el proyecto de Código de la Educación Boliviana, con 325 artículos. Es aprobado por el gabinete el 20 de enero de 1955, en la ciudad de Sucre, en homenaje a la Escuela Nacional de Maestros. Hay que destacar que el primer esquema de estructura de la nueva educación boliviana, es presentado por Guido Villa-Gómez y complementado con los aportes del Dr. José Antonio Arze. El Departamento Asesor entrega, además, los proyectos de Escalafón del Magisterio; Bases para la Nueva Formación de Maestros; Normas para la Elaboración de Programas Escolares; Bases para una Reforma de la Educación Boliviana; y recomendaciones para una Campaña Nacional de Alfabetización, entre otros documentos, elaborados tanto por Villa-Gómez como por César Chávez Taborga, en sana y leal cooperación.

## EL PRAGMÁTICO DOCTRINARIO

El magisterio de las primeras promociones, sobre todo, tuvo una formación intelectual y profesional que podría calificarse de excelente. Respondía, en todo caso, a una clara influencia europea, especialmente francesa, dejada por la Misión belga, pero también al clima espiritual que se vive en América Latina desde la fundación de nuestras repúblicas en el siglo XIX. El Liceo Francés tiene, por ello, entre nosotros, una marcada significación educativa, como la tuvo en otros países como Brasil, Colombia, Uruguay, Venezuela y Costa Rica, con la orientación filosófica del *positivismo* de Augusto Comte, especialmente. El caso de Chile es un tanto diferente, porque allí actuaron misiones inglesas y, sobre todo, alemanas, desde comienzos de siglo.

\* \* \*

La pedagogía norteamericana carece de presencia en Bolivia y sólo se la advierte después de la segunda Guerra Mundial, en 1945. Pero se da más bien a nivel oficial y burocrático y no en el cuerpo del profesorado nacional. El caso de Guido Villa-Gómez resulta, en este sentido, un tanto excepcional y hay que explicarlo razonadamente. Hombre estudioso y de pensamiento como lo es, casi siempre vinculado al contexto ministerial, tiene necesidad, desde temprano, de asirse a una concepción que fundamentara su quehacer educativo. Y se fue por el pragmatismo pedagógico de raíz norteamericana. No por el de Williams James, cargado de conductismo watsoniano y menos todavía por el de Charles Peirce, fundado en la lógica matemática, el positivismo y los primeros aportes de la teoría semiótica.

Villa-Gómez se encamina, más bien, por la versión pragmática de John Dewey, más pedagógica y sociológica que después tomará el nombre de "Instrumentalismo" y que se basa en los resultados de la experiencia y la "reconstrucción" de la experiencia, como método válido para buscar y encontrar la *verdad*, según la conveniencia de quien la busca. En otros términos, ofrecer "oportunidades para comprobar sus ideas por sus aplicaciones, aclarando así su significación y descubriendo por sí mismo su validez".

En el ámbito escolar, adquiere carácter **experimental** porque se convierte en teoría del "crecimiento", de la "actividad" —el famoso *learning by doing* que fundamenta las escuelas nuevas contemporáneas— y concibe al niño con "necesidades", "intereses" y "derechos" propios. La misma "experiencia", se convierte en negativa cuando trunca el desenvolvimiento de ulteriores experiencias. Desde este punto de vista, las materias del plan de estudios sólo deben constituir "sugerencias" para el desarrollo de *actividades* posibles y optativas. La "libertad de elección", prefigurada en la **optatividad**, es el germen, según Dewey, de toda autonomía y toda democracia en esa "sociedad en miniatura" que es la escuela.

Convencido de la practicidad de estas ideas —que por otra parte ya habían alcanzado resonancia en Europa occidental y en la misma escuela soviética— Guido Villa-Gómez las asimila, difunde y aplica a la realidad boliviana para buscar el cambio educativo. Por ello *Democracia y educación, Filosofía de la educación, Los valores educativos, El hombre y sus problemas, La reconstrucción de la filosofía* y hasta esas obras primerizas y experimentales de Dewey como *La escuela y la sociedad, El niño y el programa escolar* y *Las escuelas de mañana* son libros de su permanente consulta y meditación, sobre todo en Sucre, cuando dirige el Instituto de Investigaciones Pedagógicas y hace las fundamentaciones de sus trabajos y ensayos.

Le sirven también los estudios y experiencias de Kilpatrick, Washburne, Kandel, Thorndike, BoydH. Bode y otros que conforman el cuadro más lúcido y progresista de la pedagogía norteamericana. Por ello en toda la obra escrita pero dispersa —además de la extraviada— que deja Villa-Gómez, se advierte la influencia del pedagogo y filósofo norteamericano y de otras direcciones pragmatistas. Cabe tener presente, sin embargo, que en el pedagogo boliviano hubo siempre una inteligencia madura que le permite entregar aportes sistemáticos y creadores derivados de la realidad nacional. Sus proyectos de reforma tuvieron, por ello, esa luz y esa raigambre novedosa.

Sería injusto, por eso, decir, como se vino diciendo, que Villa-Gómez sólo se nutría del pragmatismo yanqui. Inteligencia abierta la suya, supo recorrer con entusiasmo los diversos paisajes de la Escuela Nueva y la Pedagogía. Activa. Fueron maestros de su consulta Decroly, Claparede, Ferriere, entre los precursores. Y también Piaget, Bovet, Cousinet y Freinet, como innovadores, sin que falten los de la pedagogía social con Kerschensteiner, Durkheim y Karl Mannheim. Y, por el lado de la pedagogía socialista, se encuentran la Krupskaya, Blonsky, Schulguin y Pinkevich. Esto hace que Villa-Gómez sea, acaso, el maestro más estudioso, bien informado y el mejor formado del magisterio boliviano en la segunda mitad del siglo XX.

## EL INVESTIGADOR

En todo buen maestro, así como hay una dosis de literato, hay también un espíritu científico y objetivo para interrogar y descubrir los secretos que guardan la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. y sus interrogaciones están orientadas a encontrar respuestas a los problemas de la educación, fundamentalmente. Guido Villa-Gómez posee ese espíritu. Y uno de los problemas que más le inquieta, es el de la lectura en los niños y en los adolescentes, por razones profesionales, como es lógico pensar. Con argumentos muy serios, trata el problema.

*Cuando una nación aspira sinceramente a realizar esa forma superior de vida pública que se llama democracia tiene que servirse de la lectura para despertar la conciencia social y conseguir la maduración política del ciudadano*

—sostiene con plena convicción de maestro inductor—. Con esta doctrina metida en su conciencia, se entrega algún tiempo a investigar la lectura como problema, tanto en Primaria como en Secundaria. Para ello se sirve de las pruebas y exámenes que se toman anualmente a los alumnos de 5 y 6 vencidos de educación Secundaria que postulan a los institutos y escuelas normales de Sucre y La Paz. Una prueba aplicada a 257 alumnos, da los siguientes resultados:

- 6 (sólo 6) resolvieron los 9 puntos;
- 25 resolvieron 8 puntos;
- 22 resolvieron 7 puntos;
- 34 resolvieron 6 puntos;
- 44 resolvieron 5 puntos;
- 43 resolvieron 4 puntos;
- 38 resolvieron 3 puntos;
- 22 resolvieron 2 puntos;
- 14 resolvieron 1 punto;
- 9 no supieron resolver ningún punto!

Advierte Villa-Gómez que la prueba de lectura es una de las más sencillas, porque para su cabal ejecución no se requirió ni informaciones previas, ni evocación de datos, ni aplicación de reglas. Simplemente, la búsqueda de las ideas contenidas en el texto que estuvo a la vista

de los sujetos. A pesar de lo elemental de la prueba, los resultados son mediocres y a veces pésimos. El cuadro siguiente ilustra los hechos:

*—De los 257 alumnos de 5 y 6 cursos de secundaria, sólo 6 —es decir; el 2%, aproximadamente— han sido capaces de comportarse como buenos lectores, asimilando todas las ideas contenidas en el trozo. 121 alumnos —es decir; el 47%, aproximadamente— se clasificaron como lectores mediocres, capaces de reconocer cuando menos la mitad de las ideas leídas. Otros 121 alumnos —es decir; otro 47%, aproximadamente— demostraron un rendimiento tan escaso, que fueron reprobados por falta de un dominio aceptable de la lectura. Y en el extremo inferior de esa escala, 9 alumnos, —es decir; un 4% aproximadamente— probaron ser absolutamente incapaces de captar ninguna idea del material leído.*

Tales datos no pueden dejar de ser impresionantes para los maestros y para la administración escolar, porque" revelan que no menos del 50% de los alumnos del ciclo secundario carece de la efectiva habilidad de lectura para su promoción a los estudios superiores. Y dentro de ese 50%, el 4% de los alumnos egresados del ciclo secundario está compuesto por alumnos que se comportan como analfabetos funcionales, como analfabetos para todo uso práctico. Interpretado en sus inferencias y en sus alcances estadísticos, este hecho vendría a significar que nuestra escuela primaria, con sus seis cursos, y nuestra escuela secundaria, con otros seis cursos, producen, al cabo de doce años de acción educativa, nada menos que un 4% de analfabetos. "¡analfabetos que tienen, todavía, la opción de ganar ostentadamente el título de Bachilleres!" —dice Villa-Gómez.

No queremos, ni debemos dar visos sensacionales a esta lamentable muestra de investigación. Pero cumplimos el deber de exponerla clara y lealmente porque contiene, en su grave sentido, un toque de alerta para nuestra responsabilidad de educadores. Y sobre todo para la responsabilidad del gobierno, que carece —como todos los gobiernos— de una clara conciencia educadora.

Pero Villa-Gómez no sólo se entrega personalmente a la investigación de campo. También sabe aprovechar las capacidades de quienes tienen disposición de ánimo para renovar la escuela pública introduciendo innovaciones experimentales. Entre otros, ese fue el caso de la directora de la Escuela "Ignacio León" de Oruro, profesora Adela Navia Zubieta, a quien se le encomienda estudiar las bondades o deficiencias de la escritura "Script", cuando este tipo de letra comienza a ser una novedad en las escuelas suizas y norteamericanas (11).

*Por eso dijimos, al comenzar —comenta Villa-Gómez— que la revolución, para ser auténtica, tiene que cumplirse en el vasto campo de la educación, y en el plano específico de la lectura, porque ésta, cuando se difunda en su pleno sentido humano y civilizador; será un arma para la gran contienda del pueblo boliviano contra la ignorancia, contra la miseria y contra todas las formas de opresión y servidumbre.*

Confieso, por mi parte, que el impacto entre nosotros fue de alarma y estupor. Para entonces era yo un investigador de planta del Instituto y las investigaciones de esta naturaleza corrían a cargo de nuestra área de trabajo, igual que la elaboración de pruebas objetivas para el ingreso en las escuelas normales del país. Al propio tiempo, teníamos a nuestro cargo los informes técnicos para la aprobación de los textos escolares por el Ministerio de Educación. En algunos casos el propio Villa-Gómez los tomaba bajo su responsabilidad.

## EL PLANIFICADOR

La Revolución Nacional es el hecho más profundo y trascendente de la historia boliviana. Ella penetra y sacude las distintas esferas de la realidad. A pesar de ello no se había hablado de planificación de la educación, sino después de 1956. Entre las voces que lo hicieron, estuvo un editorial de MINKHA, *Revista de Estudios Pedagógicos*, editada por el Ministerio de Educación y Bellas Artes y fundada y dirigida durante varios años por el profesor César Chávez Taborga. Ese editorial se tituló, justamente, "*Planificación Educativa*", y hacía consideraciones puntuales sobre el tema (12), tratando de inducir la necesidad de su aplicación para racionalizar el hecho educativo en el país:

(11) Adela Navia. "Un Ensayo con la escritura Script", publicado en MINKHA, *Revista de Estudios Pedagógicos* N7, La Paz, 1958, p.96 y ss.

(12) MINKHA, *Revista de Estudios Pedagógicos*. N 6, Tercer trimestre (1957): 5. (La Paz, Bolivia)

*Toda educación, y con ella toda cultura, supone fines y objetivos que cumplir en directa relación con las necesidades que plantea la dinámica social y el devenir histórico. Pero ninguna educación, por lo mismo que es un hecho real y objetivo, podrá cumplir finalidad alguna si es que ella misma carece de una exacta comprensión y estimación de sus necesidades y problemas.*

*Averiguar cuánto se tiene y cómo se lo tiene, y cuánto y cómo se debe tener en personal docente y administrativo, en locales escolares, en mobiliario, en material didáctico y otros, para satisfacer funcional y debidamente las demandas reales del crecimiento de la población escolar del país, es la previa y elemental interrogación que tiene que plantearse y resolver; por intermedio de sus conductores, todo sistema pedagógico responsable. La planificación, especialmente en sociedades que sufren con mayor crudeza los desajustes del fenómeno económico y social, en nuestro tiempo constituye la forma más racional y democrática de gobernar:*

*Mas el dato estadístico sobre lo que se tiene y lo que se debería tener en un momento dado, carece en absoluto de importancia si es que no está respaldado por el factor económico que haya de darle cumplida solución. Porque los gobernantes del pasado no hicieron una justa evaluación del proceso educativo, en función de mayorías nacionales, nuestro país sufre, actualmente, el grave problema del analfabetismo, en un porcentaje tan elevado que nos coloca entre los pueblos más incultos de América y del mundo. Si toda educación y toda cultura reflejan las contradicciones sociales y económicas de una sociedad, Bolivia ratifica esa tesis de carácter sociológico.*

La primera concreción de esta idea se da en el *Plan de Fomento de la Educación Nacional*, elaborado por los profesores César Chávez Taborga y Hernán Rico Quiroga, a solicitud del Ministro de Educación Fernando Díez de Medina a comienzos de 1958 (13). Poco después, en la gestión ministerial del Dr. José Fellman Velarde (1960- 1962), el profesor Guido Villa-Gómez, en su calidad de Asesor Técnico de ese Ministerio, emprende la tarea de estudiar y formular la *Planificación Integral de la Educación* en un cuerpo orgánico, y también en varios estudios complementarios. Parte del trabajo de Villa-Gómez es incorporado al *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social* que se entregó al país en 1962, durante el gobierno del Dr. Paz Estenssoro.

Villa-Gómez no fue un pedagogo dedicado exclusivamente a la planificación educativa, de modo sistemático, como tampoco fue un reformador burocrático. Pero supo ser reformador y planificador cuando la dinámica educativa así lo exigía. Por ello su obra en estas áreas se encuentra un tanto dispersa, pero siempre coherente y oportuna, para satisfacer requerimientos imperiosos.

Uno de los aportes más significativos lo ofrece con motivo de la realización del Primer Congreso Nacional de Alto Nivel sobre la Educación, llevado a cabo en La Paz, del 16 al 27 de octubre de 1967. Concurrieron a él personalidades de Estados Unidos de América, Costa Rica, Colombia, Perú y la OEA. En esta oportunidad Guido Villa-Gómez, Coordinador del Comité de Planificación, expuso en una meditada conferencia, sus puntos de vista sobre "Una Nueva Estructura de la Educación Boliviana para el Desarrollo Nacional", puntualizando en primera instancia:

*Se reconoce que la educación, en todos los países del mundo contemporáneo, es la mayor empresa estatal. La mayor empresa en primer término, por el número de la clientela que atiende, que es el enorme volumen de los efectivos escolares; por los recursos humanos de que se sirve, que son las numerosas legiones del magisterio; y por la creciente inversión de capitales que supone su sostenimiento. Por otra parte, la educación es una empresa singular por la calidad de la materia prima que atiende: el hombre mismo (14).*

---

(13) Ministerio de Educación y Bellas Artes: *Plan de Fomento de la Educación Nacional*. La Paz (Editorial Don Basca) 1958, 163 p.

(14) Instituto Boliviano de Cultura, op.cit. pág. 328 y ss.

### **a. Factores Integrantes**

Los sistemas escolares para su debida estructuración y funcionamiento, tienen necesidad de afirmarse en factores de diversa naturaleza y de distinto poder. Para Villa-Gómez, esos factores ascienden a 11, entre los fundamentales. Por razones de espacio, optamos por un resumen a fin de que no queden sin mención.

En primer lugar, están *la filosofía* y *la política*. Ellas son las que fundamentan los principios básicos que explican la razón de ser del sistema escolar, sus objetivos y funciones. El *segundo* factor se expresa en la organización funcional de niveles, que conforman su estructura y que se expresan en dos direcciones: la vertical, que acompaña al crecimiento del alumno en sus diferentes etapas; y la horizontal, considerando la diversidad de necesidades sociales y la riqueza de aptitudes que pueden desarrollarse en el educando.

Pero como todo sistema escolar necesita servir mejor al crecimiento poblacional, el *tercer* factor tiene relación directa con la expansión de la red escolar a fin de reclutar anualmente a los contingentes de niños escolarizables. Y en directa relación con este crecimiento, está el *cuarto* factor: la formación de los recursos humanos para el servicio docente, administrativo y directivo. El *quinto* factor es la regulación de la admisión, clasificación, distribución, orientación y promoción de los alumnos.

En el *sexto* factor Villa-Gómez coloca a los contenidos educativos, que están compuestos por los conocimientos y las informaciones tomados de la cultura, de la técnica y de la ciencia en cada época. Pero forman también este contenido, las conductas, los hábitos, junto con ideales y motivaciones. Y siguiendo el esquema, está *el séptimo* factor referido a los métodos de enseñanza, de orientación, de disciplina, de evaluación y los materiales didácticos y tecnológicos que aceleran y masifican el proceso educativo.

El *octavo* factor es el que tiene que ver con la capacidad física o infraestructura del sistema: edificios, instalaciones, mobiliario, bibliotecas, laboratorios y talleres. En cambio, el *noveno* factor es el tiempo asignado a la ejecución del sistema: horarios, experiencias curriculares y extracurriculares, y otros. Y el *décimo*, es el referente al financiamiento del presupuesto y a la determinación de costos para cumplir con los programas curriculares. Finalmente, Villa-Gómez describe el *undécimo* factor como el que rige la investigación, experimentación y evaluación para examinar la eficacia del sistema escolar (y para proyectar, con la mayor probabilidad, las metas del desarrollo educativo, en el contexto económico y social del país, en un lapso determinado).

### **b. Interrelación del Sistema con la Sociedad**

Desde un punto de vista exclusivamente teórico, los factores han sido ya enunciados por el planificador. Sin embargo, sostiene que el sistema educativo "no existe en el vacío" y sólo se mantiene y funciona por los insumos que le ofrece la sociedad que lo contiene y por los aportes que la escuela entrega a la sociedad, de modo que escuela y sociedad co-existen dentro de una dinámica histórica global.

La escuela —y uso el término escuela en sentido genérico— así servida por la sociedad, tiene obligaciones ineludibles para con ella en tanto institución educativa y cultural. Villa-Gómez anota el compromiso en los siguientes términos:

*El sistema educativo está comprometido, a su vez, a entregar en beneficio de la sociedad un conjunto de actitudes e ideales inculcados en la conciencia de los alumnos que han pasado por el proceso escolar: Estas actitudes e ideales tienden a la conservación o la renovación de la cultura tradicional vigente y tienen consecuencias sociales y económicas. A través de ellas se produce la movilidad social y la sociedad deja de ser estática. Cuanto más educada es una sociedad, más dinámico es su reino social.*

*Está ya probado el impacto del proceso educativo en el cambio social, pero además está implícito también un resultado de carácter económico. Los alumnos que pasan por el proceso educativo aprenden a sentir nuevas necesidades, aspiran a una mejor vida, a mejores formas de vivienda, de vestimenta, de alimentación, ampliándose así el mercado interno de consumo. Esto tiene una significación trascendental para el*

*desarrollo económico, porque si no hay demanda para el consumo, no hay posibilidad efectiva de desarrollo industrial interno.*

*A través del dominio tecnológico, que requiere una formación educativa altamente especializada en el nivel universitario, y sobre todo a través de la función investigadora que debe ser propia de las universidades, se está produciendo una aceleración sorprendente en los procesos económicos, industriales y sociales de los países avanzados. Finalmente, otro producto del sistema educativo, es la formación de una inteligencia superior es decir el aprovechamiento óptimo de los talentos humanos, lo cual no sería posible mientras se mantenga un sistema restringido y selectivo de la educación.*

### **c. Educación y Pirámide Ocupacional**

Sin duda que economía y educación, además de ser dos sectores de la realidad, son también dos áreas culturales que coexisten y se explican recíprocamente en el proceso de desarrollo de las sociedades humanas. La fuerza laboral se organiza por la percepción del salario en la estructura ocupacional de los países. Pero esa estructura ocupacional está dependiendo, funcionalmente, de los aprendizajes y experiencias que se han logrado en los sistemas escolares.

Toda planificación de la educación (o mejor, todo planificador de ella), debe tener como base la estructura ocupacional existente para poder proyectarla en una nueva pirámide que suponga calificación de aprendizajes nuevos y remuneración económica adecuada. Villa-Gómez, como planificador, ofrece una lúcida explicación de este problema:

*Al reconocer estas interrelaciones que se producen entre el sector educativo y el sector económico se ha evidenciado, en primer término, que la estructura ocupacional de un país tiende a configurarse como una pirámide en cuya base están los obreros sin calificación; luego siguen los de mediana calificación, los calificados, los técnicos medios y los técnicos superiores. Esta estructura es propia de las sociedades estáticas. En la pirámide educacional hay también una muy amplia base de analfabetismo, luego una difusión incompleta de la educación primaria; una difusión menor de la educación media; una difusión aún menor de la educación técnica y una, aún menor, de la educación superior o universitaria. Por lo tanto estas dos pirámides están simétricamente correspondientes entre sí. A la estructura ocupacional de la sociedad estática corresponde la estructura escolar mencionada.*

Pero el planificador que hubo en Villa-Gómez supo siempre explicar los problemas por el método comparativo para destacar, objetivamente, las bondades y los defectos de uno y otro sistema. En el presente caso, examina las posibilidades funcionales de una escuela primaria, de un colegio secundario o de un sistema universitario, con dos o tres alternativas. Esto, además de respetar las vocaciones intrínsecas de los educandos para mejorar su calificación y por lo tanto superar las escalas de la pirámide económica. Su análisis es correcto y su proposición adecuada:

*En los países desarrollados, la amplia base que antes sustentaba toda la pirámide ocupacional —el obrero sin calificación está sufriendo restricciones cada vez mayores— y los otros dos sectores que estaban anteriormente restringidos en la pirámide —obreros calificados y técnicos medios— tienden a ensancharse, adquiriendo un contorno ovooidal. Si esto ha ocurrido con la estructura ocupacional es indudable que lo mismo está ocurriendo con la estructura escolar: De un modo general, hay dos tipos principales de sistemas educativos vigentes en el mundo contemporáneo: a) sobre la base de una escuela primaria de variable duración —entre cuatro y siete años— se estructura un nivel denominado dualista, ya que ofrece cuando menos dos, a veces tres alternativas a los alumnos egresados de la escuela primaria. Las mismas son, la secundaria académica y la escuela técnica.*

*Al mismo tiempo, sobre estos dos caminos posibles se estructura un nivel superior también restringido y generalmente sólo relacionado con la secundaria académica y no con la educación técnica. Este sistema corresponde a la sociedad estática y tradicional porque cumple sus fines y porque está destinado a mantener el orden social pre-existente, el sistema de educación media comprensiva, unificada, que tiende a retener mayor tiempo al educando en una formación común y general, durante un período de dos a tres años adicionales a la escuela primaria, pero que tiene como la*

*escuela primaria una tendencia a la formación general no diversificada. Esta educación comprensiva se ha hecho imprescindible en el ámbito de la sociedad moderna donde la movilidad social producida por un mayor incremento de la educación ha logrado superar las tendencias tradicionales. Por tanto los sistemas escolares modernos pugnan por reunir en un solo bloque de formación estas dos grandes dimensiones de la civilización contemporánea o técnica.*

Este criterio planificador, por su complejidad funcional, consulta la estructura económica y social ambas sociedades: la estática y conservadora y, como respuesta, la dinámica y progresiva de las sociedades modernas. El fenómeno se ve, con claridad, en Inglaterra, Francia y Estados Unidos, con mil problemas después la segunda Guerra Mundial. El caso de la Unión Soviética se presenta diferente, con una "planificación socialista"; bastante compulsiva, como lo entrevió (y acusó severamente) Karl Mannheim en *Libertad, poder y planificación democrática*, que estudiamos con Guido reflexivamente, sobre todo después de nuestra visita Londres, Oxford y Cambridge, invitados por el Consejo Británico. El talento de Villa-Gómez y su sentido pragmático creador, le llevaron después a emprender, con brillo, la planificación de la educación boliviana, que gobierno de entonces no supo estimar en toda su magnitud y hondura. De haberlo hecho, se hubiera evitado toda la desorientación y el empantanamiento en que está sumergida la educación actualmente, a causa de la acción dañina y perversa de las dictaduras militares de nuestro siglo XX, hecho que no ha cambiado con el restablecimiento de la democracia hasta hoy.

#### **d. Estrategias y Proposiciones**

Después de las consideraciones expuestas, el planificador ensaya determinadas proposiciones para Bolivia, ateniéndose, sobre todo, a las condiciones económicas y a la estructura ocupacional del país. La escuela debe ser reestructurada para abarcar contingentes mayores de población escolarizable, pero también para promover el desarrollo de las aptitudes y capacidades de los alumnos, siguiendo, más o menos, la orientación de la escuela *comprehensive* inglesa. Sus razonamientos son los siguientes:

*Si el punto de partida de países como el nuestro es de un bajísimo índice de escolarización, que actualmente no llega ni a los dos años de educación primaria boliviana, una escuela de seis años es en verdad todavía una meta utópica. Lo aconsejable sería estructurar de tal modo el sistema educativo que haya una primera base más económica, más flexible, accesible a toda la población y que constituida de cuatro años de formación básica, tanto en el sector rural como en el sector urbano.*

*Este primer nivel debe ser complementado por un nivel de orientación, ya que es imprescindible que en el transcurso del proceso educativo haya una estación específicamente destinada a orientar al educando, y que ayude a la formación del niño de acuerdo con sus propias capacidades personales. Luego viene la formación técnica que es imprescindible que tratará de introducir al educando al mundo de los procesos técnicos elementales y darle una formación tal que le permita ser consumidor discreto de la técnica elemental cuanto esta técnica es un componente de la vida moderna.*

*Al mismo tiempo debe ser reconocido observado por sus educadores para que al término de este nivel de orientación pueda, en base a la observación, ser recomendado seguir en el sub-ciclo de una educación secundaria verdaderamente académica de alto nivel humanista. Esta educación humanística es imprescindible para todos los países y quizá en mayor grado para los países en desarrollo, ya que ella forma los futuros dirigentes de la sociedad.*

#### **EL EVALUADOR**

La educación, es sin duda, el área más compleja y de mayor significación histórica que existe en el plano de la realidad cultural de un país, porque tiene directa influencia en la formación del hombre y su cultura. Sin educación las sociedades se degradan y primitivizan. Ella constituye el mayor logro alcanzado por las civilizaciones y demanda, por lo tanto, una organización coherente y sistemática para lograr eficiencia en su proceso. Sin embargo, no todos los sistemas escolares lo consiguen. Villa-Gómez tiene al respecto observaciones válidas:

*Nuestro sistema escolar —como el de todos los países latinoamericanos— está constituido por inconexas instituciones docentes, que aún no han llegado a integrarse en un operante organismo educativo, capaz de servir funcionalmente las aspiraciones y tendencias de la Nación Boliviana. Heterogéneos tipos de escuelas, artificialmente trasplantados al medio criollo, en diversas épocas históricas, bajo la influencia civilizadora de las naciones más avanzadas, fueron agrupándose, fragmento a fragmento, en el cuerpo invertebrado e inorgánico de la educación pública. La adopción ocasional de modelos escolares foráneos (el kindergarten alemán, la enseñanza primaria belga, el liceo francés, la escuela normal helvética, la universidad española, la educación vocacional norteamericana), ha ido acentuando la desvinculación del sistema educativo de la realidad nacional en que debería estar hondamente arraigado.*

Con una percepción clara de lo que la escuela moderna debe tomar bajo su responsabilidad y empleando, como siempre, su análisis pragmático, señala un "corpus problemático" al que hay que prestarle la mayor atención para conseguir que la escuela despierte y se sacuda de su marasmo tradicional. Insertada como está en el seno mismo de la sociedad, es necesario que su acción educadora penetre en la dinámica del cambio. Y por eso incite al cumplimiento de tareas perentorias de su entorno, para vigorizarla y concientizarla.

*Ahora se ha visto que la escuela no puede continuar funcionando al margen de la problemática vida nacional circundante, ni debe seguir vagamente orientada por los fines de una cultura general que no interpreta las necesidades básicas de cada pueblo. Justamente en las naciones de retardado desenvolvimiento económico y social —como la de este continente—, se torna aún más imperiosa la necesidad de que el sistema escolar conecte sus propósitos, su organización y su rendimiento práctico, con los complejos factores que promueven la consolidación y el progreso de un Estado: la preservación de la salud pública; la capacitación colectiva para el trabajo; la ocupación efectiva del territorio; la adopción de técnicos para el fomento de pequeñas y grandes industrias regionales; la difusión de un nivel mínimo esencial de cultura moderna; la conservación y aprovechamiento de los recursos naturales; el reconocimiento y la mejor formación de las capacidades individuales; y la integración de los diversos sectores de la nacionalidad en una conciencia cívica que defina ideales unánimes y vigile la soberanía patria.*

Pero el proceso educativo, para tomarse responsable y eficaz en sí mismo, necesita, a su vez, tomar conciencia de sus técnicas y de la instrumentalidad psicopedagógica que garanticen un hacer científico y una orientación filosófica de proyecciones. Como ninguna otra actividad social y cultural, la educación exige la más precisa *evaluación permanente*, múltiple y diversa. Así lo comprende y lo reclama Villa-Gómez, en ocasión de formular las *Encuestas-Guías de Evaluación* de la escuela primaria y el colegio secundario. Algunas áreas y sus correspondientes ítemes, serán muestras significativas con respecto a los objetivos de aprendizaje y la realidad nacional.

—“*¿Las tendencias del desarrollo económico, social político y cultural de la Nación, han influido, en alguna medida, en la orientación, la estructura y el funcionamiento de la educación primaria?*” —se pregunta con agudeza, el pedagogo. Y para continuar la lógica de su pensamiento y, sobre todo, para identificar la coherencia que debe existir entre la escuela y la realidad objetiva, vuelve a preguntarse: *¿Los objetivos de la educación primaria están certeramente inspirados en las características de la realidad social que vive el niño boliviano?*”. Y problematiza aún más con esta inquietante pregunta: *“¿Esos objetivos reconocen como base de la acción escolar las formas de vida predominante en las mayorías populares, con su tendencia a la superstición, al descuido de la salud, a la desnutrición, a la falta de higiene, y a la desintegración familiar por la ilegitimidad, de los hijos?”*.

La encuesta de Villa-Gómez continúa no solo problematizando, cada vez con mayor énfasis, las tareas de la escuela (y del colegio también) sino demostrando que la evaluación escolar no hace y termina en las cuatro paredes del aula. Alcanza, como responsabilidad, al ámbito local, regional y nacional. Sólo de esta manera la educación cobra expresión como fuerza renovadora, sobre todo en una sociedad cuyo desarrollo denuncia una precariedad lacerante. En criterio del pedagogo boliviano, la evaluación es la mejor manera de "susitar, en la mente y el ánimo del maestro común, una actitud de reflexión, de análisis y hasta de inconformidad ante el sentido, los alcances, los medios y el estado actual de nuestra educación". Hay que despertar la conciencia personal y colectiva para con la educación. "Sólo



así —concluye Villa-Gómez su acto de fe educativa— *con la conciencia profesional despierta, y movilizándose bajo el acicate de los problemas inmediatos, podrá el maestro de base ponerse en temple para participar decisivamente en esta empresa de reconstrucción educativa cuyo ejecutor e intérprete será él mismo, en mayor grado que las autoridades y los técnicos escolares*”.

Lo que anota Villa-Gómez es ciertamente una verdad de oro, difícil de alcanzar. Las utopías, como es sabido, tienen también, en el tiempo, sus respuestas reales recogidas por la historia. De otro modo, el hombre pierde los supuestos de su perfeccionamiento y de su humanización. Y solo cuando los maestros y profesores hubiesen alcanzado el paradigma docente, la educación será *educadora* y la escuela como el colegio (y como la propia universidad) no necesitarán de directores, supervisores ni de rectores. Entre tanto, hay que inducir al docente boliviano a plantearse problemas y cuestionarse a sí mismo:

### **Los objetivos y el desarrollo individual**

1. *¿Cuáles objetivos consultan los intereses, necesidades, niveles y límites del desarrollo físico psicológico, intelectual, social, emocional, moral espiritual de los niños?*
2. *¿Cuáles objetivos advierten que el niño es un ser proceso de desarrollo total cuyos niveles experiencia, comprensión, rendimiento y conducta, deben ser juzgados desde el punto de vista del adulto?*
3. *¿Cuáles objetivos disponen la atención individualizada de los niños, mediante un plan de orientación educativa, que auxilie a cada educando en sus problemas de aprendizaje y de adaptación a situaciones escolares?*
4. *¿Cuáles objetivos demandan alguna labor asistencia social, que establezca permanentes relaciones entre el hogar y la escuela, afin de que no sean ignoradas las circunstancias familiares que condicionan el rendimiento y la conducta de cada niño?*
5. *¿Cuáles objetivos rigen la articulación de las materias en el plan de estudios, y la selección del contenido de los programas, con el propósito de satisfacer las necesidades de los niños en todos los aspectos de su desarrollo?*
6. *¿Cuáles objetivos regulan la extensión y la intensidad de los estudios, y establecen exigencias máximas o mínimas en vista de los diferentes niveles de capacidad real de cada niño?*
7. *¿Cuáles objetivos determinan la decidida y permanente cooperación de la escuela primaria con todos los organismos de salubridad pública, y previsión, asistencia y seguridad social, con el fin de prevenir y tratar oportunamente las enfermedades que empobrecen el valor físico de la población boliviana?*

### **Los objetivos y la cultura actual**

8. *¿Cuáles objetivos confían a la escuela primaria la ineludible misión de universalizar el dominio de las habilidades básicas del lenguaje, la lectura, la redacción y la aritmética, como requisito primordial para la participación del pueblo en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales de la Nación?*
9. *¿Cuáles objetivos recomiendan que la acción educativa se desenvuelva en el plano de la experiencia práctica, para que la enseñanza primaria no continúe reducida a un cúmulo de palabras y nociones abstractas, sin relación significativa con la vida real inmediata del educando?*
10. *¿Cuáles objetivos reclaman que la escuela primaria sustituya el abuso de la memorización formal por uso del pensamiento reflexivo, como método permanente del aprendizaje escolar?*
11. *¿Cuáles objetivos tienden a organizar el contenido esencial de las materias en torno de unidades concretas, a fin de eliminar todas las nociones superfluas que agobian la memoria y perturban actividad mental superior del educando?*

12. *¿Cuáles objetivos disponen que en la formación cultural del educando se complementen y equilibren los estudios teóricos con actividades prevocacionales como las prácticas de taller, las artesanías regionales, los trabajos de cultivo, o la crianza de animales domésticos?*
13. *¿Cuáles objetivos aconsejan que se aproveche la óptima plasticidad sensorial y mental de la infancia, para iniciar el aprendizaje de alguna lengua extranjera que enriquezca la formación cultural del educando?*
14. *¿Cuáles objetivos procuran que la educación primaria, sin perder su carácter unitario y eminentemente nacionalista, adapte su estructura y sus exigencias culturales a las circunstancias predominantes en el medio urbano, en el provincial o en el rural?*

### **Los objetivos y el plan de estudio**

La planificación curricular contemporánea, concede a la problemática del plan de estudios una importancia extraordinaria, no sólo porque regula la interrelación que existe (o debe existir) entre los contenidos culturales y los valores que deben ser entregados a la acción educativa en cualquier nivel de los sistemas escolares. Planificar el *currículum* pedagógico y prever su eficiente aplicación, es tarea técnica, sociológica, psicológica, cultural y pedagógica de la más alta significación en los procesos educativos.

Consciente de la importancia de esta tarea, Villa-Gómez organiza una serie de preguntas cuyas respuestas deben inducir a proyectar óptimamente la obra de la escuela no sólo dentro de sí misma sino en su grande o pequeño entorno. Así la escuela encontrará respuestas válidas para la formación de la niñez y la juventud incursas a procesos educativos. Y por ello el pedagogo Villa-Gómez plantea las siguientes interrogantes:

15. *¿La duración de los estudios, y la estructura de los cursos y grados de ciclo primario, corresponden a etapas definidas del desarrollo infantil?*
16. *¿Están debidamente establecidas en el plan la continuidad de estudios, la división de responsabilidades y las articulaciones del ciclo primario con el kindergarten, con el ciclo secundario, y con los cursos de alfabetización, de educación fundamental y de aprendizaje prevocacional?*
17. *¿El plan de Estudio coordina orgánicamente las materias instrumentales, las de formación cultural, las de educación prevocacional, y las actividades extraprogramáticas destinadas a la efectiva realización de los objetivos previstos?*
18. *¿Tiende a complementar la información teórica con un plan de actividades que desarrollen en el educando la capacidad para la vida práctica y para el trabajo productivo?*
19. *¿Distribuye las asignaciones de tiempo lectivo en base de un cómputo cabal de las unidades contenidas en cada materia, y de los días y horas realmente disponibles en el período escolar?*
20. *¿Mantiene el aislamiento de las materias entre sí, o las concentra en áreas directamente relacionadas con determinados aspectos del desarrollo infantil?*
21. *¿Pondera con definido criterio pedagógico la importancia, el lugar y el tiempo asignados a cada materia y cada actividad que se combinan con el plan?*
22. *¿Exige un extenso período anual, o permite la adecuada distribución de materias y actividades en períodos semestrales o trimestrales?*
23. *¿Dispone la conveniente complementación y articulación de los estudios regulares con un Plan de Actividades Extraprogramáticas?*

Los cuestionarios-guía elaborados por Villa-Gómez son de una alta calidad pedagógica, nunca realizados ni antes ni después en la historia de la educación boliviana. Traducen no sólo la capacidad técnica del autor sino, fundamentalmente, su formación profesional y humanística. En el plano de la educación primaria, esos cuestionarios se refieren a la fundamentación de los Objetivos con relación a la Realidad Nacional.

Pero después, se examina la interrelación de esos mismos objetivos con la estructura del Plan de Estudios, con los Contenidos de cada materia: Lenguaje, Aritmética, el Medio Natural, el Medio Social, la Educación Artística, la Educación Prevocacional y las Actividades Complementarias (15).

Si hay algo que lamentar de veras en la educación boliviana, es que tanto en los gobiernos dictatoriales cuanto en los democráticos, se han sucedido contra-reformas educativas de tipo político, con personal docente y técnico muy crudo, sin formación adecuada. A nadie, sin embargo, se le ha ocurrido aplicar esos Cuestionario-guías para recoger información técnica de alto valor pedagógico. Pero ni siquiera el Congreso Pedagógico de 1970, lo hizo. Tampoco la ya "famosa" Reforma Educativa de 1994, que constituye la *contrareforma* más torpe y aviesa que pudo darse en el país, porque no se basó en investigaciones de ningún género y menos en investigación científica sobre dificultades del aprendizaje para conformar la *currícula* de Primaria, Secundaria y profesional, como debió de hacerse responsablemente. Sólo atinó a coonestar la destitución y la prescindencia del magisterio nacional en el planteamiento y ejecución de la reforma. De ahí el fracaso en los ocho años que lleva su proceso, incoherente, insolvente y contradictorio.

Con la aplicación de esta serie de cuestionarios —que van desde la escuela hasta la educación profesional, pasando por el ciclo prevocacional, el ciclo medio y profesional—, tanto el magisterio boliviano cuanto un eficiente y honesto desempeño del Ministerio de Educación, tendrían los instrumentos más válidos para la acción educativa de carácter científico y democrático. Sí, democrático, porque la democracia que no comienza en la escuela, bien orientada y definida, no se institucionaliza en la vida política y permanece en el caos y la arbitrariedad..

## EL REFORMADOR

Espíritu infatigable, Villa-Gómez estuvo presente en todas las actividades emprendidas en el país, ya literarias o ya pedagógicas. En el campo educativo su mayor aspiración se orienta a cambiar los objetivos y las estructuras de nuestro sistema escolar. Era un convencido de su rezago y de su inoperancia, y por ello fue siempre un suscitador de iniciativas para reformarlo, entregando su pleno concurso personal.

Antes de la Revolución de 1952, propicia reuniones con el personal técnico del Instituto de Investigaciones Pedagógicas para examinar el estado actual de la escuela boliviana y derivar líneas de investigación y de trabajo para su reforma. Y cuando llega la oportunidad para hacerlo, se entrega a esa tarea con entereza y convicción.

Su interés fundamental está orientado a determinar el contexto sociohistórico en el que se produce la Reforma de la Educación (septiembre de 1953-enero de 1954). Con un entusiasmo contagioso por todo lo que se vive en esos momentos, el pedagogo boliviano entrega esta reflexión al iniciar una ponencia sobre "Bases para una Reforma de la Educación Boliviana" (16)

*La Historia nos enseña que toda revolución, para ser auténtica, tiene que cumplirse en dos planos paralelos: en el plano objetivo de la sociedad, con medidas de orden político, social y económico; y en el plano íntimo del hombre, con una intensa acción educativa destinada a promover ese nuevo estado de conciencia, esa retemplada voluntad, que darán hondura y permanencia al ideal revolucionario, a través de las generaciones, en la mente y en el corazón del pueblo. Numerosos ejemplos demuestran, con clara evidencia, esta verdad' histórica: **revolución y educación no son más que dos fases conexas de un mismo proceso de transformación social. Así, las revoluciones más eminentes de nuestra era, la francesa y la soviética, tuvieron que crear, para consolidarse, los justicieros sistemas de la educación popular.***

(15) M/NKHA, Revista de Estudios Pedagógicos 8 (1961): 61-74 (La Paz, Bolivia).

(16) Guido Villa-Gómez: *Bases para una Reforma de la Educación Boliviana*. MINKHA, Revista de Estudios Pedagógicos -1 (1956): 10-26. (La Paz, Bolivia)

Con una percepción clara del acontecer nacional, el reformador señala, con objetividad, los factores necesarios sobre los que hay que reflexionar y trabajar, para hacer posible la Reforma. Y señala los siguientes, que para los alcances de este ensayo sólo han sido enunciados:

Primero, el planteamiento filosófico; después, el planteamiento nacional; enseguida, el sociológico, el psicológico, el estadístico, el financiero y el docente (olvidó, al parecer, el factor estudiantil, de primera importancia en este caso). Y concluye con estas palabras, para inducir a un cierto meditar: *"La debida consideración de cada uno de estos aspectos demandaría, en verdad, un penetrante y extenso tratamiento"*, y señala su dificultad. Pero sostiene, al propio tiempo, que *"tal procedimiento se torna necesario porque solamente de la percepción simultánea y unificada de estos factores, se podrá inferir un cuerpo de bases que sustenten la reforma de la educación boliviana"* (17).

#### **a. El Sentido Nacional de la Educación**

En Villa-Gómez hay una clara conciencia de lo nacional como ingrediente del contenido educativo y como orientación filosófica del quehacer pedagógico. Su pragmatismo tiene ese enfoque y esa determinación. Pero tiene también, de manera implícita, una dosis muy alta de teoría política orientada a la afirmación de la soberanía nacional por el cultivo de los valores nativos:

*A finales del pasado siglo ([siglo XIX] y principios del presente, los conductores del pueblo americano, alucinados por el progreso europeo, creyeron de buena fe que podrían igualarlo con el aparatoso establecimiento de universidades a la alemana, de liceos a la francesa, de escuelas a la inglesa... Tamaño error de perspectiva histórica es, hasta hoy, uno de los factores responsables del retardo de nuestras escuelas, que han permanecido, durante largos decenios, influidas por la marca foránea y aisladas de la comunidad natal. Ahora, todos los países de esta América se empeñan en determinar; con ayuda de la ciencia universal, los caracteres genuinos de cada nación, para remodelar, en función de esos caracteres, el sentido y los alcances de la educación nacional.*

Esa reforma de la que habla Villa-Gómez deberá descansar en ciertos supuestos que le darán norte y fundamento. En un intento de aproximación a esa problemática dirige su análisis a cuatro planteamientos básicos: el sociológico, el psicológico, el filosófico y el pedagógico. Todos ellos, para este autor, conducen a sustentar la obra del maestro y del Estado, en un esfuerzo por concretar lo que somos y lo que podremos llegar a ser. La despersonalización nacional a la que estamos sometidos actualmente por el neoliberalismo y la globalización, constituye, sin duda, un atentado a lo más valioso que tiene el hombre: su educación y su cultura.

#### **b. Factor Sociológico**

Una de las técnicas más estimadas por la pedagogía pragmática, es el tratamiento del hecho comparado para ver si la comparación le ofrece alguna ventaja positiva. Villa-Gómez, afecto a esta disciplina, recurre a la "Educación comparada", de moda hace algunas décadas, y traza un "paralelo" entre Bélgica y Bolivia para examinar, con criterio sociológico, la labor de la Misión belga en Bolivia, que tiene los antecedentes que se enuncian:

Don Franz Tamayo, que había estudiado en Alemania y que ejercía para entonces la dirección de *El Diario* de La Paz, inicia el 3 de julio de 1910 una brillante campaña contra la decisión del gobierno liberal de contratar esa Misión. Su *leitmotiv* fue enunciado muy claramente: *"Nuestro problema pedagógico no debe resolverse en Europa ni en parte alguna, sino en Bolivia"*. *"Tampoco se resolverá importando sabios europeos"* (18), todo en abierta alusión a la presencia de Georges Rouma en Bolivia. Pero esta Misión continúa su obra por (18) años, formando maestros y reorganizando y dirigiendo el sistema escolar, a pesar de Tamayo.

El análisis que hace Guido Villa-Gómez está fundado en esos supuestos y será ilustrativo reproducir algunos de sus argumentos con la adopción del método comparativo en sociología:

-----  
(17) Villa-Gómez, Rey. Cit., p.II-12-

(18) Franz Tamayo: *Creación de la Pedagogía Nacional*, Biblioteca del Sesquicentenario de la República. La Paz, Bolivia, 1975,p. 10.

- *Bélgica, país superpoblado, presenta un índice demográfico de 290 habitantes por kilómetro cuadrado, Bolivia, país despoblado, escasamente alcanza un índice de 3 habitantes por kilómetro cuadrado.*
- *En Bélgica, a tan elevada densidad demográfica corresponde una exhaustiva ocupación y una equitativa distribución del territorio, que ha determinado el completo aprovechamiento de los recursos naturales por un creciente desarrollo industrial. En Bolivia, a la mínima densidad demográfica corresponde una secular persistencia del latifundio feudal y un rudimentario desenvolvimiento de las técnicas de producción industrial.*
- *Bélgica es una potencia económica que se autoabastece con su producción interna, y coloca en el mercado mundial las manufacturas de su gran industria; Bolivia desempeña, en el plano de la economía, el papel de colonia monoprodutora de materias primas, que entrega a la industria extranjera para cubrir las necesidades de su consumo interno.*
- *Bélgica, tras una obra de siglos ha integrado sus diversos componentes étnicos y culturales en una neta unidad nacional, en Bolivia está inconcluso el proceso de mestizaje racial o cultural, destinado a refundir, algún día, los agregados criollos e indios, por ahora tan heterogéneos que forman, en verdad, dos aisladas naciones superpuestas en el mismo suelo.*
- *En Bélgica, un orden social y político estable, una iglesia creyente y operante, y una tradición cultural enriquecida en siglos, proveen al individuo de una indirecta formación educativa, tanto o más eficaz que la impartida por la escuela; en Bolivia, un precario orden social y político, una iglesia de atenuado celo, y una incipiente tradición cultural, son factores inválidos para estimular la espontánea formación del individuo, que por ello necesita, en mayor medida, el auxilio de la educación propiamente escolar.*
- *Bélgica y Bolivia eran y son, pues, dos naciones peculiares, fisonomizadas por esos cuadros socio-económicos tan extremadamente contrapuestos. Una pedagogía responsable y científica, tenía que extraer del vivo fondo de esas dos sociedades dispares —tal como sostuvo Tamayo— sendos sistemas educativos, funcionalmente ajustados a una y otra realidad social.*

Después de esta lectura, queda la impresión de que los gobiernos liberales cometieron el máximo error educativo al haber entregado la formación de maestros a la Misión belga. El análisis ofrecido por el pedagogo boliviano con ser de gran objetividad, es susceptible, sin embargo, de un enfoque más cauteloso y reflexivo.

Aunque la técnica empleada es de innegable inspiración pragmática, se tendría que haber buscado otra alternativa metodológica, pues el remedo de lo europeo en el siglo XIX y sobre todo en el XX, era el signo de la época y el norte de la política liberal en toda nuestra América. Un análisis menos "sesgado" tendría que haber examinado lo que era para entonces la escuela boliviana y haberlo comparado "comprensivamente" con los aportes pedagógicos de Rouma. Esa Misión formó maestros altamente calificados para el país, y la escuela boliviana fue renovada y ganó grandes concursos en el plano internacional.

La acusación más severa que podría hacerse a la gestión belga, sería más bien que dedicó todo su esfuerzo a formar maestros para la clase media de las ciudades capitales, con descuido de la masa indígena y campesina del país. Pero no sería muy sensato cargar con esa acusación a la Misión belga sino a los gobiernos de turno porque, en definitiva, esa orientación obedeció a una "política educativa" de clase social y de partido político, y no a métodos pedagógicos propiamente, en lo que entregó aportes fundamentales y novedosos que constituyeron "saltos históricos" para una educación que permanecía "enfeudada" en su orientación filosófica y en sus técnicas de enseñanza y aprendizaje.

### **c. Factor Psicológico**

Como en todo, en educación se presentaron teóricos y aún científicos que tomaron posición sobre los factores determinantes del hecho educativo. Nadie podría negar, en nuestros días, sin embargo, la influencia que la psicología ha tomado en la explicación

científica del fenómeno educativo y de los procesos del aprendizaje en niños, jóvenes y adultos. Esa explicación es un aporte invaluable de la pedagogía belga a la concepción educativa boliviana que la puso en niveles de modernidad muy altos. Hemos visto ya cómo Villa-Gómez ha sido un crítico severo desde el punto de vista sociológico. Pero en lo que respecta a su influencia en la explicación psicológica de los aprendizajes, le reconoce de manera indiscutible sus bondades (que las tuvo, sin duda, en alto grado):

*Al encargarse de la formación regular y técnica del maestro boliviano, la Misión belga despertó en él una conciencia profesional iluminada, por vez primera, por una concepción científica de la educación, por una teoría general y un estudio experimental del desarrollo infantil, y por una fundamentación psicológica de los procesos de la enseñanza. Un serio proyecto de reforma tendrá que restablecer, con valor duradero, muchos de esos principios y normas, que ahora se encuentran desfigurados por una confusa rutina. A todo nuestro sistema educativo, en su conjunto, le corresponderá pues, la ineludible responsabilidad de favorecer la realización de la personalidad del educando, con constantes incentivos que promuevan:*

- *Su desarrollo físico, por el cuidado de la salud, la alimentación y los hábitos de vida higiénica.*
- *Su desarrollo mental, por el ejercicio del pensamiento reflexivo, como método general de aprendizaje y de solución de todos los problemas.*
- *Su desarrollo social, por el cultivo de un espíritu de sociabilidad y cooperación, que le haga sentirse partícipe solidario, útil y responsable de un orden de vida democrática.*
- *Su desarrollo cultural, por la adquisición de los instrumentos básicos del conocimiento, que le sirva para comprender la herencia cultural de la nación, para aproximarse progresivamente a la cultura universal, y para aprovechar los productos de la civilización contemporánea.*
- *Su desarrollo moral por la firme formación del carácter y la consciente apreciación de los valores humanos, sociales y espirituales, que rigen la conducta y las relaciones con los demás.*
- *Su desarrollo emocional, por un equilibrio de los sentimientos fundamentales, que le ayuden a dominar; razonablemente, los impulsos determinantes del comportamiento.*
- *Su desarrollo estético, por la estimación de los valores estéticos y el cultivo de las aptitudes artísticas, que completan el pleno desenvolvimiento de la personalidad.*

Sin duda que esta explicación certera de Villa-Gómez es correcta y muy justiciera. Y es que la Misión belga trajo al país lo mejor que la investigación experimental había conseguido tanto en psicología como en pedagogía moderna, especialmente en Suiza, Bélgica y Francia.

#### **d. Factor Filosófico**

Abordar el problema filosófico de la educación es tema de hondas reflexiones. Se trata, cuando menos, de intentar una explicación antropológica del sujeto educable (en tanto educable); del sujeto educador (en tanto educador) y de la relación esencial que se da entre ambos sujetos y en el proceso de *educar* (si el educar realmente se da como debe darse). Pero quedaría, tal vez, el problema de ensayar una aproximación al ser que es, ontológicamente, el hombre y su relación con el mundo. Y yendo más adelante, una explicación dialéctica sobre el vínculo educando-educador-realidad social, que casi nunca se examina en la teoría educativa entre nosotros ni más allá de nosotros.

El profesor Villa-Gómez, maestro de formación científica, piensa que el *método pragmático* es el más adecuado para este examen y este enfoque. Lo mira como una sucesión de respuestas que van desentrañando la temática educativa, sin asumir empero la explicación antropológica ni dialéctica del hecho pedagógico y del fenómeno educativo. Es interesante, por ello, detenerse un poco en su planteamiento del *deber-ser* y del *valor* por el análisis de los conceptos de realidad:

*Nuestra escuela, para tornarse consciente de sí misma, para reconocer su sentido, sus poderes y sus límites, tiene que definir y adoptar al igual que todas las*

escuelas del mundo, una definida filosofía educativa. Entre los diversos criterios filosóficos que pueden orientarla, ninguno sería, acaso, más ventajoso y cabal que la inspiración del **método pragmático**. Tiene éste el acierto de eludir las especulaciones metafísicas, para arrancar del hecho real e inmediato los principios que han de regir la acción. Por el examen de los conceptos de realidad, encuentra y determina los conceptos de valor: por el objetivo reconocimiento de lo que es, llega a la ideal figuración de lo que debe ser.

*El primer problema que se plantea en una pragmática filosofía educativa, es el atañadero a los fines de la escuela. Si planteamos ese problema en los términos de nuestra realidad, habremos de preguntarnos: ¿Para qué funcionan nuestras escuelas, qué objetivos persiguen y realizan?*

—Las escuelas bolivianas funcionan para enseñar las materias, es decir para difundir en la población una determinada cultura general. En el actual sistema escolar, todo está dirigido hacia ese fin: la organización administrativa; los programas, los métodos, los materiales y los exámenes; el ambiente de las escuelas; la formación de los maestros y la actitud de los alumnos.

—Se torna urgente, entonces, la redefinición de los objetivos de nuestro sistema escolar. Una filosofía pragmática nos pondrá a salvo de los fines puramente ideales y difusos, como la Sabiduría, la Bondad, el Amor o la Belleza... ¡y nos llevará a encontrar las fuentes de los objetivos en los objetivos mismos en que ha de obrar la educación: el niño y la sociedad, el ciudadano y la nación!

Pero Villa-Gómez, asistido de un sincero entusiasmo por el "método pragmático", asigna a la escuela proyectos y objetivos que están más allá de sus poderes reales. Inglaterra, después del segundo conflicto bélico mundial, entregó a la "escuela **comprehensiva**" la tarea de homogeneizar o "democratizar" a las clases sociales. Eso lo vimos en nuestra visita conjunta a las escuelas de Londres (19). Hasta la fecha no estoy seguro de que lo hubiera conseguido, pues la escuela puede lo que la economía le permite.

*Los rápidos e inevitables cambios que se operan en todos los órdenes de la sociedad contemporánea, originan tensiones y conflictos que amenazan quebrantar la íntima unidad de sus componentes. La escuela que no tiende a regular el proceso de la transformación social, y a resguardar la cohesión permanente por encima de las divisiones de grupo y clase, no es una escuela adecuada para la sociedad democrática. Para servir a esa sociedad, la escuela deberá tornarse igualmente accesible al rico y al pobre, al blanco y al indio, al culto y al ignorante, al intelectual y al obrero, a fin de cultivar en todos una ecuánime tendencia a la solidaridad y a la recíproca comprensión, que hagan posible el advenimiento de un orden social más justo (20).*

A pesar de lo apuntado por Villa-Gómez, habría que pensar que una pedagogía excesivamente *pragmática* podría ahogar el planteamiento télico derivado del proceso dialéctico de contradicción interna que se da en todo hecho educativo para producir cambios esenciales de superación no sólo en el ser educable, sino en el contexto histórico configurado por la economía. Hay que reitegarlo.

### **e. Factor Pedagógico**

Con un discurso meditado, Villa-Gómez ha recorrido un largo trecho buscando los antecedentes que puedan validar su planteamiento pedagógico. Y es aquí donde demuestra un dominio teórico de la educación ensayando ciertas proposiciones para el tratamiento y definición del sistema escolar y de la educación popular en sus distintas alternativas. Para beneficio de una buena lectura de las proposiciones anteriores, hay que decir que Villa-Gómez,

---

(19) Invitados por el Consejo Británico para visitar escuelas, colegios y universidades en Londres, Oxford y Cambridge, Villa-Gómez prefirió quedarse en Londres, porque su interés estuvo más en estudiar la organización y el funcionamiento de los diversos tecnológicos y la Universidad a Distancia. Yo en cambio pasé a Oxford y Cambridge, pues estuve más interesado de conocer a fondo las orientaciones y prácticas de las escuelas primarias y los colegios secundarios. Nuestra visita duró tres meses y fue de mucho aprovechamiento por las innovaciones pedagógicas puestas en práctica.

(20) Villa-Gómez, Guido: "Bases para la Reforma de la Educación Boliviana". *MINKHA, Revista de Estudios Pedagógicos NI*, La Paz, 2 trimestre, 1956, p. 18-20.

al hablar del fenómeno sociológico como factor determinante del desarrollo educativo, incluye implícitamente el factor económico como configurador del hecho sociológico y pedagógico al mismo tiempo, sin darle autonomía como lo hacen algunas doctrinas políticas.

*Cuando la sociología educativa contribuya a reconocer la situación y las tendencias de la comunidad real y viva, compleja y cambiante en la que ha de funcionar un sistema escolar; cuando la psicología educativa señale la naturaleza, el proceso y las direcciones del desarrollo individual; cuando la filosofía educativa, interpretando esos dos antecedentes primordiales, el sociológico y el psicológico, determine las finalidades generales y específicas de la educación nacional, entonces, y sólo entonces ha de corresponderle a la pedagogía proyectar, organizar y promover el conjunto de medios, de orden escolar y extraescolar; destinados a conseguir la progresiva realización de las finalidades enunciadas.*

*Si los conductores del país, y los propios maestros, no se deciden a buscar y encontrar una respuesta próxima y certera para estas preguntas, nuestro sistema escolar correrá el riesgo de quedar definitivamente indiferente al drama y a la dinámica de la vida nacional (21).*

En la sistemática pedagógica plantea el problema de los Programas Escolares, sus Requisitos, sus Tendencias, sus Objetivos, los Contenidos, su Organización, las Sugerencias Didácticas y los Criterios de Evaluación. Aquí no concluyen, sin embargo, los criterios sobre Reforma y Planificación que Villa-Gómez ha venido manejando en el transcurso de 1958 a 1968, año en que fallece lamentablemente. En el pensamiento de este pedagogo esos términos forman una unidad dialéctica para el caso boliviano, como se verá más adelante.

## **REFORMA ESTANCADA**

El Código de la Educación fue la expresión más cabal de la Reforma. A pesar de las innovaciones introducidas en él, o acaso por eso mismo, no fue debidamente interpretado en sus alcances teóricos ni en sus formulaciones técnicas. Con mucha razón Guido Villa-Gómez hacía, en 1960, la siguiente crítica a la educación y denunciaba los factores que postergaron su cumplimiento real:

*Instalada en edificios inadecuados y ruinosos, sostenida con mezquinos regateos de un presupuesto paupérrimo, materialmente inaccesible para no menos del 70% de la población escolarizable, urbana y rural; servida por un magisterio indignamente remunerado, desprovisto de incentivos para la consagración al trabajo y al perfeccionamiento profesional, y constituido por una gruesa proporción de personal lego en la técnica docente; marginada de la compleja interacción de los factores sociales, económicos, políticos, culturales y humanos que deciden el destino del país, rezagada en el ritmo de las hondas transformaciones que se operan en el contorno nacional y mundial, insensible a las justicieras demandas y aspiraciones del pueblo, y siempre preterida y subestimada en la esfera de las atenciones estatales, la educación pública carece de eficiencia para participar en la incesante construcción y reconstrucción de la sociedad boliviana.*

Este cuadro, recogido por Villa-Gómez, es fruto de una investigación realizada en 1960, para ser objeto de tratamiento y solución según las estrategias ya planificadas. Pero el golpe de Estado del general Barrientos impidió el cumplimiento de esa tarea por la imposición de su dictadura y sus secuelas negativas.

## **EL CONGRESO PEDAGÓGICO**

### **a. Suscripción de Convenio**

La Federación de Maestros Urbanos de Bolivia —surgida en Sucre en 1956— estuvo dirigida por los Ejecutivos Nacionales Guido Villa-Gómez, Roberto Alvarado y Hugo Poppe Entrambasaguas. En su plataforma figuraba el afirmar los derechos del maestro, defender y consolidar la reforma educativa limpiándola de la intromisión política secante, y conseguir que el magisterio organizado participara activamente, con su voto, en la designación de las autoridades nacionales de educación. Surge, para ello, la idea de organizar el Primer Congreso

(21) Villa-Gómez, op. Cit, p. 23-24



Pedagógico Nacional y Villa-Gómez tiene a su cargo la redacción de la Convocatoria, lo que ocurre en junio de 1958. La convocatoria no obtiene, sin embargo, la venia del Gobierno y el congreso se va postergando año tras año, con grave perjuicio y daño para el desenvolvimiento orgánico del sistema escolar.

### **b. Nueva Dirección General de Educación**

La coyuntura se presenta con el ascenso presidencial (segundo período) del Dr. Paz Estenssoro, en agosto de 1960. En el nuevo gabinete ministerial ocupa la cartera de Educación y Bellas Artes el Dr. José Fellman Velarde, uno de los hombres más influyentes del partido de gobierno (MNR). La Federación Nacional de Maestros Urbanos —dirigida ahora por los profesores Angel Mendoza Justiniano, Adela Navia Zubieta y Adán Rioja Pérez— y la Federación de Maestros de La Paz dirigida por el profesor Guido Mendoza Brito, logran la firma de un Convenio Interinstitucional con el Ministerio.

Por ese instrumento legal se consigue la renovación total del personal superior de la Dirección General de la Educación con docentes elegidos mediante voto por el magisterio nacional. Por la trascendencia que tuvo este equipo en el proceso de aplicación de la Reforma, junto al profesor Guido Villa-Gómez, Asesor Técnico del Ministerio, se mencionan sus nombres por orden de votación democrática: Humberto Quezada Arce, Director General de Educación; César Chávez Taborga, Director Nacional de Formación y Mejoramiento Docente; Luis Navarro Díaz, Director Nacional de Educación Preescolar y Primaria; Gastón Vilar Casso, Director Nacional de Educación Secundaria; Walter Solón Romero, Director Nacional de Artes Plásticas; Rogers Becerra Casanovas, Director Nacional de Música; Raúl Roca Rivero, Director Nacional de Educación Técnica; Carlos Pozo Trigo, Director Nacional de Educación Física; Fernando Nogales Castro, Director Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos.

Se logra, asimismo, la aprobación ministerial de la convocatoria al Congreso Pedagógico Nacional, por el cual Villa-Gómez había luchado desde el 58. Por este mismo convenio, el profesor Villa-Gómez se encarga, a partir de ese momento, de preparar una serie de documentos en su calidad de Asesor Técnico del Ministerio recientemente designado (22). Con la elección del nuevo equipo de la Dirección General de Educación queda demostrado que los maestros y profesores saben elegir, conscientemente, a sus mejores colegas para encomendarles las más altas y delicadas funciones de orientación y conducción del sistema escolar. Esta experiencia, única en su género, fue reconfortante para la educación boliviana.

### **c. Reglamentación del Código**

Para interpretar el cuerpo doctrinal y técnico de ese instrumento jurídico y para emprender las realizaciones básicas de la Reforma, ya se había dado el primer paso estratégico: la designación de los personeros de la Dirección General de Educación que habían sido elegidos por el voto del magisterio nacional. Faltaba, sin embargo, algo que hiciese "legible" los alcances del Código, y a esa tarea se dio el nuevo Asesor Técnico del Ministerio. Por la autoridad profesional del autor, al Reglamento se lo denomina por el magisterio "*Plan Villa-Gómez*", que debía ser estudiado y aprobado por el Congreso Pedagógico, el magisterio y las autoridades nacionales.

### **Plan Villa-Gómez**

El esquema diseñado por el Código para la estructura académica del sistema escolar, comprende 6 años de primaria y 6 de Secundaria. Pero el plan de Villa-Gómez, sin contradecir los años de escolaridad fijados en 12, introduce subdivisiones en un esquema de 4+4+4, no sólo para dinamizar los tramos, sino fundamentalmente para dotarle al alumno de capacidades destinadas a enriquecer su desarrollo y sus posibilidades de exploración vocacional. De este modo el tramo escolar sería de cuatro ciclos: el preescolar; el segundo, destinado a la educación básica; el tercero, a la orientación vocacional; y el cuarto, al bachillerato, que sería de dos clases: el Humanístico subdividido en Ciencias de la Sociedad y Ciencias de la Naturaleza; y el Técnico, diversificado en cinco tipos: Industrial, Agropecuario, Comercial y Administrativo, de Técnica Femenina y Artístico (23).

(22) Villa-Gómez, Guido. "Sentido, alcance y fundamentos del proyecto de reforma educativa". *Mensaje al educador boliviano* 5 (1964): 8 Noviembre (La Paz, Bolivia)

(23) Instituto Boliviano de Cultura. op. cit., p. 290

Todos los bachilleratos tienen una duración de 4 años, subdivididos en 2 años de cultura general y 2 años de especialización, tanto el Humanístico como el Técnico. En el bachillerato técnico se prevé una base de cultura general y un tramo de educación técnica, para, finalmente, pasar a la Educación Técnica Especializada.

En lo que se refiere a la nueva estructura del sistema, habría que destacar la importancia del *Ciclo de Orientación* que se introduce como una innovación. El "Plan Villa-Gómez" le señala una organización que reúne los 2 últimos cursos de educación primaria y los 2 primeros de educación secundaria (2+2). Pero le fija igualmente los grados que debe tener, el tipo de educación que debe impartir y el tiempo lectivo semanal que debe disponer. Como se sabe, este tipo de educación es de mucha importancia en la orientación vocacional para los estudios escolares, pero también de una complejidad muy grande, expuesto, por lo tanto, a fracasos inmediatos si no es bien implementado y si no se cuenta con personal docente especializado. Pienso ahora que estos factores fueron determinantes para que el gobierno hubiese postergado por mucho tiempo su aprobación, no obstante la bondad del proyecto.

El Congreso Pedagógico se convierte, a partir de su convocatoria, en el proyecto de máximo interés para el magisterio y el propio Ministerio. Su gestor se hizo cargo de la elaboración de numerosos documentos importantes, entre ellos el *Cuestionario-guía* para la evaluación de la educación primaria, la educación media y la educación profesional, a fin de contar con investigaciones confiables para apoyar no sólo el Código de la Educación sino proyectar una serie de reglamentos que garanticen su ejecución integral.

Al fin, después de 12 años de postergación, el Congreso Pedagógico se realiza en La Paz, del 12 al 24 de enero de 1970, con la agenda, un tanto modificada, que primeros de educación secundaria (2+2). Pero le fija igualmente los grados que debe tener, el tipo de educación que debe impartir y el tiempo lectivo semanal que debe disponer. Como se sabe, este tipo de educación es de mucha importancia en la orientación vocacional para los estudios escolares, pero también de una complejidad muy grande, expuesto, por lo tanto, a fracasos inmediatos si no es bien implementado y si no se cuenta con personal docente especializado. Pienso ahora que estos factores fueron determinantes para que el gobierno hubiese postergado por mucho tiempo su aprobación, no obstante la bondad del proyecto.

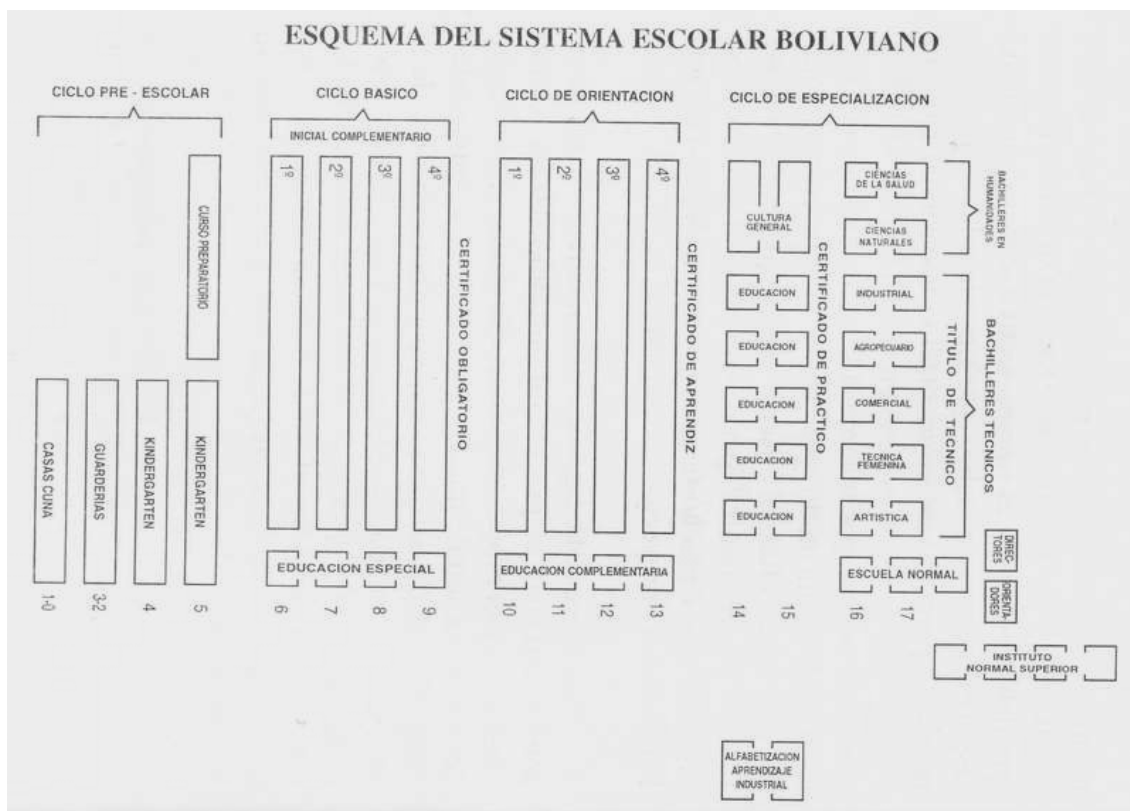
El Congreso Pedagógico se convierte, a partir de su convocatoria, en el proyecto de máximo interés para el magisterio y el propio Ministerio. Su gestor se hizo cargo de la elaboración de numerosos documentos importantes, entre ellos el *Cuestionario-guía* para la evaluación de la educación primaria, la educación media y la educación profesional, a fin de contar con investigaciones confiables para apoyar no sólo el Código de la Educación sino proyectar una serie de reglamentos que garanticen su ejecución integral.

Al fin, después de 12 años de postergación, el Congreso Pedagógico se realiza en La Paz, del 12 al 24 de enero de 1970, con la agenda, un tanto modificada, que prepara Villa-Gómez en 1960. Se vuelve a convocarlo durante el gobierno del Dr. Luis Adolfo Siles Salinas, en agosto de 1969. Y se realiza en enero de 1970, durante el gobierno del Gral. Ovando Candía y el Ministerio de Mariano Baptista Gumucio. Lo preside "el profesor Tito Maceda Espina, Secretario Ejecutivo de la Federación Nacional de Maestros Urbanos. Todo discurre conforme a la Convocatoria. Sólo que Villa-Gómez, para entonces, es el gran ausente: había fallecido el 23 de mayo de 1968, dejando un gran vacío en el magisterio, la educación y la cultura del país.

## **EL DIRIGENTE SINDICAL**

He dicho ya que en Villa-Gómez no sólo hubo un talento educador. Hubo también, con igual capacidad y solvencia, un líder sindical del magisterio. El clima que vive Bolivia por entonces, debido a la revolución de Abril, es propicio para la organización y conducción de masas en todos los sectores sociales. Así, en mayo de 1954, sale elegido Secretario de Gobierno de la Federación Departamental de Maestros de Chuquisaca (capital Sucre), como ya se dijo.

Aquí comienza su liderazgo sindical, cada vez más intenso, con mayores ámbitos y jerarquías. Pronto se lo verá convertido en Presidente del Primer Congreso Nacional de Maestros Urbanos de Bolivia, realizado en la ciudad de Sucre, del 4 al 9 de junio de 1956. De este Congreso Villa-Gómez saldrá electo miembro del Consejo Directivo del Comité Central



Ejecutivo de la Federación Nacional de Maestros Urbanos, juntamente con los profesores Hugo Poppe Entrambasaguas y Roberto Alvarado Daza. Los tres, con igual jerarquía y con las mismas responsabilidades, durarían en sus funciones 4 años sin derecho a renuncia. Fue un período de intensa actividad no sólo en el campo gremial, sino en el estudio y planteamiento de los grandes problemas de la educación, presentados con solvencia intelectual y profesional.

## SU ESTILO

Guido Villa-Gómez inicia un nuevo estilo en la conducción sindical. No es hombre para huelgas ni enfrentamientos boxeriles: razonador y delicado en su trato, gusta del diálogo, de la exposición teórica y de la argumentación técnica, con datos y cifras en la mano, como corresponde a un educador. Es difícil, por ello, que se le venza con argumentos tendenciosos en la asamblea —que supo conducir democráticamente y con decencia— o con sofismas de carácter político, como es usual en los hombres de Gobierno. Sencillo y de voz modulada, nunca usó el tono alto, el adjetivo hiriente ni el ademán ligero para hacerse entender y persuadir. Supo escuchar con oído atento a sus colegas y a quienes le adversaban, que fueron pocos, pero fueron. Un líder sindical, en fin, lleno de dignidad en su comportamiento y en su expresión elocutiva, como nunca se había dado en las filas del magisterio nacional.

El tono reflexivo y el mensaje ético que contienen sus discursos de dirigente sindical — y también de conductor de la educación porque en él jamás hubo desdoblamiento de circunstancias— tendrían que ser recogidos y revalorados para entregarlos a las nuevas generaciones de docentes. Una muestra lo constituye su alocución primera cuando es electo Secretario Ejecutivo de la Federación Nacional de Maestros:

*La base de la unidad docente reside, ante todo, en el fiel y recíproco reconocimiento de que cada miembro sindical es una plena persona humana, dueña de profesar la ideología o el credo que libremente elija. Las ideologías políticas y los credos religiosos son dignos y respetables en cuanto a tendencias que definen la actitud individual. Pero se tornan condenables cuando pretenden parcializar la acción sindical, cuando pretenden despojar al hombre de su atributo esencial de la persona, que es el pensamiento reflexivo, la posición crítica ante él mismo, ante la sociedad, ante la cultura, ante la conciencia, ante la naturaleza y aún ante Dios.*

Sin duda que en Villa-Gómez, como demócrata militante, estuvo presente un rasgo esencial de su pensamiento: el pragmatismo, concebido en términos filosóficos y técnicos, sin dejar de recoger, en la práctica, algunas sugerencias del funcionalismo mertoniano, que también supo pasearse por estos altiplanos, estos valles y estos trópicos llenos de luz:

*El sindicalismo, como generosa conquista de la sociedad de nuestro siglo es un sistema coherente de derechos y deberes. Nos ofrece atribuciones y garantías, pero nos señala también indeclinables responsabilidades, junto con la función básica de conducir las relaciones de nuestra clase con las demás, ubicándola funcionalmente en el orden social y resguardando sus legítimos intereses. Nuestro sindicato debe desempeñar una íntima función complementaria, pero no por ello menos importante: la de promover la progresiva eficiencia del grupo por el continuo perfeccionamiento individual, social y técnico de sus miembros. Propongámonos concebir y ejecutar la educación como uno de los instrumentos de la justicia social, como un método válido para la reestructuración de las sociedades...*

Cuando las luchas internas del magisterio se agudizaban por efecto de las posiciones ideológicas y políticas, el Secretario Ejecutivo Nacional recurría a la persuasión, recordando al maestro la conducta ética y moral que está obligado a guardar por la dignidad de su magisterio y la responsabilidad social que le es inherente.

*Es necesario recordar a los maestros aquella regla de oro de la conducta profesional: que cuando militen en bandos antagónicos no olviden jamás el respeto que todo educador se debe a sí mismo y a los demás, porque la forma y el fondo de sus actitudes debe aproximarse a la norma ejemplar. Si en el medio social predominan, deplorablemente, el encono fanático, la agresividad instintiva y la fácil propensión a la intriga, el insulto y la calumnia, el maestro está imperativamente obligado a proscribir esos malos usos, para demostrar que el mejor método de confrontar tesis contrarias es la razonada discusión, y el mejor método de definir decisiones colectivas, es la democrática consulta a la voluntad de las mayorías (24).*

El magisterio, en cualquier país, es un estamento social muy difícil de conducir. No sólo hay en él un profesionalismo heterogéneo por los ciclos, áreas y especialidades. También hay un cultivo intelectual, ideológico y político bastante desarrollado. Esto indica que no es fácil el papel de líder, sobre todo en Bolivia, país diverso, con clases sociales contrastantes y formas culturales disímiles. Pero, sobre todo, con una conciencia social madura y una experiencia de lucha que ya es histórica. Y todo esto debe saberlo y estudiarlo con meditación, aquél que pretenda orientar y conducir las políticas educativas del país.

-----  
(24) Instituto Boliviano de Cultura: op. cit., p.20 y 55.

## EL ENSAYISTA

Veo en la crítica un fervoroso  
esfuerzo para potenciar  
la obra elegida.

La crítica no es biográfica  
ni se justifica como labor  
independiente, si no se  
propone completar la obra.

**JOSÉ ORTEGA Y GASSET**  
*Estética de la razón vital*

## EL MAESTRO Y LA CULTURA NACIONAL

La fuerza evocadora y creativa de los pueblos se vierte, ya es sabido, en las páginas de su literatura y de su historia. Y es que historia y literatura recogen la voz de los conglomerados humanos, de aquí y de más allá, en una incesante comunicación plural de ideas y sentimientos. Pero también de hechos y quehaceres. Y todo, convertido en lenguaje estético, dentro y fuera de la escuela (25).

\* \* \*

El magisterio boliviano —más el de ayer que el de hoy— ha tenido una clara incidencia en la configuración y el desarrollo de la cultura nacional. No sólo por su permanente labor en las aulas —que es donde se siembra y fermenta, cotidianamente, todo hecho cultural—, sino por la producción intelectual en los diversos campos del saber: pedagogía, historia, geografía, sociología, literatura, antropología, ciencias, artes, filosofía. A esta altura de los años, inútil sería citar nombres, porque de ellos está saturado el repertorio bibliográfico de la cultura del país. Y uno de esos nombres, es el de Guido Villa- Gómez Loma. En su obra literaria, poco conocida, el ensayo y la poesía, dos géneros hermanados por la literatura, toman espacios significativos. Tal como lo hice en el caso pedagógico, intentaré realizar aquí un análisis discreto, recurriendo a sus textos de mayor jerarquía, no siempre ordenados para la investigación, la exposición y el comentario.

## II

### EL ENSAYO: SU ORIGEN

Entre los escritores de Europa y América, hay quienes gustan expresarse mediante el *ensayo*, en la mayoría de los saberes cultos. ¿Pero qué es, exactamente, el *Ensayo* como prosa, como parte integrante del hecho literario? Poco se ha escrito sobre su naturaleza, su forma, su alcance y su sentido, aunque es vasto el número de intelectuales que lo han cultivado sobre todo desde el Renacimiento, bajo el influjo del Humanismo. Exhibe, por lo tanto, vida larga y motivada: tiene tradición y jerarquía en el curso de la modernidad. Su partida de bautismo hay que buscarla, formalmente, a fines del siglo XVI y principios del XVII, en los *Essais* de Montaigne, aparecidos en esa época (1580 y 1588) (26) y en los *Essays* de Francis Bacon (1597 y 1625). Como todo lo que hace a la cultura occidental, esos escritos y de alguna manera sus temas, son inspirados en los clásicos griegos y latinos, más en éstos que en aquéllos: en Séneca, Ovidio, Cicerón, Tácito, Plutarco, Quintiliano, Demóstenes, incluso en los poetas mayores como Virgilio y Horacio (27).

En la filiación espiritual de Montaigne, los estudiosos han encontrado una personalidad rica en valores humanos, que la hacen excepcional para su oficio: inteligencia clara, espíritu meditativo, conciencia individual, conducta ética y un depurado sentido estético. Sus *Ensayos* son —o pretendieron ser, para algunos críticos— una "autobiografía" cuya escritura está cargada de subjetividad. Se funda, por otra parte, en una pedagogía de los valores que apunta en dos direcciones: en la libertad del hombre para pensar, sobre todo; y en el reconocimiento del *ego* como categoría humana fundamental (28).

Creadores del género ensayístico, Montaigne y Bacon tuvieron enfoques diferentes, debido, sin duda, a sus contextos socioculturales específicos. El uno, latino, con un pensar dentro de las disciplinas humanas y sociales de larga tradición en Francia; el otro, anglosajón, entregado a la "experimentalidad" de las ciencias naturales y físicas. Un analista de la escritura de ambos (29), señala que Bacon es conciso: sus cláusulas están repletas de mensajes.

(25) Empleo aquí el término "escuela" con significación genérica, que vale para la escuela primaria, la secundaria, la profesional y la universitaria, o cualquier institución donde se imparta enseñanza sistemática.

(26) Michel de Montaigne, *Ensayos* (I –II-III), Barcelona, Altaya (1994) (t.I.), pp. 14-15.

(27) Ese influjo no es difícil de encontrarlo en los creadores del *Ensayo*, especialmente en Montaigne, por razones obvias. Más que en los títulos se lo advierte en los pies de página, reforzando sus argumentos. Así Ovidio está presente en "De la tristeza". Hay algo de Horacio en "De la amistad". Mucho de Séneca y Cicerón en "Del magisterio"; mucho también de Tito Livio y de Ovidio en el tema "De lo útil y de lo honrado". Pero es admirable la hermenéutica manejada en su largo ensayo "Sobre unos versos de Virgilio". Ver: Montaigne, op. cit., Libros I -III, de la Ed. Altaya.

(28) Montaigne, *Ibid id*, pp. 17 -28.

(29) Medardo Vítier, *Del ensayo americano*, México (Fondo de Cultura Económica) 1945, p. 48.

Montaigne, en cambio, es discursivo. Bacon reserva su *pathos* íntimo, mientras Montaigne va revelando en cada página su individualidad. "Bacon, en fin, refleja una mentalidad práctica, calculadora, en tanto; que Montaigne, aunque es un espectador escéptico, colora sus reflexiones de idealidad".

### III

#### EL ENSAYO LATINOAMERICANO

Los cultores del ensayo europeo han tenido, desde comienzos del siglo XIX, una marcada influencia en la intelectualidad latinoamericana, como lo destaca, lúcidamente, Alberto Zum Felde (30). Bacon, a través de Estados Unidos, desde luego; Montaigne, acentuadamente, por intermedio de España y directamente desde París, por el dominio de la lengua francesa y el refuerzo de nuestros sistemas educativos: el colegio secundario y la universidad, sobre todo.

En nuestra América se han dado todas las corrientes ideológicas, partiendo del positivismo y las escuelas literarias de vanguardia que nacen y circulan por Francia desde el siglo XIX, y aún antes. El *ensayo*, como expresión de una manera de pensar y de sentir, es cultivado por nuestros intelectuales, los más lúcidos, sin duda. Se ha dicho, por eso, que el *ensayo* "es género que no vive sino en medios de superior cultura". Así ha sido y seguirá siendo, en nuestros países —desde México hasta la Argentina y el Uruguay—, dada su exigencia reflexiva, crítica, estilística y creativa. Pero Picón Salas ha señalado, con el saber que tiene, una fórmula más sencilla (o más severa, según se la interprete), que se adoptó con cierta reticencia: "La fórmula del *ensayo* —¡qué sencillo parece esto al apuntarlo!— será la de toda la literatura: tener algo que decir; decirlo de modo que agite la conciencia y despierte la emoción de los otros hombres, y en lengua tan personal y propia, que ella se bautice a sí misma. Así hablamos de la prosa platónica, volteriana, cervantina, unamunesca" (31). Y habría que agregar, en justicia, la orteguiana y la borgeana, de sellos inconfundibles en la cultura iberoamericana, fundamentalmente en el pensamiento y las letras.

Otros, en cambio, en lugar de forzar una definición —que en ello se les va la vida— optan por la comparación con algunos de los géneros emparentados por la sangre que los nutre y consiguen, con ello, me imagino, una mejor comprensión. Así el pensador argentino José Edmundo Clemente, para quien "El ensayo de temática literaria pura, se obliga mejor a ser modelo de estilo, aunque de manera diferente de la poesía, la novela y el cuento. Las palabras no son puestas aquí por su brillo, por su apariencia física solamente, sino por su peso, por su pensamiento, por su medida mental [...] El arte del ensayista consiste en calcular la resistencia del material lingüístico, a fin de evitar que las palabras intensas sean mal compensadas y hundan la necesaria fluencia del texto. El ensayo es, por encima de todo, un género literario" (32).

Concedido que es un género literario, el ensayo camina por muchos paisajes y encuentra, como todo caminante, el ser adecuado para su diálogo con mayor o menor penetración, o con mayor o menor dialogicidad plástica. Elegido su interlocutor, puede tocar las orillas de la filosofía sin matrimoniarse con ella. "Naturalmente, en el ensayo filosófico [...] los planos juegan a profundidad. En su línea frontal aparenta un trabajo de divulgación, periodismo ontológico; a poco de penetrarlo ya es dable observar el concepto base surgiendo de los planos de fondo, en los cuales se apoya el autor para lograr la síntesis, el lenguaje expresivo y a la vez ceñido de esta clase de ensayo que requiere gran precisión".

Pero el ensayo no es género que se agota en el centro I de la literatura ni en las orillas de la filosofía. Su comportamiento es tan dúctil que sabe asomarse y retroceder, cautamente, cuando el terreno no es apto para su labranza. Acaso por esto el mismo autor ya citado,

---

(30) Pensador y ensayista fundamental del Uruguay, Alberto Zum Felde trata con penetración la influencia francesa en la literatura de América Latina, fundamentalmente en su *Índice crítico de la literatura hispanoamericana*. *El ensayo y la crítica*. México (Edit. Guaranda) 1954, pp.51 a 207.

(31) Mariano Picón Salas, "El arte de escribir. Y va de ensayo", en *Viejos y Nuevos Mundos*, Caracas, Biblioteca, Ayacucho, 1983, p. 501-504.

(32) José Edmundo Clemente, *Selección de ensayistas argentinos*, Buenos Aires (Kapeluz), 1974, p. 26.

después de afirmar que al ensayo hay que indagarlo en las disciplinas de especulación absoluta, resume a tres los tipos de ensayo más característicos: el *sociológico*, todavía con raíces en esquemas concretos e históricos; el *literario* o estético, de mayor estabilidad teórica; y el *filosófico*, que en estimación del autor, además de ser la culminación de la abstracción, es el distintivo mayor del ensayo.

Una muestra por países, elaborada con criterio personal, señala en Latinoamérica algunos ensayistas ilustres, que hacen de paradigmas: Alfonso Reyes en México, José Martí en Cuba, Pedro Henriquez Ureña en República Dominicana, Mariano Picón Salas en Venezuela, Baldomero Sanín Cano en Colombia. Y siguiendo hacia el sur, Ecuador tiene al clásico Juan Montalvo; el Perú, al *luminoso* José Carlos Mariátegui; *Argentina*, al *combativo* Domingo Faustino Sarmiento; y Uruguay, a José Enrique Rodó, lleno de sabiduría helénica y de afirmación latinoamericana, entregada a la juventud.

Fue necesario recorrer este largo camino para demostrar que el **ensayo**, con el prestigio que le acompaña desde el humanismo renacentista, encuentra en nuestra América espíritu y talento para expresarse, con lenguaje propio, sobre el ser del hombre, su habla, su cultura, su geografía y su historia. Es un trabajo, por otra parte, que si tiene premisas, no exige conclusión acabada, como la filosofía y la ciencia, porque deja siempre una puerta abierta para seguir mirando el horizonte. Y así andan centenares de ensayistas, por los sugestivos caminos de nuestro continente, tanto de ayer como del presente.

#### IV

### EL ENSAYO BOLIVIANO

En Bolivia, país raigal y multicultural, el *ensayo* no ha penetrado, hondamente, en la problemática del país, pero se ha movido con soltura y lucidez en los variados espacios del saber contemporáneo. Su presencia en el panorama de la literatura nacional, denuncia un interés particular del intelectual boliviano por el género, tratando de analizar y estimar, con sentido crítico, las ideas políticas, la producción literaria, el desarrollo plástico, la urdimbre socioeconómica y el hecho historiográfico y pedagógico, en lo fundamental.

Un cuadro bastante amplio de quienes han manejado y manejan con cierto éxito, actualmente el ensayo, podría ser el que expongo en seguida, indicando sus preferencias por áreas temáticas. Así se tiene, desde el siglo XX específicamente, en *historia y literatura*, a Gabriel René- Moreno, Enrique Finot, Alcides Arguedas, Gustavo Adolfo Otero, Armando Alba, Carlos Gregorio Taborga, Edgar Oblitas Fernández, Porfirio Díaz Machicao, Jesús Lara, Augusto Guzmán, Néstor Taboada Terán, Abel Alarcón, Remando Sanabria Fernández, Alfonso Gamarra Durana, Rugo Boero Rojo, Eduardo Ocampo Moscoso, Valentín Abecia Baldivieso, Rolando Costa Arduz, Juan Siles Guevara, Mariano Baptista Gumucio, Jorge Siles Salinas, Carlos Mesa Gisbert, José Roberto Arze, Ángel Torres Sejas, Arnaldo Lijerón Casanovas y Luis Ríos Quiroga.

En cambio, en el campo de la *historia* propiamente, figuran Rumberto Vázquez Machicado, Alberto Crespo Rodas, Gunnar Mendoza, Augusto Céspedes, Ramiro Condarco Morales, Alcides Parejas Moreno, José Luis Roca García, Antonio Carvalho Urey, Isaac Sandóval Rodríguez, Rugo Poppe Entrambasaguas, Danilo Arze Aguirre, Fernando Cajías de la Vega, Fernando Vaca Toledo. Y en *economía*, materia muy poco cultivada en el país, se tienen los nombres de Pablo Ramos Sánchez, Fernando Baptista Gumucio, Rorst Grebe y Rerbert Müller.

En *sociología y política*, el ensayo tiene a Bautista Saavedra, José Antonio Arze, Arturo Urquidi Morales, Carlos Montenegro, Tristán Marof, Sergio Almaraz Paz, Mario Rolón Anaya, Gonzalo Bedregal, Antonio Mayorga, Fernando Calderón, Roberto Laserna, Javier Sanjinés, Jorge Lazarte Rojas, Carlos Toranzo Roca, Fernando Mayorga y Eusebio Gironda" Cabrera. y en *sociología y folclore* a Antonio Paredes Candia, Xavier Albó, Rigoberto Paredes, Alberto Guerra Gutiérrez y Silvia Rivera Cusicanqui. Pero en *antropología y musicología* se cuenta con Rogers Becerra Casanovas y Julia Elena Fortún, mientras que en *historia y arqueología* sobresale el nombre de Carlos Ponce Sanjinés.

En lo que respecta al ensayo estrictamente *literario*, sus cultores de perfiles muy altos son Carlos Medinaceli, Juan Quirós, Oscar Cerruto, Fernando Diez de Medina, José Eduardo Guerra, Luis Felipe Vilela, Vicente Terán Erquizia, Oscar Rivera-Rodas, Fernando Ortiz Sanz, Pedro Shimose, Edgar Ávila Echazú, Carlos Castañón Barrientos, Georgette Canedo de

Camacho, Eduardo Mitre, Marcelo Arduz Ruiz, Ruber Carvalho Urey, Blanca Wiethüchter, Luis H. Antezana, Dora Cajías de Villa- Gómez, Dora Gómez de Fernández, Julio de la Vega, Adolfo Cáceres Romero, Isabel Muñoz Reyes, Juan Siles Guevara, Mireya Jaimes Freyre, Héctor Cossío Salinas, Rigoberto Villarroel Claure, Arturo Vilela del Villar, Guillermo Mariaca y Ana Rebeca Prada.

Pero el ensayo *filosófico y literario*, tiene también nombres de alta jerarquía como Franz Tamayo, Roberto Prudencio, Guillermo Francovich, Nicolás Fernández Naranjo, Luis Carranza Siles, Marvin Sandi, Raúl Prada Alcoreza, Rubén Carrasco de la Vega, Arturo Orías, Mario Frías Infante, H.C.F. Mansilla, Mario Miranda Pacheco y se tiene, como caso excepcional, el de *filosofía jurídica y literatura*, con Ignacio Prudencio Bustillo. El ensayo *filosófico y sociológico*, está representado por Juan Albarracín Millán y el ensayo *filosófico y político* por un pensador marxista de alto vuelo como René Zavaleta Mercado. Y por esa línea caminan, en sus primeros pasos, Julio Velásquez y Jesús Taborga.

En el ensayo sobre *historia y comunicación*, figuran, con prestigio bien ganado, Luis Ramiro Beltrán Salmón y Raúl Rivadeneira Prada. El ensayo *pedagógico y de política internacional*, tiene a Daniel Sánchez Bustamante como su más grande representante. Un campo poco frecuentado entre nosotros, es el ensayo sobre *plástica y literatura*, que tiene en Teresa Gisbert de Mesa, Pedro; Querejazu Leytón, Armando Soriano Badani, Carlos Salazar Mostajo a sus cultores de mayor éxito y jerarquía. y finalmente, en *lingüística y literatura*, sobresalen los nombres, de Carlos Coello Vila, José Mendoza y Renato Díaz Mata.

Algunos de los que figuran en este índice son también poetas o novelistas, de la misma manera que los hay filósofos, científicos, historiadores, arqueólogos, economistas, pedagogos, antropólogos, periodistas, sociólogos y psicólogos de profesión. Es obvio, sin embargo, que no todos cultivan el ensayo con la misma elegancia de estilo, igual dominio técnico y la misma profundidad de ideas. Pero todos hacen del género un ejercicio intelectual novedoso y significativo. Y eso dice bien de la cultura del país, a pesar del enclaustramiento geográfico en que vive y se desvela.

El ensayista, se ha dicho, es el intelectual que en la sociedad ilumina y recrea los diversos aspectos del saber, induciendo nuevos temas, otros problemas, distintos enfoques, sin abandonar la fuente misma de donde procede. Con una ventaja más: la de entregar una *crítica inductora* de cambio o perfeccionamiento del objeto tratado. Esto, que parecería sencillo, constituye, sin embargo, la novedad primera de todo ensayo y su fundamental exigencia.

A pesar de esas dificultades, el ensayo anda con mayor presencia entre los intelectuales, esa capa un tanto pretenciosa y a la vez sencilla, conocida sociológicamente como *intelligentsia* dentro de los contextos socioculturales. Ajena, en alguna medida, al enfrentamiento radical de la lucha de clases, sabe tomar con reflexión las problemáticas, sin perder la esencia del fenómeno tratado y sin abandonar el engranaje y el sentido de la Historia.

Un filósofo contemporáneo cultivador de la sociología del conocimiento, como Karl Mannheim, hablando de esta "intelligentsia", anota que su ubicación ideológica no debe ser el *juste milieu*, porque ello haría retroceder el avance histórico, sino que debe estar más cerca de los Grupos y las clases que promueven el cambio. De otra parte, ella constituye, por educación y por oficio, un estrato intelectual solidario y más o menos homogéneo en la estructura social de un país. Así, el ensayista que se moviliza por arriba y por abajo en procura de sus fuentes de análisis y tratamiento, concluye siempre con un mensaje creativo y renovador de la cultura, por su espíritu crítico, especialmente en sociedades poco desarrolladas cuya dinámica, sin embargo, reclama su contribución para el cambio cultural y el empuje hacia la transición social.

## V

### GUIDO VILLA -GÓMEZ,

#### ENSAYISTA

A Guido Villa-Gómez Loma se lo conoce, fundamentalmente, como el mayor pedagogo de los últimos 50 años del siglo XX. Pero su obra literaria, inédita en su mayor parte, se encargará de revelarlo como ensayista culto en el panorama de las letras nacionales, pues sus ensayos pedagógicos ya han sido publicados y estudiados. Entre éstos, "Tres glosas al tema de la hispanidad", "Pedagogía misional de los Jesuitas en Mojas y Chiquitos", "Teoría de la Bandera", "Perspectivas socioculturales de la Educación" y "Bases para una Reforma de la



Educación Boliviana". Todos, bajo una concepción filosófica determinada y un tratamiento técnico riguroso, como se vio anteriormente.

Con un análisis sencillo y una hermenéutica adecuada, intentaré ahora presentar esa obra, ensayística sobre todo. No es frecuente ni fácil alternar lo pedagógico y lo literario. Pero se da, y en Villa-Gómez se ha dado con calidad. Manejar los procesos del *educar*, entraña una dosis de creatividad y de estética pedagógica, emparentada, por donde se le mire, con la creación musical, plástica y literaria. Al fin y al cabo todo concurre —con grados y técnicas diferentes, es cierto— a la formación espiritual del hombre, enriqueciendo su sensibilidad, su lenguaje, su visión del mundo. Sobre todo ahora, tiempo de voces estridentes y de acciones caóticas, nutridas de corrupción, que exigen saberse orientar para producir el adecuado mensaje educativo y la mejor expresión literaria en el mundo de la globalización. Villa-Gómez supo transitar, con éxito, esa atmósfera de la vida boliviana. Estudioso, su educación y su cultura se reflejan en todo y en todas las circunstancias. Es un intelectual de veras, de los más cultivados, con un pulcro manejo elocutivo y una adjetivación precisa y novedosa en su escritura.

Lector de clásicos y modernos, tuvo sus ídolos, más allá de lo pedagógico. Uno de ellos, el más estimado y el que influye mayormente en su prosa, es el uruguayo José Enrique Rodó, a quien admira por su idealismo político, su estética depurada y su postura latinoamericana. De otra parte, libro de su cabecera, *por* la carga de sabiduría popular, el ingenio reflexivo y ese humor muy fino pero también de carcajada, fue siempre *Don Quijote*, de Cervantes, la más alta expresión literaria de la lengua castellana. Unamuno, como narrador de *Andanzas y visiones españolas*, es autor de su preferencia, lo mismo que Azorín, renovador de nuestra lengua y autor de *La ruta de Don Quijote*, entre otros temas. Pero Ortega y Gasset es pensador de su meditación preferida, tanto por su estilo literario cuanto por su manejo de las ideas, especialmente en *Meditaciones del Quijote* y en *La Rebelión de las Masas*, de enfoque sociológico, pero también en *La Deshumanización del Arte*, polémico y sugerente.

\* \* \*

Se ha dicho por Borges que el *ensayo* es, ante todo, una "literatura de ideas". Hombre de pensamiento, Guido Villa-Gómez encuentra en el género un instrumento adecuado para su escritura, a pesar de las exigencias que presupone, en criterio de algunos teóricos de la literatura contemporánea: Luis Alberto Sánchez, Alfonso Reyes, Guillermo de Torre, Mariano Picón Salas, Arturo Uslar Pietri, Alberto Zum Felde, Arturo Torrez Rioseco, Roland Barthes y Umberto Eco, estos últimos desde la lingüística y la semiótica, respectivamente, como se sabe.

## VI

### ENTRE LA RELIGIÓN Y EL MITO

El ensayo de Villa-Gómez, con una saludable carga espiritual y estética, se hunde en el pasado y devela concepciones religiosas, míticas y paganas, en el surgimiento de las ciudades, sin abandonar la realidad y la historia. Así presenta páginas heroicas, nacidas de duelos permanentes entre dioses y gigantes, o páginas del espectáculo grandioso que ofrece el conglomerado urbanístico, pretérito y contemporáneo.

Para Villa-Gómez ese duelo se inicia con la presencia de Leviatán, constructor de ciudades. Errante y mago, a su paso va sembrando metrópolis y castillos, de modo incesante. Su altivez de dios mitológico no da tregua a su brega intensa. Pero tras él están los pasos y la sombra envidiosa y siniestra de Tifón, monstruo maligno y destructor:

*Demolidor formidable —arriero del huracán, agitador de las tempestades, artillero de los volcanes, sagitario del rayo, desbordador de los ríos, forjador del sísmico martillazo que raja el yunque de la corteza terrestre—, Tifón derrumba y aniquila, al paso de la eternidad, todo cuanto fabrica Leviatán. Mientras el uno (Leviatán) se ensoberbece por el resplandor de Pompeya, el otro (Tifón), la fulmina con los furores subterráneos del Vesubio.*

*Caído muchas veces, Leviatán persevera con la resurgente virtud de Anteo: al hundir el rostro abatido en el polvo de la derrota, una misteriosa fuerza reanima su ser; y lo impulsa a levantar otra gran ciudad, y otra, y otra, y otra, en cadena infinita desde el pretérito abismal hasta el horizonte del porvenir:*

También construye, osado, la urbe de Babel, coronada por su bíblica Torre que tuvo la pretensión de alcanzar el infranqueable portón del cielo. "Precursor de la estirpe altanera de los Cíclopes —anota Villa-Gómez— Leviatán, enorgullecido por las obras portentosas de su ingenio, bien pudo proferir el reto iconoclasta de Polifemo". Infatigable, sigue recorriendo el mundo y, porfiado, continúa construyendo cosmópolis eternas:

*Brujo capaz de obtener realizaciones encantadas con paradójicos ingredientes, mezcla un poco de paraíso y otro poco de infierno, para erigir —desafiante contra el cielo— la fábrica audaz de las urbes imperiales. Menfis y Tebas, Babilonia y Nínive, Tiro y Sidón, Roma y Cartago, y otras cien metrópolis de todos los tiempos y de todos los continentes, son rostros de la perseverante empresa de Leviatán en el curso de la historia.*

Y ese Leviatán, mitad mítico y mitad bíblico, no deja la argamasa ni abandona el badilejo hasta no cumplir su proyecto de vida, dentro y fuera de la historia, para los dioses y para el hombre.

## VII

### LA CIUDAD Y SU DEVENIR

Una de las investigaciones más sugestivas que el intelectual de nuestro tiempo ha venido planteándose y realizando, es el de la historia de las ciudades. Y dentro de ella, el tema del origen, desarrollo y expansión de las ciudades. Pero también el de su paisaje físico y su clima espiritual, su riqueza artística y su poderío político, en algunos casos (o en todos, porque ése es el perfil de su evolución y decadencia, naturalmente). Entre esos historiadores hay que recordar a Turner, Toynbee, Spengler, Mommsen y Will Durant, el más "literario" y sugestivo de todos.

En Bolivia, el tema no estuvo en la preocupación de sus intelectuales y ensayistas, a pesar de la riqueza arquitectónica, histórica y estética que tiene. Guido Villa-Gómez, pedagogo y literato, le ha dedicado un ensayo lúcido que recoge en forma especial la presencia de las ciudades marítimas, oceánicas y fluviales de todos los tiempos. Pasan por sus páginas, en elegante desfile, sobre todo las ciudades medievales, con sus catedrales, sus castillos y castillejos. Todo, para terminar en una alegoría de Río de Janeiro y la Bahía de Guanabara.

El pedagogo sabe utilizar el método *comparativo* para la presentación y comprensión de las ciudades surgidas en el mundo. Superando ese enfoque metodológico válido para el tema, avanza después en la explicación *diacrónica*: la génesis y el crecimiento, en proyección vertical. Al propio tiempo recurre, con criterio estructuralista, al manejo de la técnica *sincrónica* complementaria, para explicar la proyección horizontal, y tener así el cuadro completo de su investigación. En su técnica narradora se advierte la utilización de la metáfora y el símbolo de origen bíblico y a veces mítico. Con ello su prosa logra una excelente calidad literaria, que ennoblece al género ensayístico de corte modernista.

Quiere comenzar su tema desde cero, o poco menos. y así dice: "Toda ciudad, antes de ser tal, fue un día campo raso, paisaje intacto. Cuando algún pueblo errabundo fijó su sede en determinada comarca, manos creadoras transformaron las inertes materias del suelo —barro, cal y canto— para hacer brotar, como artificial floresta, el viviente cuerpo de la ciudad. Entonces quedó declarada la tácita y perenne contienda entre la tierra y el hombre, entre la naturaleza y la cultura" (33).

Ese duelo, de raíz histórica, ha tenido en la ciudad-aldea un proceso milenarista hasta convertirse en guerra intensa con el surgimiento de la ciudad colosal, invasora de fueros y de límites terrestres. El ensayista boliviano, auxiliándose en este orden de la sugerente visión spengleriana del paisaje, traza este mosaico urbanístico todavía eglógico y fragante a tierra seducida. Lo hace con maestría, con mano hábil, como quien boceta personajes en disputa:

*A medida que una ciudad se agranda, la humana industria domina el medio físico y lo sojuzga con el régimen urbano: una tala de frondas lugareñas abre espacio a casas, calles, plazas y huertos de flora foránea. El aire vernáculo y hasta el mismo cielo, se empañan con el resuello de humo y los sudores del multiforme organismo ciudadano.*

---

(33) Villa-Gómez, Guido: *Paraíso recobrado* (Inédito). A partir de esta referencia, todas las citas de la obra se harán sin pie de página para facilitar su lectura.

Y como si estuviera observando la escena en vivo, atónito va mirando pedazo a pedazo los saldos del paisaje natural para convertirse, luego, en cosa distinta de lo creado por la propia tierra fecundada por el sol. Hay una transposición del árbol y la planta, de la enredadera y de la rosa. El ensayista, literato al fin, anota y concluye:

*...Sólo persisten, en los arrabales de la urbe, morros rebeldes al avance ciudadano, zanjones baldíos, árboles desgajado y matas de silvestres pastos: vigías de la naturaleza que están como espiando la acción del hombre, en espera de su menor descuido para dar la señal de ataque y reconquista al viento y, a la lluvia, al río y a la selva, a la montaña y al fuego volcánico, constructor y reconstructor eterno de la tierra...*

## VIII

### CIUDAD ECUMÉNICA

Una de las aptitudes más claras que tiene el autor, es su percepción aguda de los seres y las cosas. Y aptitud pedagógica para la comparación. y sólo compara quien penetra hasta el fondo del objeto o del ser viviente. Las ciudades, para este ensayista —como para Spengler y Toynbee, en quienes se inspira— son seres vivos dotados de alma, que no sólo cambian de carácter, también de morfología y de fisonomía.

Saber comparar, por otra parte, es un saber privilegiado, propio de lo que se está llamando "ingeniería morfológica", y que Foucault ha. denominado, con penetración, "arqueología del saber". Con esa herramienta, difícil de manejar, el poeta se dio a la tarea de comparar ciudades. y por esa comparación que tiene mucho de historia, de leyenda y de belleza, pasan las metrópolis de Troya, Atenas, Bagdad, Belén, El Cairo, Jerusalem, entre las más antiguas. Pero llega a Río y la comparación se hace con Bizancio, a pesar de los siglos de distancia que existen entre una y otra ciudad.

*Hay en el ancho mundo unas pocas ciudades predestinadas para la universalidad. Reales o míticas, arcaicas o actuales, remotas o próximas, esas ciudades ecuménicas están dispersas en uno u otro continente. Aunque no se las haya visitado nunca; aunque ni siquiera se las haya entrevisto en la laberíntica policromía de los mapas, todos las, recorrimos, por ideales itinerarios, allá en el ultramundo del ensueño, brumoso e inasible como los celajes, pero no menos existente que los territorios de la geografía circundante.*

*Urbes del orbe, exaltadas a una forma de jerarquía imperial, rebasan los confines de la propia nación y extienden su renombre en el ámbito de la tierra, cada una ennoblecida por el singular blasón: Troya, por la hazaña de los héroes que inauguran, entre los límites de la fantasía y la realidad, el épico reino de la caballería; Atenas, por la plena epifanía del espíritu humano; Belén, por la santidad del nacimiento mesiánico; Bagdad, El Cairo, Samarkanda, por el embrujo de las leyendas orientales; Jerusalem, por la evangélica transfiguración de un Hombre en Dios; Golconda, El Dorado, Ofir; por el fulgor de recónditos tesoros, tanto más alucinantes cuanto más inaprensibles; Thule, por la turbadora atracción de las islas ignotas en el mar infinito; Bizancio, Constantinopla, Estambul, por el recíproco impacto de las civilizaciones de Oriente y Occidente; Roma, por el persistente dominio temporal y espiritual del universo,. París, por la depurada fermentación de la cultura y la gracia; Moscú, por la osada mudanza de las estructuras de la sociedad contemporánea; Nueva York, por el titánico poder de la voluntad y la técnica; y Río de Janeiro, por la presencia, prodigiosa y tenaz, de la naturaleza.*

Urbes del orbe. Todas con fisonomía singular y con un poder de sugestión enredado en la fantasía, cautivan al hombre y lo humanizan por la entrega de universos estéticos plurales.

## IX

### ENTRE LOS PICACHOS Y EL CIELO

Después de transitar los antiguos mares y de sortear las curvas viboreantes de los ríos, el ensayista pone la mirada en el cielo y observa, a lo lejos, el penacho vestido de cristal que lucen las cumbres andinas. Llenas de soledad y frío, en ellas sólo habita, como un rey

presumido, el viejo y majestuoso cóndor, seducido por la nieve. Y también por la música barroca del viento. Acostumbra a dialogar con la nube y el relámpago cuando emprende la aventura de su vuelo. Espectador de universos siderales, tiene actitudes religiosas y paganas de *yatire*, confesor de *achachilas* en la hierática cueva de su refugio mítico.

Hasta esos lugares llegó el pie del indio secular. Pero también la planta del buscador de oro. Así Machu-Picchu y así Potosí. A este Potosí que la escritura de Bartolomé de Arzans Orsúa y Vela hizo célebre por el retrato de los autos de fe sacramentales y por la vida cotidiana cargada de lujuria que se hacía. El cerro, mágico y milenario, después de satisfacer a España sabe todavía, ya cansado, de la tragedia del mitayo. Villa-Gómez, sensible al vivo espectáculo de las ciudades codiciadas, donde la leyenda sembró soberanía, le dedica esta referencia:

*Refugio excelso, digno de un linaje de cóndores, más sideral que terrestre, la incaica ciudad de Machu-Picchu escaló las aéreas cresterías de los Andes. Sobre la avara meseta andina persiste la huella del Cusco y Tiahuanacu: ¡hazañas monumentales de las austeras razas que construyeron, con el temple diamantino de su voluntad, un paraíso tangible en el suelo más duro del mundo! La urbe mundial de Potosí hija del Cerro maravilloso, fue un ingente hormiguero extraído, piedra a piedra, de los hondos socavones, en la interminable faena de insecto barrenero del mitayo.*

Pero Potosí, como ciudad colonial, tiene fisonomía única. Fundada en 1545 en la estrecha y rugosa falda del cerro, fue asiento y tránsito de migraciones densas y plurales, que hicieron de ella la ciudad más portentosa del mundo, pero también la más problemática y trágica a la vez.

Elevada a la dignidad de Villa Imperial, supo de la fastuosidad y la ostentación proporcionadas por la plata y el oro. Los estratos sociales españoles que la gobernaron, también promovieron, a su modo, un movimiento cultural nada desdeñable para la época. La leyenda aymara y la poesía quechua ocuparon la escena del teatro. Y la crónica y la historia tuvieron cultores de renombre. El teatro, además, escenificó la vida y la obra de los Incas Manco Kapac, Huáscar y Atahualpa, según el acento y la perspectiva española.

La vida social, expansiva, se dio también en esa comarca imperial. La plaza de toros, las carreras de caballo, los juegos de sortija, las cabalgatas deportivas, y otros entretenimientos. Todo eso, y la muerte trágica en los socavones mineros, representó el acontecer de esa ciudad donde la religión cristiana, el rito incaico y la brujería anduvieron enfrentados, o cuando menos celosos de sus fueros y dominios seculares.

## X

### ...Y EL RÍO Y EL OCÉANO

#### VIERON CRECER CIUDADES

Se sigue ahora el curso de los ríos y en su fluir se escucha el guitarreo de las cachuelas y el atlético golpetear de los saltos de agua que ejecutan, con lujuria, la vieja y perenne sonata cósmica. Se escucha también, escondida entre los árboles, la sinfonía de los pájaros, inquietos y maliciosos. Ahí, en las márgenes de ese caminar fluvial, están las ciudades con sus ojos abiertos, desvelados. Villa-Gómez nos regala este cuadro expresionista, que yo he visto sólo en sueños, una y otra vez:

*Las Náyades de los grandes ríos —cabellera desatada en la crespa corriente, piel de doncella en las playas de moreno limo-ofrecieron su fértil contorno seductor: Ganados Por el hechizo ribereño, los fundadores de civilizaciones construyeron, en todas las épocas, portentosas urbes fluviales: Calcuta, Cantón, El Cairo, Roma, Londres, Moscú, París, Washington. Por arte de cósmicos orfebres a la vera del Nilo, del Yang-Tsé, del Volga, del Danubio, del Rin, del Mississipí, del Amazonas..., las ciudades son perlas engarzadas en el collar de plata de los ríos.*

El autor, sugestionado por la belleza verdinegra del paisaje y la voluptuosidad de las olas, sigue entregando, generoso, en instantáneas de múltiple composición, todo lo que su vista y sus lecturas alcanzan a descubrir y su alma a vivenciar con intensidad cada vez más rítmica. Así, sacudiendo los nidos de gaviotas de las islas oceánicas, esos navegantes construyeron nuevos Universos para el hombre.

*Argonautas alucinados por inasibles coros de Sirenas, erigieron las fabulosas urbes isleñas de Creta, Chipre, Rodas. Desde la opulenta metrópoli de Tiro, los navegantes fenicios emprendieron la completa travesía del Mediterráneo, traspasaron el portal de las columnas de Hércules, y descubrieron el ignoto Atlántico. Adoradores de Poseidón, los pueblos de la antigüedad clásica exploraron la llanura del mar y establecieron grandes capitales marítimas: Atenas, Alejandría, Cartago. Después [...], florecieron las cosmópolis oceánicas: Nueva York, Buenos Aires, Río de Janeiro, Los Angeles, Montevideo, San Francisco, Sydney.*

¡Fenicios tenían que ser! Con un suelo poco fértil y montes libaneses a sus costados —que impiden su normal expansión como país— los fenicios de Tiro, Sidón y Berito, usan de su coraje y su creatividad. Dados al riesgo y la aventura, buscan el auxilio del mar, fuente de vida cierta en todos los tiempos. Poco a poco, legiones suyas van dejando la comarca nativa y entregándose al embrujo de las olas suaves del mar Mediterráneo. Aquí hacen su aprendizaje náutico y esclarecen su dormida vocación marinera, demostrada en siglos, por aquí y por allá.

Laderas del vecino Líbano, con una riqueza forestal tejida de cedros, cipreses, encinas y pinos de toda laya, les entregan maderas para construir sus canoas y sus barcos. Y resinas fragantes para su industria de perfumes que ofrecen, risueños, en cada puerto de sus largas travesías. Encomendados a sus dioses, surcan las costas de Egipto, Palestina, Asia Menor, Chipre, Grecia peninsular. También los estrechos de los Dardanelos y del Bósforo. Bordean el mar Rojo y exploran el Nilo, el Éufrates, el Tigris. También el golfo Pérsico.

Por fin, en el espacio azul divisan dos montes que se miran el uno al otro, como abriendo un diálogo de dioses olímpicos. Son el Calpe, de España y el Ábila, de Marruecos, en el siglo VIII a. de Cristo. Metidos en el cauce (hoy Estrecho de Gibraltar), los fenicios se imaginan que ahí está Hércules, con un pie en cada pico, sosteniendo el mundo con sus brazos musculosos. A pocas millas sobre el Atlántico, descubren la hermosa bahía de Gades (hoy Cádiz, ciudad española). Cumplida su utopía, construyen una iglesia y en ella levantan la gigante escultura de Hércules, aguantando el peso del mundo. Este hecho, que pertenece a la leyenda y a la historia, ha sido consagrado por el amplio repertorio de la mitología greco-romana.

## XI

### ...RÍO Y GUANABARA, ARMONÍA CÓSMICA

Obra de Leviatán, es también, sin duda, la cosmópolis de Río de Janeiro. Pero ahí no ha llegado, al parecer, el odio dé Tifón. Sin embargo en ese mismo escenario se libra otra lucha no menos crucial: la decisión del hombre por domeñar la selva y la voluntad de la selva por anular lo hecho por el hombre. El reto perenne entre la naturaleza y la cultura no admite sino treguas. O la otra lucha que se libra entre el mar bravío y la selva indómita, por avasallar, cada cual, sus dominios naturales. Y cuando hombre y selva; y mar y tierra, y mar y montaña, y montaña y selva entran en diálogo y firman pactos de no-agresión, se produce el milagro de la armonía y la belleza. Este es el caso de Río de Janeiro y la Bahía de Guanabara, fenómeno único de integración en tierras de América latina.

Guido Villa-Gómez sabe de estos retos y estos pactos porque ha caminado largamente por ese mundo y por el mundo. Y lo ha hecho con el alma despierta y la mirada atenta y preguntona, escribiendo y evocando al modo de Unamuno, Ortega y Gasset o del propio Azorín, tan entregados al paisaje y la vida española. Y el resultado es este ensayo; lleno de humanidad, de humanismo, de ideas constructivas y de una prosa viva y sugerente. Por eso anota: "*Montaña, meseta, valle, río, lago, son cambiantes fisonomías con que la tierra tienta al hombre. Entre esa variedad de panoramas, cada pueblo elige la comarca amada y la posee*". Y yo diría que le entrega, además, su pensar y su creación, con distinto lenguaje, diferente estilo y diversa temperatura espiritual. Por ello Río presenta mosaicos urbanos de distinto color y variada geometría, de ayer y de hoy, junto a una cambiante arquitectura moderna (¡modernísima!).

Todo eso ha sido y es Río de Janeiro. Antes del siglo XIX, sólo la ciudad de Bahía tiene una gran personalidad y se expresa con elegancia. Pero la ciudad carioca, cansada ya de su quietud primitiva y de su fisonomía colonial, pone los ojos y los pies en el Atlántico y dirige sus pasos hacia Europa. Y de allí trae —sobre todo de París y de Francia en general— parte de su lujo y su modernidad.

## XII

### EL TEMA CARIOCA

Aunque el ensayo de Villa-Gómez consta de varios capítulos, destinados a vivenciar diversas geografías, observar la morfología de las ciudades de mayor estatura en el mundo, y señalar los rasgos esenciales y cautivantes de su cultura, no cabe duda de que el "núcleo inspirador" de su curiosidad estética, del ancho diafragma de su pupila psicológica y de su rica sensibilidad espiritual, lo constituyen Río de Janeiro y la Bahía de Guanabara. A ese espacio le dedica, fervoroso, sus mejores páginas de una escritura en la que están presentes la fantasía, la música, el colorido, la brujería y el exotismo de la vida carioca.

En *Paraíso recobrado* —libro inédito, lamentablemente inédito y también inconcluso—, el autor ofrece una acuarela delicada, llena de vivencias y saudades sobre la vida y el paisaje de esa metrópoli. Lo subtitula "Alegoría Carioca" y es realmente alegórico y poético, como un fresco renacentista, cuajado de luz, de símbolos, de imágenes plásticas y literarias. En este ensayo se entre-cruzan diversos planos visuales y estéticos, que recrean el cuadro pictórico de la ciudad como si fuese una tela en fuga ondeante en alta mar.

Unidad acuática y terrestre —y unidad urbana y selvática— Río y Guanabara se alimentan de un contraste armonioso, integrado, en el que la vista ha sido insuficiente para captar lo que de ordinario late por dentro. Y este paraíso es obra del hombre y la naturaleza, cada cual con su propia mano, su herramienta y su inspiración. Ha sido visitado por viajeros ilustres, escritores consagrados, poetas y pintores de renombre. Y nadie que hubiese puesto sus pies sobre la arena de sus playas y caminado por sus callejuelas y avenidas, habrá dejado de sentir un cierto arrebató y un deseo de expresar su entregada admiración.

## XIII

### FISONOMÍAS COMPARADAS

Entre las miles de páginas que mi curiosidad intelectual ha consultado en bibliotecas nacionales y extranjeras (Buenos Aires, Río, Montevideo, México, Caracas), me quedo con lo escrito por sus grandes enamorados: D'Orbigny, Stefan Zweig, José Enrique Rodó y Guido Villa-Gómez. Los cuatro usan el método comparativo para exaltar la belleza de las ciudades y el embrujo de los paisajes de nuestra América. Con visión y estilo vanguardista, Villa-Gómez se entrega a poetizar la realidad y descifrar el misterioso encanto de su expresividad paisajística y humana.

Tomando el pulso al tema carioca (que lo conoce bien, pues estudia algún tiempo en Río), Villa-Gómez abre las páginas de su evocación y su vivencia con una prosa cuidada, que tiene mucho de modernista. Para trazar la silueta del paraíso carioca, el ensayista va abriendo caminos y contextos desde el nacimiento de la ciudad primera, su fisonomía y su estructura. Pero hay que ingresar con sigilo en el "Paraíso recobrado" por esa puerta esquiva al comienzo, huidiza después, y ancha y exótica y generosa y bella que es Guanabara:

*Escenario de grandiosos panoramas, esta América virgen tiene ríos ensanchados como mares, naciones dilatadas como mundos, y una ciudad sin par, asentada en el extraordinario litoral que reúne todos los paisajes: Mar y selva, bahía y lago, arroyo y cascada, archipiélago y serranía. Si los conquistadores españoles creyeron encontrar "Mares Dulces" en las desmesuradas corrientes del Amazonas y del Plata, los navegantes lusitanos —en recíproco trance de alucinación- confundieron con una desembocadura fluvial el extenso mar cautivo en la Bahía de Guanabara. Y el río que faltaba en el múltiple contorno de la ciudad única, fluye, desde entonces, en el ideal paisaje de su nombre: Río de Janeiro.*

Pero Villa-Gómez, enamorado de los caminos como Unamuno, se detiene en cada panorama y en cada hecho ofrecido por la naturaleza, y siente la tentación de agarrar el pincel expresionista para entregar un lienzo compuesto de forma y color, cielo y luz y lejanía. Traza así este boceto paradisiaco de la misma Bahía, usando siempre su eficaz método comparativo:

*Hay en el suelo de las Américas dos moluscos ciclópeos, caprichosamente estilizados por el cincel primordial de la naturaleza. Al norte, la trompa de caracol del Gran Cañón*

*del Colorado, labrada por el río de tornasoladas espirales de basalto, que horada el abismo para formar la imponente estructura de un templo subterráneo, donde se presiente —¡como nunca!— la sobrecogedora presencia de un dios desconocido... Y al sur, la valva de madreperla de la Bahía de Guanabara, recinto de un paraíso marítimo custodiado por míticas figuras de esfinges y sirenas, de focas y delfines, que surgieron del mar y se petrificaron en las moles roqueñas de la costa. Frontera ondulante entre el vago país de la selva y el enigma encantado del Océano, la Bahía confunde árboles y olas en el mágico laberinto de sus riberas salvajes y sus trescientas islas felices.*

Y la retina y la emoción del espectador, se unen para recoger otros perfiles de ese espejo acuático encantado por las sirenas que surgen a la superficie. Y dejan, alegres, la tentadora forma de sus siluetas y la melodía de sus coros enredados en el ramaje de la selva y la tibieza del crepúsculo:

*La incomparable ciudad asentada en tal paisaje, tuvo que ser una ciudad de leyenda: la más hermosa del universo. Dichoso quien haya podido contemplarla en lontananza, desde la sugerente perspectiva del horizonte marino, porque ya podrá decir —como el griego fabulador de ensueños— que ha visto nacer ¡a la diosa de la espuma del mar!*

*Es tan íntima la afinidad de algunas ciudades con el paisaje circundante, que llegan a refugiarse en la unidad del contorno. Así se encuentran, sobre las rutas del orbe pintoresco, las ciudades playa, como la acuática Miami; las ciudades jardín, como la florida Lima; las ciudades cerro, como la pétreo Potosí, y aun las ciudades barco como San Juan de Puerto Rico, que parece, espectralmente, un galeón hispano por siempre anclado en el Atlántico. Realidad anticipada al sueño de los más osados urbanistas, Río de Janeiro resuelve la esencial antítesis del árbol y la piedra, y se transforma —única en el mundo— en ciudad selva.*

#### XIV

### LA CÓPULA CÓSMICA

Hay que detenerse, pues, a recoger la sugestiva alegoría de gestación y nacimiento de la célebre entrada guanabareña, que subyuga y estremece bajo el sueño del crepúsculo vespertino. Porque mirar idealmente esa "cópula cósmica", es recoger sugerencias vitales de cómo la naturaleza crea y se recrea a sí misma:

*Está por escribirse el canto epitalámico de la núbil América violada por Atlante. El príape del mar, erecto en los tifones y las trombas, rasgó trémulas playas, desgajó las florestas circundantes, excavó la Bahía entre las rocas, y en el final espasmo de esa cópula cósmica, sembró un germen de mundos y edenes recobrados en la fértil matriz de Guanabara. Si "hay ciudades que son hijas del mar", en la entraña de América de la concavidad telúrica que fecundó el Océano, tenía que nacer una ciudad de perla: una ciudad labrada como estupenda joya en que se engastan la turquesa marina, la esmeralda del bosque y el nocturno diamante de la sierra.*

Como la Bahía está custodiada por una selva espesa, el ensayista no puede menos que poetizar en prosa su presencia, sus virtudes y también sus misterios. Y es que la selva, la de Río y Guanabara, tiene poderes de sortilegio más allá del árbol que da sombra y entrega frutos. Y más allá está, junto a la raíz que la sostiene, el jaguar desvelado en actitud de acecho. Pero están también, diciendo su alegría, el pájaro y la flor. Y Villa-Gómez, escrutador del "fátum" verdi-negro, escribe:

*Ella opone su ancha sombra al espejo diamantino del Océano. Ella exhala los aromas germinales que arrebatan y los bálsamos que enervan... Ella entona, con los coros de la fronda, el himno eterno del amor y de la muerte, y acompaña jubilosas sinfonías y patéticos silencios. Ella extiende en el telón del horizonte perspectivas de trasmundos fantasmales. Ella sube en ágil salto sobre el chúcaro corcovo de la sierra, y es la grácil amazona que espolea al centauro de granito, desbocado en su carreta por la pampa sin confines del Atlántico...*

El otro espacio estético singular es, con razón, la ciudad misma de Río de Janeiro, en sincronía con ese golfo en desarrollo que es Guanabara. Ha sido mil veces objeto de estudio y alabanza por la literatura urbana universal. Calificada como "ciudad única" por muchos

escritores, tiene también el apelativo de "ciudad acuática". Conglomerado urbano de modernidad cambiante, ha sabido estimarse a sí misma y ofrecerse con toda pulcritud y urbanidad al visitante. Y es que el hombre carioca, exponente de un mestizaje biológico y cultural sin fronteras, sabe lucir su fineza a toda hora, ya en el diálogo o ya en el comportamiento social cotidiano:

*Río de Janeiro: nombre de cristal, espejismo de visiones turbadoras, que tientan al viajero y no dan paz hasta que se alcance la urbe prometida. Imágenes fantasmales habitan la encantada ciudad. Y surgen de los morros, de la fronda, del mar multiforme, para acoger al viajero antes que los reales pobladores del puerto hospitalario. Rondas de sirenas, torsos de cíclopes, reyes, diosas, castillos y bajeles inasibles, fueron espectralmente entrevistados en los polifacéticos perfiles del panorama fluminense.*

*En ese cósmico anfiteatro, los soberbios elementos del paisaje representan un grandioso drama helénico. Cuatro recios caracteres se perfilan en la escena: el mar fúlgido, los cerros estatuarios, la ciudad multicolor y la honda selva. La enigmática floresta se presenta con la máscara y el "fátum" del misterio.*

Pero Villa-Gómez, luciendo su habilidad para la comparación urbana, traza instantáneas de diverso colorido y ajustada simetría. No sólo en el escenario americano, sino también en el europeo y asiático. Y así escribe esta página con pulso digitado por la frescura del agua, el embrujo del horizonte, los jardines flotantes y los símbolos civilizatorios de dos cosmópolis cargadas de historia y de leyendas:

*Confín indeciso entre Europa y Asia, Bizancio conjuga las opuestas civilizaciones de Occidente y Oriente, límite mágico entre el Atlántico y el Trópico, Río de Janeiro combina los diversos estilos de la selva dionisiaca y del mar apolíneo. Mientras Bizancio tiende puentes flotantes sobre la serpiente fluvial que divide su superficie, Río de Janeiro perfora con túneles audaces los flancos del soberbio pitón de granito que estrangula sus barrios, o titánicamente derrumba en el mar algún fragmento del monstruo, para ensanchar el área urbana. El puerto de Bizancio se llama el Cuerno de Oro, como símbolo de la abundancia proporcionada por el "tráfico marítimo; el pétreo unicornio que sirve de faro a Río de Janeiro se llama el Pan de Azúcar, como heraldo de la dicha que espera al peregrino en este oasis magnificado por los espejismos de la bahía.*

*Campo de tregua en la lucha perenne del hombre con los elementos, Río de Janeiro reúne en armoniosa compañía dos realidades incompatibles: el complejo florecimiento de una urbe ultramoderna y supercivilizada, dentro de un umbrío recinto de montes y de junglas virginalmente salvajes. Siempre dominantes, omnipresentes, los árboles, las rocas, las nubes, las arenas y las olas, rodean y subyugan la ciudad. Planteles de rascacielos, en dinámica ascensión, pretenden alcanzar la cima de los morros. Con su pecho de humo aglomerado en la quieta atmósfera, las chimeneas fabriles parecen una tosca imitación de las centenarias palmeras reales. Diríase que algún arquitecto surrealista quiso ensayar las audacias del cemento en los fantásticos contornos de la Sierra.*

## XV

### TRES VISIONES ESTÉTICAS

Otros pasos y otras pupilas llegan, por diversos caminos, a este maravilloso y subyugante escenario de la América tropical. Con dos escritores de renombre y diferente estilo literario, y acaso con distinta emoción sobre el arte y la geografía —el uno europeo y el otro latinoamericano— quiero ya cerrar estas páginas dedicadas a Río de Janeiro y Guanabara. Fue Villa-Gómez quien supo entregarlas, con sensibilidad y talento, bajo el nombre de Paraíso recobrado, urdido de espuma marinera, voces encantadas, fragancia vegetal, y con un flechazo de luz hacia el portal de la utopía.

Stefan Zweig, el austríaco de la pluma de oro, llega un día al Brasil y la belleza, la ternura y el sol de este país, detienen los pasos del visitante. Y los detuvo para siempre. El célebre autor de **María Antonieta**, de **Fouché**, de **Amok** y de algunos ensayos ya históricos, escribe en Río su obra titulada **Brasil**, ensayo entrañable, lúcido, de prosa brillante y



seductora. El mayor capítulo lo dedica a Río, "la ciudad más bella del mundo" y a Guanabara, "en la cual hállanse diseminadas, como perlas, numerosísimas islas, cada una de las cuales es de forma y de color distintos".

En otro acápite, con técnica de ténpera y visión contemplativa; Zweig entrega este apunte diacrónico, sugerente:

*"Este panorama de edificios no se puede abrazar de una ojeada como los de Nápoles, de Argel o de Marsella, que se ofrecen en forma de anfiteatro abierto con gradas de piedra; Río de Janeiro, en cambio, se abre como un abanico, una imagen después de otra, un sector después de otro, una perspectiva después de otra, y esto es lo que da su carácter dramático a la entrada, tan abundante en sorpresas".*

Y sigue pintando con su pincel entusiasta y Barroco:

*"Aún hay que doblar el Pan de Azúcar: sólo entonces vemos la ciudad dentro de la bahía, esa ciudad blanca y compacta, mirando al mar y fundiéndose indistintamente en las alturas vestidas de verde (...) Esta entrada a Río de Janeiro depara emociones extraordinarias, únicas, sólo comparables a las que causa Nueva York. Pero el saludo de Nueva York es más austero, más enérgico: sus cubos blancos como el hielo y puestos unos sobre otros, producen la impresión de un fiord nórdico. Manhattan es un saludo varonil, heroico; la empinada voluntad humana de América: explosión única de energías concentradas. Río de Janeiro no se empina ante el forastero, sino que se extiende abriendo sus brazos muelles, brazos de mujer: Río de Janeiro recibe al forastero, lo atrae hacia sí entregándose con cierta voluptuosidad a la vista. Aquí todo es armonía: la ciudad, el mal; el verdor y las montañas, todo se confunde armoniosamente".*

\* \* \*

Y la otra invitación cursada para hacerle compañía a Villa-Gómez en este decir y esta escritura lírica, fue al uruguayo José Enrique Rodó, el más estimado de sus maestros en la prosa y la estética. Rodó, con formación helénica, es de seguro el mayor ensayista de la América española. Aparte de **Ariel**, incitador de la juventud latinoamericana, su prosa estética y apolínea está sobre todo en **Motivos de Proteo**, parabólico y pedagógico, y en **El mirador de Próspero**, sustantivo y axiológico. ¿Cuál es su visión y su "tempo" espiritual para sentir y recoger el hálito de la ciudad carioca?

*"Como maravilloso simulacro de las nubes, se levanta en el horizonte la Bahía de Río de Janeiro. No hay mejor espectáculo para quien llega iniciado por el mar en la visión de lo grande y de lo majestuoso. Si cabe fijar, en alguna parte, el pórtico de un mundo, éste es el Pórtico de América. Esas sublimes líneas de montaña; esas lujuriantes guirnaldas de bosque; esas inmensas y armoniosas curvas de playa, sugieren la idea arquitectónica de un mundo que se abre, de un continente que compendia su infinitud y su carácter en un espectro capaz de ser abarcado por los ojos. Por este arco triunfal debió penetrar en la Atlántida soñada, para consagrarla en la historia, el genio latino. ¡Aquí, aquí y no en otra parte, debieron tocar las carabelas de la sublime aventura, para plantar el pendón primero y la primera cruz!".*

\* \* \*

Acompañado de estos grandes maestros del ensayo literario, dejo ahora al magnífico ensayista boliviano Guido Villa-Gómez Loma, para que el diálogo sutil y reflexivo entre ellos tres, no extravíe su intención ni su camino, y sea lección multiplicada en la historia literaria de Bolivia y América Latina. Sabido es que nuestro país padece de una asfixia más que secular, y que sus intelectuales (esfuerzo de por medio), dan pruebas de su temple y de su vocación ensayística. Testimonio claro lo dan estas páginas. Pero no se agota aquí la veta creadora que hubo en este maestro de la prosa culta y expresiva, pues el poema cultivado por Villa-Gómez, reclama ahora un espacio para confesar su mundo, su estética y su sueño.

## EL POETA

*Nuestros críticos de hoy se obstinan en buscar en el poema "el contenido grave y serio", como si el valor estético del poema residiera en lo que se dice y no en la manera de decirlo.*

JEAN COHEN  
*Estructura del lenguaje poético*

### 1

## POESÍA Y CRÍTICA POÉTICA

La experiencia empírica ha demostrado, desde siempre, que no existe persona que no lleve, en su tejido espiritual, la sensibilidad necesaria para vivenciar el fenómeno poético. Y para producirlo, de una u otra forma, según su afectividad, su imaginación, su medio sociográfico, su entorno cultural y el grado de su formación humanística.

Sin necesidad de afirmar que el hombre es, esencialmente, un *ser estético* por definición —como pretenden algunos teóricos de la tendencia artepurista—, nadie podría negar la virtualidad poética que lleva dentro, por elemental que sea, y que pugna por encontrar aire y cauce para no ahogarse o perderse en sí misma. Fenómeno psíquico y cultural metido en lo profundo del *yo* individual, la expresión lírica aflora y logra escaparse, por aquí y por allá, de distinta manera, sin que el sujeto se dé cuenta exacta de ello.

Cosa diferente es que determinados sujetos tomen conciencia de esta dotación tanto anímica como espiritual y la cultiven, con esmero, para verterla espontáneamente, en forma artística, de acuerdo con cierta normativa de técnica poética. A pesar de que ahora el poetizar se ha desligado, en gran parte, de esas amarras, y ha tomado una libertad que agiliza su expresión y le da vuelo a la palabra, con sucesión de ritmos, símiles y a veces redes metafóricas. El verso libre, sin embargo, tiene su estética que va más allá de la concedida a la prosa, aunque ésta sea también poética en algunos casos.

Diferente también es el caso de quienes, sin ser poetas de entrega, estiman la producción lírica y la examinan críticamente. Anotan su mensaje y sus virtudes y, en su caso, sus imperfecciones formales si las hubiere. Lo hacen según el grado de su sensibilidad afectiva, su intuición psicológica, su penetración estética y, a veces, su formación axiológica y lingüística. Todo en correspondencia con la temperatura ideológica y espiritual de la época, donde la teoría literaria o más específicamente poética, tiene su voz y su reinado. Así se lo vino haciendo en el contexto de la cultura clásica, con aguda y certera reflexión. El aporte del viejo Aristóteles respecto del análisis del poema homérico —a pesar del tiempo transcurrido entre el crítico y la cosa criticada (34)—, es un ejemplo de valor muy alto, que viene desde ese ayer lejano hasta nuestros días.

Es obvio que aquí sólo recojo el concepto de poesía que incluye en su *corpus* semántico a la imagen y la metáfora, asistidas, cada cual, de sus respectivas modalidades simbólicas. Aunque la discusión ontológica de la poesía viene también de la antigüedad clásica, me queda claro que el concepto de poesía ha sufrido cambios más bien formales que de esencia. Y esto, sin duda, por la atmósfera histórica, el temperamento de los poetas, las concepciones del fenómeno literario y de la propia ciencia de la literatura, tal como se la viene examinando con el auxilio de la antropología cultural, la lingüística, la semántica y sobre todo la semiótica estructural, tan de moda actualmente.

Pero me resisto a pensar que "...*poesía es, ante todo, comunicación*", según el sentir de Carlos Bousoño (35). Sin desconocer la carga emocional y comunicativa que hay en toda

(34) Aristóteles. *Poética*, Buenos Aires, Emecé Editores, S.A., Caps. XXI al XXIII y especialmente el XXIV. Tiene a Hornero como el mayor poeta de la Grecia antigua.

(35) Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética*, Madrid, Editorial Gredas, 1956, págs. 20 y 21

creación poética, ese enunciado parecería un tanto sesgado, aunque agregue el complemento "...de un contenido psíquico tal como es". De cualquier modo, no logra con ello singularizarla en el esquema estructural del arte poético, y menos a exponer su especificidad ontológica, estética y metafórica, aunque nadie ignora que ha venido trabajando, con talento y creatividad, sobre éste y otros temas de la poética contemporánea.

Es evidente que entre poesía y comunicación hay un parentesco y una dialogicidad inexcusables. Pero cada una conserva en ese diálogo su propio fuero porque son entidades lingüísticas diferentes. La comunicación apunta más a la prosa, a la realidad objetiva y su problemática. La poesía, en cambio, habita más la región de lo bello y lo abstracto, haciendo de la metáfora y el significado su manera de ser y acontecer.

## 2

### CONVIVENCIA ENTRE EL POETA Y EL CRÍTICO

Así las cosas, el poeta y su crítico se encuentran y conviven, o comparten el fenómeno *único* de la palabra simbólica, por mucho que discrepen (si discrepan) desde sus propios altares estéticos. Pero esta "convivencia" se hace cada vez más importante y necesaria por la complejidad que asume el hecho literario contemporáneo. Y no es que el crítico quiera ejercer un magisterio inductor, pretencioso y dramático. Simplemente toma esa tarea porque es un *seducido*, un gustador, un enamorado de lo bello, lo armonioso, lo estético que encuentra en el poema. Y lo dice y lo escribe y lo pregona para "abrir el diálogo" en el complejo mundo de la creación lírica. Y lo hace (o debe hacerla) sin prejuicio y con alto grado de honestidad intelectual, aunque conserve para sí, con derecho, su forma de pensar, de decir y de estimar lo producido por el poeta. Sobre todo ahora que tiene a su alcance una serie de instrumentos de análisis proporcionados por las distintas disciplinas del lenguaje y de la teoría literaria. Enriquecido, además (o sobre todo), por la interpretación psicoanalítica y la conjetura mítica, que ayuda a rodear de un cierto misterio el fenómeno poético.

Pero la crítica, por lo mismo que es una manera de ver y estimar lo escrito por otro, ha tenido su proceso: no es la misma, por ejemplo, la ejercida por Boileau que por Menéndez y Pelayo; la cultivada por Rufino Cuervo que por Andrés Bello. Tampoco es igual la de Díez Arrieta que la de Ángel Valbuena, del mismo modo que no es igual la de Gabriel René- Moreno y la de Mariano Picón Salas, la de Rivera-Rodas y la de Ángel Rama.

Ha variado tanto el enfoque crítico y la manera de realizarlo, que Barthes expone, así, su criterio renovador: "*Ciertamente, la crítica es una lectura profunda (o mejor dicho, perfilada): descubre en la obra cierto inteligible y en ello descifra y participa de una interpretación*" (36). No está, sin embargo, en la atribución de la crítica, develar el significado porque eso le corresponde a la propia obra. De otro modo, siguiendo el pensamiento estético del mismo Barthes, hay que anotar: "*...el crítico no puede pretender encontrar de nuevo el "fondo" de la obra, porque ese fondo es el sujeto mismo, es decir una ausencia: toda metáfora es un signo sin fondo. (...)* El crítico sólo puede continuar las metáforas de la obra" (37).

Cuando se piensa y se advierte que toda poesía (o todo poema) es una *unidad metafórica*, única en sí misma, se está muy cerca de la estética de Ortega y Gasset. Discípulo del idealismo alemán en filosofía y arte, maneja una dialéctica fundada para el caso de la metáfora poética (que la hay también científica). Producto de una comparación entre dos objetos o entidades semejantes (nunca idénticas, desde luego), la metáfora es *cosa nueva* en esa relación. Una relación de objetos reales, no en cuanto reales, sino en cuanto imágenes o símbolos. Queda claro que para Ortega el símbolo tiene otra naturaleza y es fenómeno diferente, radicado en lo bello, en la Belleza. Por eso entra en el mundo estético que sólo afecta al yo esencial del hombre. La metáfora, "célula bella" del lenguaje, es al propio tiempo "procedimiento" y "resultado" (38).

-----  
(36) Barthes, Roland: *Crítica y verdad*. México (Siglo XXI Editores), 1998, 74-75.

(37) Barthes, Roland: op. cit., 75

(38) Sobre el tratamiento de la metáfora por Ortega y Gasset, ver sobre todo *El espectador IV* y *La deshumanización del arte*, especialmente su trabajo: "Ensayo de estética a manera de prólogo".

Para nosotros, esa metáfora es ciertamente *cosa nueva* en esa relación. Pero no autónoma ni única, puesto que conserva mucho de los atributos esenciales de los objetos comparados. Y aunque esté en el yo profundo, subjetivo del hombre, no pierde su fisonomía ni deja de ser realidad óptica, singular, sin duda, porque es *producto dialéctico* que se moviliza entre los objetos reales que le dieron vida. Al exhibir su doble identidad y cumplir su doble tránsito, genera, ella también, a su vez, su carga ideológica y estética que excita la naturaleza espiritual del hombre, en diverso grado, según la formación cultural y el estado anímico de quien se introduce en el hecho poético específico.

### 3

## CONTENIDO METAFÓRICO Y CONTENIDO CIENTÍFICO

Para la "crítica nueva", en toda obra poética ya no hay que buscar su contenido científico o ideológico (como lo vinieron haciendo, hasta hace poco, el positivismo y el marxismo, y especialmente el pragmatismo, habría que agregar). La obra poética es un *hecho único*, específico, que se sustenta en la naturaleza de *lo literario* y en su *crítica* (así lo vio, entre nosotros, Alfonso Reyes, el primero). Por lo tanto, sólo deberá juzgarse el lenguaje poético como tal lenguaje. En otras palabras, el poema sólo vale por sus categorías metafóricas y su estructura fonética (39).

Descubrir y criticar el contenido científico no es atribución de la crítica poética sino de otras disciplinas, ya científicas o ya humanísticas. Que el sociólogo investigue, esclarezca y critique "lo sociológico" que hay en ese contenido, está en su papel. De la misma manera tendría que proceder el geógrafo, el historiador, el biólogo, etcétera. Aunque la metáfora y la imagen pueden tener y tienen de hecho algún referente por lo mismo que son imágenes o símbolos de algo, es prudente saber discriminar la carga poética que contienen y dirigir hacia ella la investigación y el tratamiento semántico y lingüístico que la configuran: ya sea su significado objetivo, o ya subjetivo, o ya metafísico.

Acaso sea aquí, en el *significado*, como lo hace ver A. J. Greimas, donde el lenguaje poético enfrenta su mayor peligro: aquí le acechan no sólo significados aleatorios, sino significaciones de todo género. Pero la metáfora tiene, como todo lenguaje, su núcleo irradiador de significaciones que enriquecen su semántica. La metáfora no es unívoca, sino que su estructura envuelve una pluralidad de significantes y de significados específicos. Por ello la palabra, en la estructura poética, se torna multívoca y polivalente, y se podría decir que plurizadora de significados (40).

Si esto es así, el lenguaje literario está caminando hacia una transformación, para algunos radical. Y esto en razón de que la antropología moderna ha "descubierto" que el hombre es, antes que un "animal racional" un *animal simbólico* (41), porque gran parte de su mundo a partir de su propio pensamiento y su lenguaje, está tejido de símbolos (y también de magia), según Cassirer y otros filósofos de la cultura. Se comprende, entonces, el por qué de la "crisis" actual del lenguaje poético. "*Esta crisis es inevitable —según nuevamente Barthes— desde el momento en que se descubre —o más bien se redescubre— naturaleza simbólica del lenguaje, o si se prefiere, la naturaleza lingüística del símbolo*". Y es esto lo que distingue al hombre, radicalmente, de los demás seres vivos. Y al poeta, en particular, entre los hombres.

Pero el suceso en estos predios de la literatura, tiene sus altas y sus bajas, como en todo. El trono que se tenía reservado al crítico literario, comienza a dibujar sus grietas y el dueño a disminuir sus arrogancias (si las tuvo). Su tarea se ha humanizado y es menos formal, aunque por otras razones, más exigente. Es cierto; por otra parte, que el comentario literario viene perdiendo, de modo acelerado, su importancia y sus virtudes. Y es que el periodismo de nuestro tiempo, ganado por la "cosificación" del mercado, ha hecho del comentario literario una "noticia más", un simple "dar a conocer". La *crítica*, en cambio, como se ha visto, ya con categoría de ensayo, ha mejorado de lenguaje, de enfoques, de sistematización y su lugar no está ahora en el periódico, en el diario. Está en la revista, o mejor, en la revista especializada, o mejor todavía, en el libro. Así la ven Reyes, Barthes, Umberto Eco, Octavio Paz, Dámaso Alonso, Marcello Pagnini y otros.

(39) Barthes, Roland: op. cit. p. 48-49

(40) Wotjak, Gerar: *Investigaciones sobre la estructura del significado*. Madrid, Editorial Gredos. S.A. 1979, p. 223-225

(41) Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. México (Fondo de Cultura Económica), 1958, p.55-56

En el proceso del criticar, le está ocurriendo al crítico un fenómeno sutil pero evidente, de mimesis, y de conversibilidad teórica y estética. Cambiar de estética es para el crítico un problema sin remedio, a causa de la refiguración de la realidad literaria contemporánea, según Georg Lukács (42). Pero hay más. Al sujeto le ocurre, sin darse mucha cuenta, otro fenómeno interesante: de tanto leer y releer libros, de una y otra calidad, de uno y otro estilo, de uno y otro temperamento, de uno y otro enfoque, termina por enamorarse de sus lecturas y convertirse en un escritor. Un escritor, rico en experiencias espirituales y profundo en su escritura. ¿Le ocurre al escritor convertirse en crítico literario? El caso se da (y se está dando) sobre todo entre los ensayistas, que están siempre 'más próximos al lenguaje riguroso y al enfoque doctrinal y filosófico. Y así camina esta dialéctica del periodista y el escritor, del literato y del crítico.

#### 4

### EL POEMA DE VILLA-GÓMEZ

Quienes estuvimos, por algunos años, cerca del quehacer educativo de Guido Villa-Gómez, supimos de su mundo interior y de la carga emocionada que portaba y que rompía, a veces, esa muralla pedagógica que lo tuvo siempre prisionero. Enamorado de la naturaleza, de la vida y, del arte, supo decir con pudor sus reclamos espirituales. Escribe con delicadeza para el niño, el hombre, la mujer, el mar y la montaña. Y lo hace con soltura y frescor imaginativo muy humano.

Su repertorio lírico y su andar poético ofrecen una riqueza muy alta, desde su inquietada juventud hasta su madurez reposada y reflexiva. Un amigo suyo, Guillermo Viscarra Fabre, había entregado con lenguaje simbolista, este boceto temprano del poeta chuquisaqueño: "*Casi adolescente, con una percepción jugosa y perfumada de la naturaleza, tiene unos ojos de Eros para ver las mozas morenas y ardientes como un amanecer, que bailan en las ruedas dionisiacas de los valles bolivianos*" (43). Y admirado, continúa: "... Sorprende con sus metáforas imprevistas a manera de extraños y bermejos pájaros del trópico. La metáfora de Villa-Gómez tiene no sé qué contextura de peces de plata, de estrellas caídas detrás del horizonte ". Y concluye su admiración con este pronóstico: "... Un libro de este joven poeta de Bolivia, será una revelación del alma lírica y sencilla de las tradiciones vernaculares que palpitan con una vitalidad creciente en estas tierras indoamericanas" (44).

A pesar de estas cualidades, su voz de pronto se silencia y sólo eventualmente el suplemento literario o la revista la recogen y presentan. Y es que otras preocupaciones del poeta —también trascendentes pero más urgidas por la profesión y la vida— le obligan, si no a callar, por lo menos a pausar su entrega y reposar su lira. Sin embargo la diosa Polimnia, despierta siempre, no deja de cuchichearle y reclamarle sus prerrogativas de musa enamorada. Y logra que el poeta vaya sembrando, en silencio, en la alta noche, la cosecha madura que habrá de darse en primavera.

Acumulada un tanto al desgaire, la valiosa producción de Villa-Gómez pasa con éxito por el romance, el madrigal, la balada y el canto. Y con la madura tonalidad de su expresión y sus recursos, entrega después el soneto clásico, con elegancia y perfecto dominio de sus técnicas. Su poema —mejor, su poesía bajo otro punto de vista— ha transitado por estéticas que van desde lo nativo y vernacular hasta el modernismo, sin abandonar la honda sensualidad de lo romántico. ("*¿Quién que es, no es romántico?*", se pregunta Darío, desafiando alguna respuesta de la ortodoxia clasicista). Porque el romanticismo, más que una escuela literaria (o período), es una expresión espiritual, un estado de alma, raigal, que sacude en todo tiempo la sangre misma del ser humano, aquí como en cualquier parte (45). La sacude, la potencia y le hace decir su verdad primera, en un acto de identidad y confesión increíbles.

---

(42) Lukács, Georg: *Estética* (t.3), México, Grijalbo, S.A. 1963, p. 174

(43) Viscarra Fabre, Guillermo: *Poetas nuevos de Bolivia*. La Paz (Edit, Trabajo) , 1941, p. 211. -

(44) Viscarra Fabre, Ibid, p. 212.

(45) Beguin, Albert: *El alma romántica y el sueño*. México -Buenos Aires- (Fondo de Cultura Económica), 1954. Cap. XVII.

Cierto que la poesía francesa no tiene influencia marcada sobre el poeta chuquisaqueño. Puede decirse, sin embargo, que el intelectual que hay en él sabe disfrutar de sus creaciones estéticas. El romanticismo le entrega, entre ( otros, dos de sus maestros de mayor estatura: Víctor Hugo y Alfredo de Vigny.

Aunque no es aficionado del género narrativo, *Madame Bovary*, de Flaubert, es lectura preferida por su expresión psicológica y literaria. También por el mensaje pedagógico de su contenido, pues Tamayo, entre nosotros, había convertido en doctrina "bovarysta" su argumento para calificar de "plagiarios" a los pedagogos bolivianos del siglo pasado.

Hay que decir, igualmente, que el simbolismo despierta su vivo interés con Baudelaire, Mallanné, Valéry y también con el vaporoso Verlaine. Y hay que citar, finalmente, las acrobacias verbales pero sugestivas de los dadaístas con Tristán Tzara a la cabeza. Pero, además, a esa poesía subterránea y profunda que ciertos soñadores bautizaron con el nombre de *surrealismo* (o *super-realisme*). No todos son de su simpatía, sin duda. Pero toma en serio a Éluard, Aragon y al propio André Breton, de quienes conoce no sólo sus poemas: también sus "peleas" ideológicas y sus diferencias estéticas.

Ha sido una lástima que nuestro poeta, con esa ternura crepuscular que tiene, no hubiera navegado más tiempo, con decisión de nauta, por las aguas ebrias y luminosas del surrealismo) francés de la primera época. Así la expresión de su poema hubiese ganado la profundidad nocturna del sueño y el claroscuro de la vigilia subreal y mítica que se vivía por entonces.

Sin embargo el poeta boliviano, por ascendencia y lengua está más cerca y entregado a la literatura española. Sus lecturas de fondo se las proporcionan, fundamentalmente, los clásicos iberos. Entre ellos el barroquista y filosófico Lope de Vega y el mismísimo Luis de Góngora, exquisito y rebuscado. En su repertorio están igualmente Garcilaso de la Vega, cortesano y bucólico; y Quevedo que anduvo siempre con la ironía y la sátira a flor de labios. Para completar el cuadro clásico, tuvo entre sus manos el teatro de Calderón de la Barca, cuyos Autos Sacramentales ocuparon escena en la Villa Imperial de Potosí. Todo esto fuera, naturalmente, del genio y del ingenio de Cervantes.

Mayor entrega le reclaman a Villa-Gómez algunos poetas del neomodernismo español como Antonio Machado (mejor, los hermanos Machado) y Juan Ramón Jiménez, muy cercanos de la generación del 98. Sin embargo, es la del 27, la generación que abre su alma y su grande admiración. Nombres venerados son Federico García Lorca, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Jorge Guillén, Rafael Alberti y Vicente Aleixandre. Su comunión mayor la tiene, por razones especiales, con García Lorca, Antonio Machado y Rafael Alberti, el devoto actualizador de Góngora, dentro del Grupo generacional.

## 5

### RESURGIMIENTO POÉTICO EN BOLIVIA

Dos hechos trágicos fermentan la siembra y la cosecha de la poesía vernácula en Bolivia, con lenguaje simbolista y a veces surrealista. El primero, la Guerra del Chaco (1932/1935), se convierte en motivador de ideas nacionalistas y socializantes en política; el segundo, configurado por la Guerra Civil española y el asesinato de García Lorca (19 de agosto de 1936), tiene una grande repercusión en América Latina. Ambos hechos conmueven el sentimiento y la conciencia de los intelectuales y artistas bolivianos y dan origen a una renovación del poema.

En España, desde el año veinticuatro el romance vino reajustando su voz para cantar lo más profundo del alma gitana, andariega, hechicera, pero ultrajada y perseguida. Y es García Lorca quien recoge y entrega con su *Romancero gitano* (1928) una manera distinta de sentir y apreciar la vida y el modo de ser de esas comunidades errantes, que han influido decisivamente en el espíritu del pueblo español, fundamentalmente en la región andaluza, con profundos sedimentos árabes.

País de estructura social con predominio indígena y campesino, y con larga y raigal tradición cultural, Bolivia presenta un romance que se convierte en el mejor instrumento para expresar la riqueza espiritual que hay en los distintos paisajes del país. Si en el campo político

se fermentan ideas de un socialismo inconcreto y vacilante, en la esfera literaria asoma una Vanguardia lúcida, con un sentido renovador de la creación poética fundamentalmente. El modernismo rubendariano, que llega tarde a nuestro país y se va temprano, estuvo limitado a círculos intelectuales de rango social y político. Con todo, se configura una nueva sensibilidad estética con la presencia de un verso más ágil y renovado, que hace que Bolivia tenga voz con acento definido: en lo internacional está Jaimes Freyre y en lo interno Tamayo, Reynolds, Peñaranda y algunos otros.

\* \* \*

El romance no es género que desfallece ni se agota. Tiene sus razones para persistir en paisajes, climas y ambientes donde el hombre, de galantería natural, recurre a su métrica, su estrofa y su ritmo para entregar el mensaje estético al corazón femenino y al sentimiento popular. Su ámbito en Bolivia es mayor y más coherente, con expresión risueña.

Con diferencia de años y de personas, el contexto literario de Guido Villa-Gómez lo conforman amistades muy estrechas desde su juventud, en el círculo de Viscarra Fabre, como anota el poeta Julio de la Vega (46). Las, más cercanas a la suya, en la ciudad de La Paz, son los paceños Oscar Cerruto, Yolanda Bedregal, Antonio Ávila Jiménez y Luis Felipe Vilela. Estuvieron también el cruceño Raúl Otero Reiche, el cochabambino Javier Granado, el orureño Luis Mendizábal Santa Cruz: potosinos José Enrique Viaña y Luis Luksic.

Su mayor diálogo poético lo ejercita, sin embargo en el valle tarijeño con su entrañable maestro y a Octavio Campero Echazú, entre "caja", churquella zagalas. Y en la ciudad de Sucre, el romance le une a Ameller Ramallo, el sensual poeta *De la sombra y el alba*, modelado con el aire fino del Churuquella (Es curios( la campiña chuquisaqueña no hubiera entregado un romancero más nutrido, armonioso y juguetón con tarijeño o el cochabambino. Pero como ningún tiempo es tiempo terminado, habrá que esperar, en breve, entrega reclamada).

## 6

### EL ROMANCE TARIJEÑO

En Bolivia, cuando se habla del romance literario, la emoción poética se traslada alegre, a Tarija, la soleada región del molle poblado de pájaros y del churqui encrespado convertido en refugio de "chalupías". Pero, sobre todo, donde la amancaya, vestida de blanco, hace de novia tradicional de los poetas. Y donde la acequia transparente y huidiza, se convierte en guitarrera romántica, deambulante de la noche, acompañada de charangos que lloran a la mujer en presencia de la luna.

En este solar la siembra castellana fue fecunda: deja su lengua, su modulación, su cantar, y también sus arcaísmos sonoros. Pero deja también su mayor regalo: un estilo de mujer de clara simpatía. En medio de la campiña verde, está el "chapaco" (47), personaje central de la vida pastoril, con esencias de la tierra. Y están también, con su gracia rural y su flor en la oreja, las mozas y zagalas, objeto de tonadas con "remates" (48) y de coplas de contrapunteo picaresco muy sabroso.

El ingreso de la obra de García Lorca en el escenario espiritual de Bolivia, determina que su voz, su ritmo, su gracia y, sobre todo, sus imágenes y metáforas influyan en sus poetas romancistas. La vanguardia y sus "ismos" llena la carpeta lírica con un romance fresco y sustentado, más que ningún otro módulo poético, en lo terrígeno, vernacular y paisajístico del altiplano, los valles risueños y los llanos exultantes.

Pedro Shimose, en un artículo de prensa hace un inventario preliminar del romance boliviano, con influencia lorquiana, de indudable interés para quienes quieran asumir la bella tarea de presentar acabadamente el desarrollo de la poesía nacional, en todas sus formas y expresiones. Los nombres que entrega Shimose, con muestras estróficas, son Luis Felipe

---

(46) Guido Villa-Gómez, *Poemas*. Prólogo, La Paz (E. FOCET Boliviano "EDOBOL"), 1999

(47) Víctor Varas Reyes, *El castellano popular en Tarija* (1960, s. Edit.), p. 42, dice al respecto: "Quizás, en un comienzo, se dio la denominación de *chapaco* a los trabajadores del campo que trasladaban encomiendas, quedando el nombre en forma definitiva, concluida la misión originaria. Luis Pizarro presume que *chapaco* deriva del verbo *chapear*, que significa escardar los campos con machete".

(48) "Eolo formal, la copla chapaca toma como base la cuarteta octosilábica, la redondilla, pero engarzada con un elemento típico: "el remate" o estribillo, generalmente después de los dos versos iniciales de la misma; a veces después del primer verso, ligando los dos últimos con la repetición del primer verso..."

Vilela, Antonio Ávila Jiménez, Oscar Cerruto, Moisés Fuentes Ibáñez, Augusto Valda Chavarría., Primo Castrillo, Javier del Granado, Julio Ameller Ramallo, Octavio Campero Echazú y Raúl Otero Reiche (49). Habría que agregar otros nombres como los de Guido Villa-Gómez, Walter Fernández Calvimontes, Lucio Diez de Medina, Carlos Gómez Cornejo, Enrique Kempff Mercado, Félix Sattori Román, Rerié Chávez Muñoz, Félix Pinto Saucedo, Assad Simón Tovías, Elena Muzuko, Arnaldo Mejía Justiniano, Rubén Darío Parada y Gernán Lecaro Durán.

Durante su intensa estancia tarijeña, Villa-Gómez se contagia entero del humor y del sabor chapacos, que se ofrecen en un costumbrismo elocutivo de ascendencia castellana, muy pegajoso por su pausa y su dejo campesino. Campero Echazú, poeta esencial de ese valle, es el maestro del romance chapaco lleno de intención y colorido. Fue profesor de Villa-Gómez en la Escuela Nacional de Maestros de Sucre. El discípulo le sigue en su lenguaje y en algunos momentos en la temática misma, aunque con recursos expresivos propios y diferentes, sobre todo en la metáfora.

Logra así un romance ágil, limpio y sugerente. Una muestra de ambos poetas y su cordial simpatía, podría ser el siguiente cuadro lleno de amistad, de frescura, de aroma campesino. Campero Echazú abre el diálogo lírico con un romance esencia

*...Y me fui por el camino  
de tus pagos,  
desgrane que te desgrane  
una mazorca de cánticos.*

Y llega el mediodía con su crespón de luz y su "resuello de fuego" que castiga a los churquis y pone "a gatas" el caballo del poeta. Más el camino es camino que madura esperanzas, aunque reclame plegarias para cubrir el sendero:

*Con los brazos polvorientos  
tendidos al cielo raso,  
en rogativa de nubes  
se retorcían los cardos.*

*Después, cayó la tormenta  
de tu cabello en mis manos...  
¡"Qué deliciosos racimos  
de tentación bajo el sayo!*

Esa noche, todas las estrellas y fragancias de lirios humedecidos por las caricias del verano, fue también de sortilegio. "Pero el camino era rudo / y el caminar sin descanso" /. "Con el poncho del sol iba / cuesta arriba y cuesta abajo" cuando el sol, ya cansado, se entrega al sueño y el "viento duerme en un profundo letargo".

Cierto que Campero Echazú tiene un verso de profunda inspiración campesina con sabor eglógico y frescura de acequia amanecida. Le acompaña un delicado sentimiento religioso que las campanas cultivan en las horas crepusculares. El poeta chuquisaqueño, en cambio, con la fruta chapaca que mira y cosecha en los atardeceres, sabe de su sabor y su fragancia. Menos enraizado que Campero y con igual sensibilidad, tiene un palpar sonoro del valle tarijeño. Hombre de ciudad más que de campiña, su universo poético responde, sin embargo a ambas realidades. Pero su gesto, su galantería y su voz, son hijas del mundo urbano con reminiscencias fragantes de la comarca idílica, al propio tiempo:

*¡Ay, ¡una, ju, zagalilla!  
Tus senos, como dos pájaros  
en libertad campesina,  
revuelan en tu regazo.*

*Ven a horadar con tus pies  
el vidrio turbio del vado:  
tus muslos son dos mazorcas  
bajo las chalas de raso.*

---

(49) "Presencia Literaria", La Paz, 8-11-98.



*Ya cimbran su pollerín  
las campanas del poblacho,  
llamándote, forastera,  
a la fiesta del Rosario.*

*¡Junto a las "hualckas" de cobre  
velay mi "hualcka" de estaño!  
(Para el collar de mi tierra  
la traigo del Altiplano)"*

*El "erkqe" junta la "rueda"  
de mozos enamorados.  
Y es una "ulincha", la copla  
de los copleros más guapos.*

*Ven, imilla, al redondel.  
Tiende el gajo de tus manos  
para injertarte al racimo  
de las mozas de mi pago.*

¡Ay, juna, ju! Sin duda que Villa-Gómez ha sido el poeta en quien el educador, el sociólogo y el demócrata ocuparon su mejor espacio. Y también su desvelo. Siempre habló, a lo Ortega, de esta Bolivia invertebrada. Su romance está hecho de raíces telúricas estremecidas por el aliento vital de su pueblo. Ahora en su poema llama a la imilla pacheña y a la chapaca a formar el ruedo de la alegría, para lucir sus polleras bajo el bombo y la caja en el horizonte del río y en la espalda arrugada y morena del altiplano.

Hay que llamar y juntar a Campero y Villa-Gómez para vestirlos de nardos y colocar en su larga camisa campesina las flores de la amancaya y la kantuta, para que digan con voces muy puras: "¡Dame la mano y bailemos!"...

## 7

### ROMANCES DE LARGO ALIENTO

Sabido es que Tarija exhibe una buena tradición romancista. Desde los de esencia romántica de Don Tomás O'Connor D' Arlach a finales del siglo XIX hasta los de Campero Echazú, Oscar Alfaro y Guido Villa-Gómez durante la permanencia de este último en Tarija, la literatura nacional ha recibido aportes valiosos en este campo. El caso de Villa-Gómez, aún no siendo oriundo de Tarija, es realmente singular. Supo penetrar tanto en la tierra como en la fibra humana. De ahí arranca ese largo, viril, donairoso romance que cultiva limpio, musical, de estética perfilada.

Un poeta de su cultura y su sensibilidad, toca lo social y el tema humano, y sabe ubicar su verso en el frescor de la mañana o en la tibieza de la tarde, con canciones de pájaros. Y lo hace con la fuerza expresiva y graciosa de su gente, de aquí o de más allá.

En el Romance de Don Remigio —largo discurso poético donde la metáfora juega su papel de mayor diligencia—, Villa-Gómez luce su habilidad de "viñetista". Por este poema pasa el "tarajchi" cantor (pero también "guerrero", que quita su nido al hornero: tierna mansión de barro y paja). El símil con Don Remigio proviene de su canto: es el "copleador" de la comarca. El otro símil con el quebracho es por su madera noble y fuerte, vigorosa, que todos estiman. Por eso le dice:

*Recio varón, Don Remigio:  
Corazón de puño grande,  
que de juro lo acuñaron  
con diez puñados de valle.*

Y por ahí desfilan ~'cogollos", "la curva espiga", el "desgrane que te desgrane", "la última tarde", "como simiente de carne" ...Todo tiene su modo de ser y perecer: también Don Remigio, sin duda.

**ROMANCE DE DON REMIGIO****VIÑETA**

*Ya dije amor a las mozas  
 en uno y otro romance.  
 Si mi moza es buena moza,  
 mejor varón es su padre.  
 ¡Que ya es tiempo de cantar  
 a los paisanos del valle!  
 ¡Ay, viejo Remigio Vaca:  
 mestizo de buena sangre!  
 Afilo al viento mi voz  
 para que alcance a tallarte  
 con cuatro tajos certeros  
 en viñeta de romance.*

**"TARAJCHI"**

*"Tarajchi" de la comarca  
 y copleador como nadie:  
 Sacude el són de la "caja"  
 y echa tus coplas al aire.  
 Aquéllas que a todos gustan  
 y que ninguno las sabe.  
 ¡Caray, que es nido de "ulinchas"  
 la cantora boca que abre  
 cuando te araña el "cañazo":  
 por la garganta te nacen  
 "chihuancos" de pico alegre  
 y arrulladoras torcazas.*

**QUEBRACHO, "SEBIL"**

*Ay, viejo Remigio Vaca!  
 No pudo curvar tu talle  
 el tiempo que muda todo  
 y que todo lo deshace.*

*Tu torso, para los años,  
 es potro de largo aguante.  
 Duro quebracho, "sebil"  
 que no se curva al quebrarse.  
 Buen tablón de "quina-quina",  
 derecho e inalterable.*

**COGOLLOS**

*Velay que bajo tu sombra,  
 añoso ceibo del valle,  
 hila la vida su "kaito"  
 en seis ovillos iguales.  
 Que ya tu buena semilla  
 por seis veces hizo madre  
 a doña Paula, y te dio  
 tres hembras mozas: la Carmen,  
 la Santusa y la Jacinta,  
 y tres varones: el Angel,  
 el Lorenzo y el Damián  
 -cogollos de tu ramaje-.*

#### DE PUÑO GRANDE

*Recio varón, don Remigio:  
Corazón de puño grande,  
que de juro lo acuñaron  
con diez puñados de valle.*

*Por eso la vida brava  
se ha rendido a tu coraje  
como una moza, y la tierra  
se ablanda como una madre  
cuando echas riego y simiente  
al surco de sus eriales.*

#### LA CURVA ESPIGA

*Por Pascuas o Carnaval,  
estando la "rueda" en el baile,  
retoña tu mocedad  
como retoño de sauce.*

*Ya te allegas a una moza  
y le tomas con donaire  
la mano, cual si cogieras  
una rosa en los rosales.*

*Y el potro de tu alegría.  
brinca con briosos compases,  
trilla que trilla en la "rueda"  
la curva espiga del baile.*

#### DESGRANE QUE TE DESGRANE

*¡Ahijuna, juna, qué alegre  
esperas que se te acabe  
la mazorca de los días,  
desgrane que te desgrane  
maíz de ocasos y auroras  
en la canasta del valle!*

#### AL SOL DE LA ÚLTIMA TARDE

*Finándose la mazorca,  
al sol de la última tarde,  
te veré, Remigio Vaca,  
con la muerte por delante,  
cantando tu mejor copla  
por el amor de tu valle,  
y haciendo cruz en los dedos  
para poder persignarte  
cuando el lampeón de tu voz  
ya para siempre se apague,  
y el fatigado molino  
de tu corazón se plante,  
mientras tu vida de riacho  
ruede a un piélagos sin márgenes...*

## COMO SIMIENTE DE CARNE

*Ya me sé, Remigio Vaca,  
Lo que tendrás que encargarme:*

*—Que nadie pierda razón  
ni gaste llanto llorándome:  
Al valle vuelvo sembrado  
como simiente de carne.*

*...Que a la Paula no le ocurra  
llamarme a veces de balde:  
Sufrido la he de esperar  
hasta que venga a juntárseme.*

*...Que mi tierra la dividan  
en tres retazos iguales  
para las hembras; ya gusto  
los mozos busquen y labren,  
por las punas o en el llano,  
solar para aquerenciarse...  
(Que el varón es como el río  
que siempre busca otro cauce...)*

*...Mi apero para el Damián  
y mi potro para el Angel,  
y que el Lorenzo campée  
la yegua alzada y la amanse.*

*...Mi copla vuelve a la voz  
de los "tarajchis" del valle:  
¡Cristiano que la recoja,  
venga a mi tumba a cantarme!*

¡Ay juna, ju! Muy del "pago", muy de la comarca, es el "encargo" que deja Don Remigio: es lo que se hace cuando el existir se termina. Y viene el reparto con su luz de vida y su sueño de justicia. Y todo con la última palabra. Que la tierra sea dividida entre las hijas; que los hijos busquen y labren por las punas y en el llano y construyan la sombra para dar sombra. Así fue Don Remigio, hombre de coraje y "corazón de puño grande"!

## 9

### ROMANCILLO DEL BAILE REDONDO

El andar por tierras del Guadalquivir tarijeño, lleno i de voces chapacas y de gracia andaluza, hace que la sensibilidad se despierte y cante. Eso le ocurrió a Guido Villa-Gómez en compañía de Octavio Campero Echazú primero y de Oscar Alfaro, después, mucho después. Aunque Alfaro se acoge más tarde a la modalidad del verso revolucionario, su contribución al romance es significativa.

Entre Campero y Villa-Gómez, con afinidades líricas y sensuales muy claras, hacen repicar las estrellas y cantar a las "chalupías" escondidas en los corpiños fragantes de las mozas. Y con "caja" y bombo por los recodos del valle, siembran tonadas y coplas y bailan sedientos de amor la rueda picaresca y la cueca seductora. El ambiente cantarino de las vegas se hincha de emoción en los atardeceres con la presencia de mozas sensuales y atractivas.

Después —siempre hay un cambio en la escritura de los poetas—, desde lejos llega el poema de García Lorca con su gitanería andaluza, su ruedo de "toros celestes" y su teatro de sensualidad metafórica. El poeta chuquisaqueño, con esa alma de Eros que tiene capta su esencia y la mantiene en estado fermental:

*¡Carnaval bate un pandero  
ensortijado de estrellas!*

La figura "ensortijado de estrellas", denota que el poeta maneja con delicadeza la imagen literaria. El pandero, por su forma, hace de anillo de compromiso para cumplir la fiesta del carnaval. Y su música, incitadora al baile está llena de ritmos y fresca de colorido que avanza, ebria de alegría, desde las laderas, con un horizonte tejido de estrellas.

*La sarta prieta de mozas  
en la pampa serpentea  
y airosamente sus talles  
ruedan al son de la rueda.*

Desde lejos, el claroscuro configura una perspectiva de encuentro. La emoción colectiva se introduce en el ánimo y va creciendo en la medida que el pandero hace llegar su cascabeleo nervioso, bajo un sol agónico que pestañea por los caminos de la pampa, presagiando encuentros y amores.

*Moza: tu fresca alegría  
tiene olor de hierbabuena.  
Dame la flor de amancaya  
que está en la flor de tu oreja.*

El poeta, al acercarse a la moza y percibir su perfume, le entrega su primera cortesía: hay en ti "un olor a hierbabuena"... Y eso es como atribuirle toda la fragancia de la tierra y el embrujo de un paisaje delirante. Luego, para acentuar su admiración, le hace un pedido de ensayo: "Dame la flor de amancaya / que está en la flor de tu oreja". Pedir esa flor a la muchacha llena de encantos rurales, es pedido de gran efecto psicológico dada la blancura y la fragancia que posee. Y es, sobre todo, tentar el alma de la ilusión primera en un carnaval lleno de sortilegio y sueños. Identificado el "pago" donde la moza nace, el poeta ya no pide la amancaya... Ahora sustantiva en otra flor la metáfora comparativa:

*Amapola en los trigales  
mocita de San Lorenzo:  
en el rondar de la rueda  
busquemos el amor nuevo!*

"Buscar el amor nuevo", parecería avanzar mucho en la galantería. Un tanto confundido, intenta razonar pero no lo consigue. Un monólogo sugestionado y disperso, le hace recurrir al adverbio *cuando* para interrogar al tiempo y expresarle su esperanza:

*Cuando mis ojos encuentren  
la moza de mis deseos,  
mis labios harán cosecha  
del frutillar de sus besos.*

Y con voz de acusada admiración, sacudido por la presencia encantadora, voluptuosa, el poeta exclama, preso de una embriaguez tejida de sensualidad nocturna.

*Ayjuna!, que están maduros  
los membrillos de sus senos!*

Pero el carnaval, con el "cascabel de los churquis", *sigue* avanzando en su ronda por maizales y viñedos, abrazado del viento del valle de Canasmoro. Y el poeta J continúa hilando versos y versos por la pampa y la quebrada, en tono reminiscente de las horas cuajadas de vivencias y de ilusión:

*Las uvas de los viñedos  
se han engarzado en sus ojos!*

*Tiñe sus labios la sangre  
de los lagares jugosos!  
Don carnaval sopla el er'ke,  
sonoro de cuatro vientos!*

*Sobre la tarde las nubes  
bailan el círculo eléctrico.*

*Con música de tormenta  
dobla la "caja" del trueno.*

*La lluvia canta coplas  
del carnaval en los cielos.*

Largo el caminar, intenso el galanteo. Entregados ya los mensajes de amor, el poeta —mago de sueños y corazones— invita a la buena moza antes de que el crepúsculo se duerma en medio camino:

*Dame tu mano y bailemos*

Porque sabe que bailando y bailando entre viñedos y trigales al son del pandero y de la caja, "el frutillar de sus besos" será siembra madura en el romance del valle y el soñar del crepúsculo.

## 10

### ROMANCE DEL AGUARAGÜE

Tengo para mí que este poema es el mejor romance que haya escrito el poeta, con tanta fuerza interior y con los mejores símbolos de una realidad poco transitada pero bien advertida. El Aguara güe, igual que el Mochigua o el Guadcaya, es una serranía de la zona subandina que baja, cansada, perezosa, desde la cordillera. Y que precinta y custodia el hermoso y fragante valle de Tarija, hasta perderse en los arenales sedientos del Chaco o ahogarse en el Atlántico.

Villa Gómez, en su andanza pedagógica y cultural por esas zonas donde el árbol y la piedra disputan, en silencio, sus dominios y donde el cielo, cargado de nubes, dialoga con el viento en el espacio infinito, va recogiendo sugerencias y entregando por las tardes su canasta de romances. Un cuadro semejante no podía dejar de impresionar el alma del poeta:

*El Aguara güe es trapero  
en las pampas del espacio.*

*Desde las ásperas punas  
resecas en el Altiplano  
lleva su pétreo vacada  
a abreviar en el Atlántico.*

*Arrea bajo los cielos  
toros lentos y lejanos*

*Y azuza el paso rendido  
de la tropa con el látigo  
tempestuoso de los aires  
que silban en el "surazo".*

*El trueno lanza el bramido  
de los machos hostigados.*

*El Aguara güe cabalga  
en potro de pelo bayo  
de los vientos arenosos  
que galopan sobre el Chaco.*

*Corta pellones de nube  
para su apero chaqueño;  
bruñe machetes y espuelas  
con el acero del rayo;  
arremolina en sus hombros  
el poncho de los relámpagos;  
y se ciñe en la cintura,  
gallardamente, el refajo*

*multicolor de arcoiris  
que trenza el sol de verano.*

*En sus pezuñas se enreda  
la "huasca" del Pilcomayo.  
Los lomos de la vacada  
se agitan sobre el llano.*

*El Aguara güe ha tendido  
para guardar su rebaño  
las alambradas azules  
del horizonte del Chaco.*

*¡No hay chalán que te aventaje,  
ni troperos tan baquianos,  
ni laceadores más ágiles,  
ni cuchilleros tan guapos!*

*Ya te llevas a la moza  
del alba rumbo al Atlántico,  
y al alba se va rendida  
como vaquilla en tu lazo.*

No hay duda que el vigor poético alcanza aquí una crecida y elegante invasión metafórica que da al romance expresión estética singular: "Arrea bajo los cielos / toros lentos y lejanos". El Aguara güe adquiere categoría : anímica porque ejecuta el verbo "arrear", en, tanto que esos "toros lentos y lejanos" son símbolos de cerros encrespados que muestran su desafío a ser vencidos, en la extensa llanura del espacio. También esta otra imagen de múltiples significados: ..."Látigo tempestuoso", es metáfora que hace del viento un látigo furioso salido del vientre negro de la tormenta y que penetra en los huesos con intención homicida.

Pero el romance dice más. El Aguara güe, al iniciar su descenso, "bruñe machetes y espuelas / con el acero del rayo; / Arremolina en sus hombros / el poncho de los relámpagos". El renglón poético tiene la virtud de ser, en primer lugar, ajustadamente conciso; y luego, extraordinariamente expresivo y sugerente. Ha logrado ambas categorías con el uso de dos símbolos inequívocos: el "machete" y la "espuela" para definir una realidad antropológica distinta, basada en la agricultura y la ganadería cuyo exponente es, en este último caso, el laceador a caballo de las pampas chaqueñas, argentinas, uruguayas y paraguayas.

Y para que el romance responda a su naturaleza romántica y enamorada, entrega su último cuarteto: "Ya te llevas a la moza / del alba rumbo al Atlántico; y al alba se va rendida / como vaquilla en tu lazo". El realismo simbolista ha querido aquí ser fiel, de manera sustantiva, a su doctrina y su estética y, sobre todo, a su semántica expresiva de un eco sistema definido.

## 11

### EL POEMA ONÍRICO

*De toda la memoria, sólo vale  
el don preclaro de evocar los sueños.*

ANTONIO MACHADO

En Villa-Gómez no sólo existe el romancista galante, de colorido y de intención picaresca. También se da, con intenso lenguaje metafórico, un cultivador del soneto, género difícil de modelar por lo riguroso de su estructura y por la secuencia significativa de endecasílabos que exigen, en secuencia modular, mayor inspiración del poeta. Y también una adecuada interpretación onírica, que implica "compartir" la diligencia del sueño para abstraer, paso a paso, el proceso ensoñado. Esto se advierte, con claridad, en el bello soneto que transcribo:

**Tus OJOS**  
(Para Olga Roig)

*Tus-ojos —áureas gotas derretidas  
en los crisoles mágicos del sueño—  
me fingen sus miradas... Y me adueño  
de ilusiones galantes y atrevidas.*

*Te miro. Pero están como dormidas  
las luces de tus ojos. Y me empeño  
por descubrir el misterioso ensueño  
de tus hondas pupilas abstraídas.*

*Tus ojos, en su fuga alucinada,  
¿retornan al paisaje del recuerdo  
o avanzan sobre el tiempo no venido?*

*Presiento lo que mira tu mirada:  
Mira mi sombra... Y ve que ya me pierdo  
En los bosques nocturnos del olvido.*

En este soneto, delicado en su presentimiento y su mensaje, hay una secuencia lógica cuyas tonalidades configuran a su interior, un *crescendo* emotivo. Puede verse también el caso de *un símbolo monosémico* que transita de A a C, según la nomenclatura aportada por Bousoño (50). El proceso poético, por otra parte, camina, cada vez con mayor nitidez, de un estado espiritual conflictivo hacia un sentimiento patético y agónico, que implica esa sombra crepuscular deslizada entre bosques (la sombra del poeta) hasta perderse en la sombra de la noche que es, en *metáfora bisémica*, "la sombra del olvido".

Se tiene así que esos ojos, sustantivados en la imagen "crisoles del sueño", no duermen, en realidad, porque son luces que, en tanto visión onírica, no se apagan. Yesos mismos ojos, si no duermen, es porque están "abstraídos", viviendo un íntimo recuerdo y anticipando otra vivencia posible: la del encuentro. El poeta, por su lado, con herramientas subconscientes, surrealistas propiamente dicho (51), se deja caer en un paisaje lóbrego primero, nocturno después, habitado sólo por el viento y por fantasmas. Los fantasmas también son personajes enamorados que rivalizan con los poetas. Con una carga de franco romanticismo pero también con alma rubendariana, es propio de poetas elegir los alejados bosques —Y los bosques de pinos, sobre todo— para entregarles sus últimos suspiros.

Pero el soneto de Villa-Gómez, a pesar de su coherencia interna de carácter psicológico, tiene algunos suspensos que hacen a la naturaleza onírica de lo poético: son esos sueños arrebatados, como en este caso, por esa "*fuga alucinada de los ojos*" que llevan al poeta a preguntarse; "*¿retornan al paisaje del recuerdo o avanzan sobre el tiempo no venido?*" Y este tiempo "*no venido*" es un tiempo cruel: es el tiempo de la *espera* (de la larga y nerviosa espera bersogniana). Es el tiempo arrebatado y arrebatador de la vivencia. Por ello el poeta intuye que su sombra ya se pierde. Y se pierde "*en los bosques nocturnos del olvido*", como una sombra diluida y un eco inaudible en el espacio.

Perdido el tiempo vivencial, el amor pierde a su turno su evocación y ya no importa la geografía que te sostenga ni el polvo que te cubra. En el amor, sólo la vivencia es tiempo enamorado.

## 12

### LA METÁFORA MARINERA

Habíamos dicho alguna vez que Villa-Gómez es un sonetista bien logrado. Con lenguaje pulcro sabe construir su poesía —y también su prosa, naturalmente—. En todo soneto suyo hay que admirar el limpio dominio de la metáfora y la imagen, con símiles ajustados al objeto lírico y a su evocación metamorfoseada. Entre tantos temas abordados, están los sonetos dedicados al mar, a nuestro mar cautivo. Pero no sólo al físico propiamente, sino a ese mar alucinado, ebrio de vaivenes y de espumas, custodiado por gaviotas y hecho de amor o brujería. Y también de distancias infinitas, con crepúsculos ahogados. Mar humanizado, inspirador de esperanzas, testigo de naufragios, transido de ansiedades terrestres en lejanías nocturnas y muelles color alba.

(50) Bousoño, Carlos: *Teoría de la expresión poética*. Madrid, (Ed. Gredos) 1956, p.114.

(51) «Automatisme psychique pur par lequel on se propose d'exprimer, soit verbalement, soit par écrit, soit de toute autre manière, le fonctionnement réel de la pensée. Dictée de la pensée, en l'absence de tout contrôle exercé par la raison, en dehors de toute préoccupation esthétique ou morale». Maurice Nadeau: *Histoire du Surréalisme. Documents Surréalistes*. Club des Editeurs, Paris, 1944, p.57



En este otro soneto, Villa-Gómez, enamorado del mar y de su barco, sabe utilizar ese vaivén, esa marea de sus olas y la arena de las playas en perspectivas, no sólo para evocar la ternura femenina y su fragancia. También para revivir la agresiva intención de esa mano de mujer enamorada frente a la partida, al abandono, al silencio. Un soneto, en fin, que hace del navegar —como en el verso de Neruda— un ejercicio galante y nostálgico.

Buscar la playa, sentir el coqueteo de la brisa con olor de algas, y luego de entregar una caricia enamorada, dejar un adiós entristecido que el tiempo se encargará de poner en el olvido, posiblemente. Despertar la ilusión en cada playa, como el marinero, es propio de poetas, aunque éstos sean mediterráneos, como el caso de Villa-Gómez. Desafiado por ese símbolo angelical y diabólico que es la mano de mujer, el poeta chuquisaqueño supo —¿qué poeta no lo sabe?— tender la mano temblorosa para despedirse. Para apreciar esa contradicción sentimental, metafórica, hay que apropiarse del sentido y la forma del soneto que transcribo:

#### Tu MANO

*Tu mano, gracilmente, sobre el firme  
vaso de greda de mi mano, abría  
su fragancia de flor; o descubriría  
amenazas de garra para herirme.*

*Mas tuve que alejarme y desasirme  
de esa raíz que el corazón me hendía.  
Y vi, al partil; tu mano en lejanía  
volando como un ala a despedirme.*

*Vagando junto al mal; pensé en tu mano:  
Flor; y garra, y raíz, y vuelo vano,  
inútil para unir nuestras distancias.  
Tendida playa fue mi mano sola...  
y sobre ella jugó tu mano de ola  
bañándola de líricas fragancias.*

Si nos pudiéramos a buscar los "ejes semánticos" en este poema, para ver las contradicciones internas a través de sustantivos y verbos orientados a darle mayor aliento, se podría encontrar algunas muestras como las siguientes: "*flor y garra*", "*mano playa y mano ola*", "*mano de greda y mano que vuela*", "*mano que se cierra y mano que se abre*". En todos los casos el sustantivo *mano* resiste la embestida y a veces la caricia con que el poeta viene jugando para dar tono a su construcción lírica. ¿Pero jugando con esa mano, ciertamente?...

A este mismo "eje" podría muy bien dársele otro alcance: el de "núcleo metafórico", construido para apreciar lo lírico del poema. Como en el caso anterior, unas muestras podrían ser: "*Mano de ola*", con semántica de mano viajera, huidiza, siempre en fuga. También "*fragancia de flor*", con significado de agradable, volátil, sin permanencia, entregada al capricho del viento. Y finalmente "*tendida playa*", con semántica de mano franca, mano abierta, cálida, infinita, generosa, hecha para la entrega, el reposo y el sueño erótico.

En síntesis, se ha visto una técnica de análisis literario que aconseja buscar en el objeto lírico una suma de características que formen pares opuestos y que lo definan en estructuras pequeñas que den como resultado su imagen total. Aunque organizar este tipo de "ejes" es ya perfilar estructuras que se sustenten en su propia contradicción, el hecho literario no se agota en este tipo de análisis. Requiere avanzar en la dimensión horizontal más extensamente, para encontrar las diversas significaciones en la metáfora y la imagen que hacen, en verdad, a la auténtica naturaleza de lo poético.

El soneto de Villa-Gómez tiene la virtud de conjugar las dos proyecciones de la inspiración lírica. Pero, además, de haber conseguido una *unidad poética* muy significativa, que podría decirse que todo el soneto no es sino una gran metáfora, una *metáfora integral*, como aconseja la teoría del poema. Contribuye a eso, de otra parte, la circunstancia de haber hecho de la *mano* el "personaje" protagonista del poema, con todas sus connotaciones psicológicas y estéticas de un nuevo contenido, como lo expusimos anteriormente.

## MAR Y CORDILLERA (52)

Es otro soneto marinero, de rigurosa y sugestiva construcción lírica. Parecería hecho a cincel y martillo, con plumadas que la Cordillera Andina suelta desde su propia cúspide hasta su base, para encontrarse con la ola iracunda del mar Pacífico. Y a partir de ese encuentro viene un diálogo cósmico, secreto, sobre el ser y el modo de ser de sus propias identidades. El mito y la leyenda tal vez sepan, si lo saben, el origen primigenio de estas entidades que son cantadas y sacudidas por el viento. Y es el viento negro, con su arrogancia de dios embravecido, el que socava ese diálogo, lleno de secreta intimidad nocturna.

*Mirando el mal; yo te evocaba, ¡tierra!  
y tu imagen de ñusta adormecida  
estaba levemente suspendida  
del cósmico columpio de la sierra.*

*Evocaba ese viento que, ágil, yerra  
sobre tu piel de pampa indefinida,  
y esa atmósfera tenue y relucida  
que el alto pozo azul tu cielo encierra.*

*El mismo viento sobre el mar alzaba  
cordilleras. y el mal; de pronto, fue  
cual un Ande que el viento derrumbaba...*

*Y comprendí que mar y cordillera  
fueron de igual esencia: ¡El Ande era  
el propio Mar Pacífico de pie!*

Villa-Gómez, a fuerza de intuición poética, ha intentado explicar que "mar y cordillera fueron de igual esencia". Eso, para una cosmogonía donde las cosas, a pesar de su presencia diferente, tienen raíz telúrica común, indescifrable, misteriosa. El poeta, ante ese misterio, sólo atina a utilizar la narrativa poética para identificar, con nombre propio, la realidad sustantiva y exclamar: "*Mirando el mar yo te evocaba ¡tierra!*". Y su evocación tiene, como raíz, esa "*imagen de ñusta adormecida*" en el "*columpio*" más alto de la sierra. Y aquí, ñusta y sierra, mujer y piedra, vuelven a ser, sin duda, "*de igual esencia*" cósmica.

En el símil "*piel de pampa indefinida*", recobra nuevamente la analogía de "*suelo plano*", "*suelo sin arrugas*". Y la otra de "*pampa indefinida*", utilizando, por razones poéticas, el adjetivo "*indefinida*" en vez de "*infinita*", que lingüísticamente le corresponde.

Rico en imágenes y armonioso en su léxico, este soneto es de la familia de los poemas que pueden ser periferia y centro de la escuela simbolista. Y podría decirse más: es una excelente construcción lírica, junto a otros sonetos, que escribe a su autor en alguno de los mejores registros de la poesía boliviana.

## NOSTALGIA POR EL MAR

El Mar, bravío y jugueteón, tiene sus sirenas. Y el corazón del hombre, puesto a navegar, es seducido por ellas: por sus voces y sus senos de mujer, bañados en olas refluentes. Los poetas, buzos escrutadores del alma saben de este sueño mítico mecido en cada ola. Pablo Neruda, poeta y náutico mayor, con su larga metáfora de amor en barca y

(52) Es lamentable que en algunas publicaciones literarias (incluso en Yolanda Bedregal: *Antología de la poesía boliviana*, 38. Ed., La Paz (Los Amigos del Libro), 1991, pp. 346-47), este soneto hubiera sido desfigurado con la sustitución de palabras claves en algunos de los versos. Por ejemplo, en el primer cuarteto se ha escrito "moza" por "ñusta", en el cuarto verso del mismo cuarteto se puso "tierra" en vez de "sierra", y en el último verso del segundo terceto se colocó "mar Atlántico" por "mar Pacífico". Con estas sustituciones se desfiguró totalmente el sentido lógico de la estructura del poema. Para mayores males en otras publicaciones se le cambió hasta el nombre: en lugar de "Mar y Cordillera" se tituló "Mirando el Mar". Fernando Díez de Medina, en su calidad de Ministro de Educación y director de la revista "CORDILLERA", recibió de manos de Guido Villa-Gómez el original de este soneto y lo publicó en el número 2 de esa revista, correspondiente a los meses de agosto/septiembre de 1956.

barcarola, hizo de inductor romántico y surrealista en la juventud de Villa-Gómez. Fue una experiencia breve, la de Guido, pero fue.

Ya en su madurez, otra voz sugestiva, la de Rafael Alberti, embriaga de rumor de olas el "corazón andino" de Villa-Gómez, estremecido mucho antes por su visión del "mar carioca" de Río de Janeiro. El libro del poeta de Cádiz —que le valió el Premio Nacional de Literatura— está escrito con sentimiento, profundidad filosófica y fina sencillez en versos octosílabos y en sonetos regulares. Nostálgicos, los ingredientes de *Marinero en tierra* tienen raíz de exilio y de protesta velada porque sus padres lo habían llevado a Madrid, así como así.

*¿Por qué me trajiste, padre,  
a la ciudad?*

*¿Por qué me trajiste, padre,  
del mar?*

*En sueños, la marejada  
me tira del corazón.  
Se lo quisiera llevar:*

"*¡Se lo quisiera llevar!*" ¿Mayor ternura, mayor generosidad? Sólo los poetas las tienen. Aquí su añoranza repite: "*Ay, cómo tiemblan / los campanarios de Cádiz, / los que tanto me querían*". Y recordando a su novia: "*¡Oh, tu cuerpo, henchido al viento, / desafiando la mar, / desafiando la playa, / la playa, la mar y el cielo!*". Y el traslado al escenario urbano, le saca reproches: "*Si yo nací campesino, / si yo nací marinero, / ¿por qué me tenéis aquí, / si este aquí yo no lo quiero?*". Y llega al desafío, un poco en voz baja:

*¡Nunca me verás, ciudad,  
con mi traje marinero!*

.....  
*Me perdí en la tierra,  
fuera de la mar:  
Fuera de la mar;  
me perdí en la tierra.*

Entregado al mar y sus hechizos, a sus brujerías y esperanzas, ¡qué marinero podrá vivir en tierra, ahogado por el polvo y desorientado en sus caminos! El exilio aquí consiste en perder el escenario vital: es desgarrador y traumático. Se vive, ciertamente, pero no se vivencia esa forma de vivir. Y eso le ocurre al poeta de *Marinero en tierra*, aunque es bien acogido en tierras de Italia, México, y también Buenos Aires y Montevideo, por muchos años.

\* \* \*

A Guido Villa-Gómez, en cambio, le ocurre el insólito caso de tener su mar exiliado, bañando rocas y playas cautivas, que recuerdan el viejo "traje marinero" de algún Quispe y la pollera multicolor de alguna descendiente de los Chungara. Las aguas del mar Pacífico ya no extienden su lengua para lamer el rostro indígena del Altiplano ni escuchar el viento que sigue entregando su kaluyo y su huayño en las cuerdas del charango y la voz acongojada de la quena. Por eso el soneto de Villa- Gómez recoge con nostalgia muy grave esa figura que se llama eco del mar ausente.

*¡El mar! ¡El mar!... Mi corazón andino  
es una estremecida caracola  
que revive la voz -ola tras ola-  
de sal y sol del litoral marino.*

*El mar refluye al corazón y ensaya  
un creciente cantar de barcarolas  
que juntan ola y nieve, monte y playa.*

Y el poeta boliviano, termina su reclamo y expresa su nostalgia, su lamento, con esta cuarteta del poema denominado "*¡Redímete en el mar!*", profundo y dramático:

*Quieta patria sin proas en camino  
al confín de la náutica corola.  
Muda, petrificada patria sola,  
sin mar que cante y cuente tu destino.*

Así, dos poetas, uno español y el otro boliviano, expresan con distinto motivo y diferente acento, su nostalgia por el mar. Sólo el tiempo será capaz de decir su verdad al hombre y al mundo. ¡Para entonces el mar será mar universal, mar azul, sin códigos ni fronteras, y su nuevo oleaje ha de traernos, como buzo instintivo, el viejo barco del sueño y la esperanza!

## **GALERÍA DE POETAS**

Recojo aquí algunos poemas que Villa-Gómez compuso en homenaje a varios poetas de la mayor relevancia. Quiero, sobre todo, presentar un concepto que me parece novedoso para calificar al intelectual cuya obra no escrita en versos, sea sin embargo de acusada creatividad estética. Alfredo Vargas había dicho, respecto de la actividad pedagógica de Villa-Gómez, lo siguiente: "Es una altísima obra poética, del género más nuevo que hayan sospechado nuestras letras". Y así es, sin duda.

Entre los personajes que estimó de veras, estuvo el padre Helder Cámara, arzobispo de Recife y catedrático suyo en San Pablo. Su lucha en favor de los pobres, especialmente de Brasil, lo hizo merecedor del aplauso y el respeto mundiales.

### **AL PADRE HELDER CÁMARA**

*Padre: yo estuve aquí, ya desvelado  
en la vana porfía de un anhelo:  
perseguir la verdad y, alucinado,  
contarla y descubrirla, velo a velo...*

*Fiel a lo exacto, de ensueños despojado,  
aún seguiría así curvado al suelo,  
si en las gotas del mar iluminado  
de su ojos, no viese, limpio el cielo.*

*Hablamos y en usted fulgía un campo  
de humanidad. Dejó como las aves,  
mi corazón su jaula, y voló al campo!*

*Pienso en usted: un frágil junco al viento,  
del cual volaban tres águilas suaves:  
la mirada, la voz, el pensamiento.*

### **MONSEÑOR JUAN QUIRÓS**

**(1914 -1992)**

Poeta de *Ruta del alba*, Juan Quirós fue ante todo crítico literario y periodista. Su ejercicio de la crítica alcanzó singular prestigio, por la forma y el sentido con que la hizo: decir su verdad y apuntar su clara estética más bien al estilo clásico, con sobriedad y elegancia.

Como pocos intelectuales entre nosotros, Quirós formó discípulos. Creó escuela tanto en el periodismo como en la crítica, que ahora se ejerce con solvencia. Su magisterio crítico se lo encuentra, fundamentalmente, en *La raíz y las hojas*, *Índice de la poesía boliviana contemporánea*, *Las cien mejores poesías de Bolivia* y en *Fronteras movedizas*. En el periodismo, fundó "Presencia literaria", que supo difundir el mejor pensamiento boliviano de las últimas décadas.

### **A JUAN QUIRÓS DE CAPA Y ESPADA**

*En tu perfil de lidiador y atleta  
y en tu testa de osada catadura,  
luciría, mejor que la tonsura  
sacerdotal, la toreril coleta.*

*Esgrimes, como en pases de muleta,  
una pluma de fina empuñadura  
que arremete, con ágil galanura,  
la estocada mortal al falso esteta.*

*Puntillero implacable, en los testuces  
de "Mancos" y de "Chuecos", trazas cruces,  
y das, al par; la gloria o el infierno.*

*Pero, en la literaria pradería,  
tal vez ya brame el toro que —algún día—  
pueda batirse: ¡"espada contra cuerno!*

### **DON JUAN CAPRILES**

**(1890 -1953)**

Pocos poetas, como Capriles, para hacer culto del soneto con voz lírica y giro grave. Su poesía, retrato de su vida, supo del drama del auténtico poeta, luminoso y romántico hasta la muerte. Un desasosiego de su talento, también lo fue del corazón. Su vida estuvo signada por un "existencialismo" irrenunciable. *Evento*, libro intenso y breve, si no dice todo su vivir, dice lo necesario con eco trágico. "Avanza el malestar como una fría / racha de un viento de tormenta" ¿Premonición suficiente?.. "En medio del dolor sólo evidencio / para calmar mi fiebre de infinito / una detonación y un gran silencio".

#### **A DON JUAN CAPRILES**

*Con las artes sutiles del músico y el mago,  
labraste el claro espejo de tu soneto terso,  
que copia las imágenes de un lírico universo  
como copia paisajes el espejo del lago.*

*Llamada por tu voz con hechicero halago,  
volvió la ninfa al bosque y al río de tu verso;  
Pan volvió a tañer con acento diverso  
la encantada siringa de son agreste y vago.*

*Bajo el signo plural del bien y del mal, supiste  
ser un poco bohemio y un poco anacoreta,  
recogido en la ermita de tu vida profunda.*

*En el nativo valle, ya por siempre persiste  
tu voz. ¡Que el viento pulse la lira del poeta  
del sauce estremecido, y tu canción difunda!*

### **JOSÉ ANTONIO ARZE A.**

**(1904 -1955)**

Es el intelectual marxista de mayor renombre en el país. Líder universitario, lo fue también como político y parlamentario, fundador del Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR). Su acción política y su pensamiento ideológico, ocuparon los primeros niveles de la intelectualidad boliviana. Con una formación sistemática y sistematizada, de anchos caudales, encontró en la Sociología la materia de su predilección; tanto, que no sólo la ejerció en varias universidades del país, sino que llegó a profesarla, con admiración, en la propia Sorbona de París. Fruto de su meditar —porque también fue un gran meditador— es su densa obra intelectual, concentrada, sobre todo, en *Sociología Marxista* con esquemas y estudios de rigor científico. Porque la "política" para él fue una ciencia experimental. "Estudioso de la gramática española, también dominó muchos idiomas, entre ellos el inglés, el francés, el alemán, el ruso y, como síntesis, el esperanto. Ejerció la crítica del lenguaje en varios estudios y tuvo una exquisita versación literaria. Sufrió un cobarde atentado criminal en 1945. Villa-Gómez, espíritu justiciero, le dedica el siguiente soneto:

## RÉQUIEM PARA JOSÉ ANTONIO

"Tú sonríes con plomo en las entrañas"

ANTONIO MACHADO

*En esta tierra amarga, tú has sido el mensajero  
de una limpia esperanza sin engaño:  
—Que comparta ganancias por su esfuerzo el obrero,  
y la patria no sea colonia del extraño.*

*Fuiste el místico fiel a un credo justiciero.  
¡Más que bala asesina te mató el desengaño,  
cuando viste que sigue paria el minero  
sometido a los nuevos "Barones del Estaño"!...*

*Por la causa del pueblo tu pasión fue martirio.  
Y en los altares laicos del culto a la justicia,  
se consumió tu vida como ascético cirio...*

*El sayón que te hirió es hoy fariseo  
de la Revolución... Y el pueblo es Prometeo  
comido por los buitres del odio y la codicia.*

### ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ

(1898 -1965)

Poeta que vivió mucho tiempo en los países nórdicos, asimiló el paisaje hecho de bruma, de lluvia, de soledad. Presenta también, como espectáculo único, el sol de medianoche, con un flotar de crepúsculo sobre el horizonte, sin llegar a ocultarse totalmente. El sol parece espiar al mundo para saber de sus secretos. Y también de su desvelo y su angustia. La filosofía existencial y esencial, con todas sus sutilezas, toma el espíritu del hombre y de las cosas. Y una delicadeza melancólica sabe penetrar el alma para hacerla soñar con brumosas lejanías y gaviotas marinas ahogadas de silencio.

Algo de estas cosas trajo el poeta Antonio Ávila Jiménez que las tradujo, con escrupulosa lealtad a ellas y a sí mismo, que su poesía encanta y seduce al mismo tiempo. Su humildad de poeta le hace prescindir en su escritura hasta de las letras mayúsculas, y su ritmo es un continuo a la sordina (El poeta era, a su vez, delicado violinista). Sus obras tienen un encanto especial: *Cromos*, *Signo*, *Las almas* y *Poemas*, que bien valdrían como paradigmas educativos.

### RECADO A ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ

*Aquí llora el otoño.  
Los pañuelos del viento enjugan hojas  
trémulas y fugaces como lágrimas.*

*En un paisaje así, desdibujado  
como el gris de tus ojos  
como el gris de la bruma  
flamenco de tus versos, camina mi recuerdo,  
buscándote, llamándote,  
para irnos juntos, ebrios del rumor  
del mal; por una de esas playas nórdicas  
donde hacías volar tus leves sueños:  
bandadas de gaviotas  
en pos del mástil de una nave naufraga...*

*¿Fue allí, entre la arena  
sonora de las playas del Norte,  
donde tú recogiste  
caracoles marinos que cantaban  
y cantaban el nombre de Morella,*

*la que "dice el secreto sin palabras  
de cosas que serán siempre ignoradas"?  
(Morella: caracol  
de orillas de música, que guarda  
el eco de tu voz...  
de tu voz subacuática;  
de tu voz de resaca y pleamar;  
de tu voz aprendida  
en la voz y el silencio de las olas).*

*¿Ya me esperas, Antonio,  
en un "sitio remoto  
a la orilla del mar"?*

*-Hermano me dirás-: rompe la imagen,  
ídolo infiel de falsa poesía;  
ama tu tenue faz  
de estrella al mediodía;  
ama su piel de nube desnudada  
en súbitos relámpagos...  
Si intentas alcanzarla,  
busca la puerta en sombras donde mora.  
—¡Morella, mi Morella! —  
"la palabra sin nombre"...*

*-Contigo voy, Antonio,  
marinero sin brújula.  
Hundamos las palabras la música  
y el color y las sierpes de la forma,  
en el puro diluvio del silencio...  
"Vamos al mal; al mar! "Echemos -"ya!-  
un arca, el corazón, en aguas hondas,  
para morir o renacer por siempre!*

### **EDUARDO CALDERÓN LUGONES**

**(1894 -1952)**

Este nombre lleno de humildad y de ternura, sabía conquistar amigos aunque fueran de otras tierras y otros universos. Es el poeta sin versos pero con honda poesía, sacada de la entraña misma de lo humano. Su compañero de viajes en noches de luna, fue un violín muy fino y un charango desvelado y ronco. Tenía una sonrisa amplia, unos ojos pequeños, inquisidores, dados a interrogar al modo quechua. Villa-Gómez le dedica este poema lleno de nostalgia: *"Su silencio era diálogo / sin pausa, en la intimidad / de un trasmundo alucinado"/. "Y adormecido en la trémula / red de su violín nostálgico, / capturó la huraña música / del viento del Altiplano "*. Sabía recitar poemas en idiomas nativos y gustaba de la fragancia del barro y de la lluvia. Por eso escribió sobre el sapo y también sobre la luna embriagada.

### **RÉQUIEM EN SOMBRA Y EN SILENCIO**

*Él era tan de la tierra,  
y estaba tan enraizado  
en la entraña del paisaje,  
que pudo haber sido barro,  
cacto en cruz o viento músico,  
súbitamente encarnado  
en alguien que se aproxima  
y que camina a tu paso,  
para darte con el alma  
su fiel presencia de hermano,  
hablándote sin palabras,  
en silencios de milagro.*

*Él caminaba al desgaire,  
sin prisa, como palpando  
con tardo pie al presentido  
surco final del descanso...  
Caminaba con un lento  
vaivén de sauce inclinado,  
cual si a la orilla del sueño  
él no fuese más que un árbol:  
recio leño en el espíritu  
fue esbozando, tajo a tajo,  
el mascarón de la proa  
de algún velero fantástico...*

*Fue aquel que calla y escucha;  
mas su silencio era diálogo  
sin pausa, en la intimidad  
de un trasmundo alucinado.  
Hecho de sombra y silencio,  
dijo en sordina su cántico,  
entre un concierto nocturno  
de grillos y de charangos.  
Y adormecido en la trémula  
red de su violín nostálgico,  
capturó la huraña música  
del viento del Altiplano.*

*Por siempre Eduardo pervive,  
pánicamente en el hálito  
de Dios. Y tú lo presentes  
—ubicuo, tierno y hualaycho—  
en el ensueño del viento,  
en el signo de los astros,  
en la nube desvaída,  
en el universo mágico  
de los niños y los perros,  
en la humana cruz del cacto,  
y en todo aquello que amó  
su corazón subterráneo.*

## **LUIS MENDIZÁBAL SANTA CRUZ**

**(1907-1946)**

Urureño, este poeta supo de la infinita soledad de la pampa andina. También de la exigencia de "una pupila con diafragma acumulador de espacios para su excursión porfiada sobre las cumbres y el páramo. Allí, en las alturas, encuentra apenas dibujada la convergencia de espacio y tiempo, que lo embriaga de luz y de pavura.

Los picachos y sus espejos de agua, la cabellera de nieve de las cumbres, el tropel de nubes borrascosas y la locura del viento cimarrón, conformaron un cuadro que el poeta no hizo otra cosa que admirar y cantar.

Pero Mendizábal Santa Cruz, inquieto, soñador, carismático, tuvo una simpatía contagiosa y noble, que le ayudó a sembrar su verso en todas partes. Sin meditarlo, se entregó también al verdor exultante del paisaje oriental. y allí, junto al trapiche gruñón y sus bueyes pesados, somnolientos, se incorpora al "chiverío" del taquirari y termina por enamorarse de la pascana y el camino, del árbol y su flor, del pájaro y el río, de la mujer y su cantar. Entrega sus poemas como quien regla sus propios sueños.

Periodista, hace célebre su columna "Con lápiz de humo", de El Diario. Es una página teñida de humor y con crítica literaria, celebrada por sus amigos más cercanos: Porfirio Díaz Machicao, Wálter Montenegro, Guido Villa-Gómez, Humberto Viscarra Fabre. Escribe dos



libros: *Surcos de sol* primero y mucho después *Llamarada*, ambos de inspiración popular. Cultiva también el soneto, bien estructurado, sobre el mar, la montaña y el hombre.

Mendizábal Santa Cruz vivió como poeta. Todo lo tuvo en su alma y en sus manos, hasta la propia resolución irrevocable y corajuda de saber morir. Y morir, temprano, por haber vivido intensamente.

### ROMANCE A LUIS MENDIZÁBAL

*Era pequeño y de cobre  
como un arriero sonámbulo.  
Del viento y de los arrieros  
aprendió su amor al canto,  
y al paisaje y a la fuga  
por los caminos lejanos...*

*Iba alegre, triste, lírico  
y errante como un charango.  
Fue viajero por dos mundos:  
el visible y el fantástico.*

*Del mismo modo que pudo  
mirar ciudades y campos,  
escalaba osadamente  
la cima eterna del cráneo,  
o se sumía en un pozo  
su corazón socavado.*

*En verdes mares de absintio,  
como Simbad, era un náufrago.  
Por ir, venir y cantar;  
gastó la risa y el llanto.  
Y quiso, al fin, detenerse,  
Reposar; hacer un alto,  
junto a la orilla del sueño,  
sobre la vida, debajo  
de la fronda azul de un cielo  
furtivamente estrellado.*

*Como su voz no bastaba  
para gritar el llamado  
hasta oídos de la muerte,  
buscó otra voz, el relámpago  
que nos recorta la sangre  
como trigo madurado.*

*Y él, que imitaba el destino  
móvil y libre del pájaro,  
¿se habrá de volver de piedra,  
o ha de ser ramaje de árbol,  
semilla, río en creciente,  
aire que silba en los álamos?*

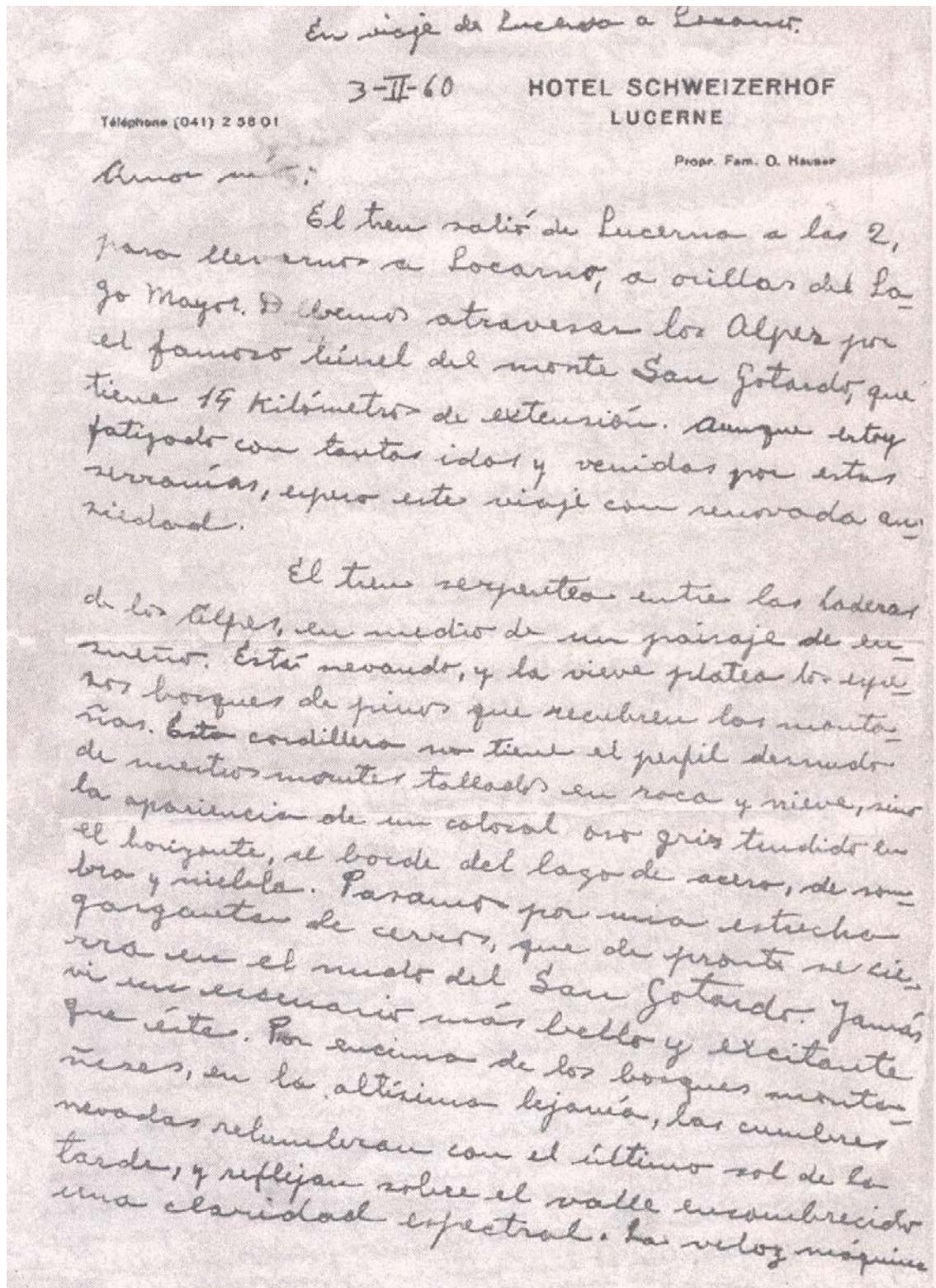
### LAS CARTAS DEL POETA

Estas cartas —que una vez tuvieron que atravesar mares y montañas hasta llegar a las manos requeridas— tienen la ternura y el sabor de la "cosa esperada". La carta a su esposa Olga Roig, así como las dirigidas a sus hijos todavía pequeños, son poemas que pocos hombres supieron escribir. El ensayista habla ahí de su viaje por la ruta y el túnel de San Gotardo; de la nieve que blanquea los bosques de pinos: esos pinos que un día Rubén Darío supo cantar; las cordilleras que carecen del perfil desnudo de nuestros montes tallados en roca y nieve; de las cumbres nevadas que relumbran con el último sol de la tarde...

Y las cartas a sus hijos, son un derroche de poesía donde se dan la mano el pedagogo y el psicólogo. A su hija Noemí le dice que estuvo en el zoológico de Roma, donde encontró un

pony de cara redonda con cerquillo rizado que "me trajo tu recuerdo". Y continúa, con igual delicadeza: "Nuestro Guido parece un "largo jirafito tristón". Y el Edmundo, semeja en pleno altiplano, "una vicuñita de pocos días".

La ausencia y la distancia —dos palabras gemelas cargadas de .semántica afectiva— sacudieron el corazón del poeta en sus viajes interminables, más allá de estos picachos penetrados por el mito y cubiertos de nieve milenaria. Desde lejos, cuando la distancia acentúa el dolor de la ausencia, el poeta no sólo escribe cartas llenas de ternura. También escribe poemas para la madre de sus hijos, que persisten en conservarse inéditos, hasta que el cansancio de la vida y su camino abran la mano que los guarda con amor entrañable.



... "largo jirafita tristón"

Hijitos adorados →:

He recibido la cartita de la nena. Me ha alegrado mucho. Y me ha hecho sentirme junto a ustedes, al lado de nuestra amada mamá, en nuestra dulce casa.

Deso volver pronto, muy pronto, y sólo se va mi abuela a juntarse con ustedes. Quiero estar allá, y sin embargo no puedo volver pronto. Cuando sean mayores, comprenderán que a veces no se puede hacer lo que más se desea.

¡Pero les prometo estar allá el Día de la Madre!

Los beso, y les pido que besen por mí a mamá.

Papá

“... Pony de cara redonda y cerquillo rizado”

Roma, 13 de octubre.



*Anline of the Stars*

Hijito adorada:

No pude responder tu carta desde París, porque tuve mucho trabajo por adelantado mi regreso al lado de ustedes.

Hoy vine a sin misa y a recibir la bendición del Papa en San Pedro. Te escribo desde la ciudad del Vaticano.

Ayer estuve en el Zoológico de Roma, y pensé mucho en ustedes. Hay un pony gordo, de cara redonda, con cerquillo rizado, que me recuerda mucho a ti. Nuestro guiso parece un largo jirafito tricolor. El Edmundo es como el más delicado de los bebés de este zoológico: como una vicuña de pocos días.

Tengo muchas cosas para contarles. Pero he estado siempre de viaje en viajes, sin tiempo para escribirles, pero siempre hablándoles de alma a alma.